



UNIVERSIDAD: Siglo 21

CARRERA: Licenciatura en Educación

TÍTULO: Profesor de EGB I y II

AUTOR: Margarido, Nadia Raquel

DNI: 32585087

LEGAJO: VEDU06150

TEMA, ÁREA DE INTERÉS:

**“Del Desinterés y Desmotivación a la Violencia
en el Ámbito Escolar: Causas y sus
Consecuencias”**

Índice

Capítulo 1: Introducción.....	5
Introducción.....	5
Justificación.....	7
Antecedentes Generales.....	8
Capítulo 2: Objetivos general y específicos	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos.....	13
Marco institucional.....	13
Características de la escuela:	13
Capítulo 3: Marco Teórico	16
Marco conceptual	16
La violencia en la actualidad	16
Algunas formas en las que se presenta la violencia en la sociedad.....	17
La escuela como escenario de violencia.....	¡Error! Marcador no definido.
El conflicto en el aula	21
El grupo áulico	23
Familia y violencia	24
La motivación.....	27
Construcción de la resiliencia en la escuela	28

La Mediación Escolar	29
El reglamento interno	31
¿Qué tipo de capacitación reciben los docentes para promover la convivencia escolar?.....	34
Conductas y características resilientes	37
La resiliencia como método para afrontar situaciones de violencia escolar y desinterés.....	37
Perfil de un niño resiliente.....	38
Expresiones de los niños con características resilientes	40
Capítulo 4: Marco Metodológico	40
Tipo de investigación	40
Metodología.....	41
Técnicas de investigación.....	41
Instrumentos	41
Población	41
Criterio muestral	41
Muestra	41
Construcción de Hipótesis o Supuestos.....	42
Conclusiones diagnósticas.....	42
Análisis de resultados	44
Categoría: Carencias y virtudes presentes en la escuela	44
Categoría: Factores que inciden en la problemática de desmotivación y violencia escolar	48
Conflictos familiares	48

Rol del docente ante situaciones de desmotivación y conflicto	50
Rol de la institución educativa ante situaciones de desmotivación y conflicto en los alumnos.....	54
Acuerdo de Convivencia de la institución.....	56
Categoría: causas de los actos violentos en los alumnos.....	57
Falta de acompañamiento de los padres	57
Conflictos familiares internos.....	58
Necesidades de actualización de los docentes	62
La Propuesta de Intervención	63
Propuesta de aplicación profesional para atender el problema de la desmotivación y violencia en niños en el ámbito escolar	63
Situaciones objetivas y subjetivas que se pretende superar.....	63
Lugar o lugares de desarrollo	65
Tiempos y ritmos	65
Propósitos generales	66
Recursos	66
Estrategias metodológicas	67
Implicaciones y consecuencias al interior y exterior del grupo escolar	83
Conclusiones.....	84
Bibliografía.....	89
Anexos.....	93

Capítulo 1: Introducción

Resumen

La educación viene a ser parte fundamental de cualquier ser humano que viva en sociedad. De allí que este aspecto reviste particular interés no solo en el momento actual sino desde los albores de la civilización. Pues, a través de ella se pueden lograr grandes cambios en el modo de vida y en la convivencia humana. Sin embargo, existen elementos que pueden disminuir la influencia de la educación en la vida de las personas y particularmente de los niños. Uno de esos elementos comprende la violencia vivida no solo en el hogar sino también en las propia Escuela. De manera pues que se hace necesario abordar esta situación a fin de corregirla en etapas básicas tempranas. Pues de ese modo, se puede superar la problemática. En esta investigación se abordó el problema de la violencia en la escuela de una localidad rural de Argentina. Esto con el ánimo de ofrecer una propuesta que sirva para revertir la situación.

Palabras clave: violencia escolar, escuela básica, bajo índice académico

Abstract

Education becomes an essentials part of people who lives in society. In fact, it presents a special interest not at present day only but from beginning of civilization. Thus, through education was posibl to reach great advances in the quality of life and the human coexistence. However, there are aspects which can decrease the influence of education in the life of people, particularly in kids. One of its refers to the violence living in home and the own school. So that it is necessary face this situation in order to rectify the situation in early basic phases. So that, it can overcomes the problems. In this research it faces the problem of the violence in the school in a rural town of Argentina. Making this in order to offer a proposal which serve to revert the situation

Keywords: school violence, Elemnetary School, low academic grade.

Introducción

La formación del ser humano comprende un aspecto trascendental para la modernidad. A su vez que, a partir de una educación de calidad y pertinencia, se puede tener una expectativa positiva acerca del futuro del hombre y su vida en sociedad. De allí que la educación sea un tema recurrente para los distintos organismos y gobiernos a nivel mundial. En esos espacios se apuntan recomendaciones y se emprenden planes con el objeto de mejorarla y adaptarla a las nuevas necesidades. Sin embargo, muchas veces estos esfuerzos quedan en el papel pues no se consigue la forma de implementarlas o bien, se aplican a medias. Esta situación se presenta por la acción de algunos elementos que van limitando o menoscabando el papel de la educación en la formación del ser integral.

Entre los factores que inciden se encuentra la situación económica, la cual impacta de manera global –cuando la economía de un país se encuentra muy precaria- o bien de forma puntual –cuando la familia confronta una situación apremiante- sea ésta temporal o permanente. Ahora bien, en buena parte de los casos, el aspecto económico puede ser atenuado por la acción de programas sociales o de ayudas provenientes de la familia o instituciones sin ánimo de lucro. Sin embargo, existen otros elementos cuya incidencia persiste a pesar de que se cuenta con las mejores condiciones para la formación. Entre los aspectos a considerar en este particular se encuentran la violencia y la desmotivación.

Particularmente en la escuela, la desmotivación y la violencia afectan a toda la comunidad que la conforma. Evidentemente que el impacto que estos dos elementos tengan varían de un estudiante a otro. Sin embargo, las consecuencias del fenómeno afectarán a todo el colectivo tanto docentes, como alumnos así como sus familias y tendrá sus secuelas en los futuros ciudadanos. A la fecha, la desmotivación y violencia escolar se plantea como objeto de estudio principalmente en el nivel secundario pero resulta necesario abordar este problema desde sus inicios, es decir, a nivel primario.

Es por ello que se plantea el abordaje del tema de la violencia y la desmotivación en la escuela primaria. De esta forma se impide el avance o al menos se ralentiza el impacto de estas variables en la formación escolar de los chicos y no esperar a etapas posteriores

cuando el fenómeno puede llegar a ser irreversible o cueste un mayor esfuerzo enfrentar la situación. En tal sentido, se presenta esta investigación en donde se analizará el impacto que tiene la violencia y desmotivación en la escuela, particularmente en niños cursantes de la escuela primaria. En primera instancia, se contempla un primer capítulo donde se da la introducción del trabajo así como la justificación y los antecedentes generales que a la fecha, se tienen del tema. En el capítulo dos, se delinean los objetivos generales y específicos que se pretenden alcanzar.

Por otro lado, el capítulo tres se presenta la revisión bibliográfica pertinente al tema objeto de estudio. En ese sentido, se abordarán los aspectos relacionados, tales como la violencia y la forma como ésta se presenta particularmente en la escuela. Además, se tratan elementos tales como el papel que tienen los docentes, la familia y la institución escolar. Posteriormente, se consideran otros términos importantes como la resiliencia y cómo puede ser aprovechada para revertir el impacto de la violencia y desmotivación en el niño escolar.

Por último, el capítulo cuatro aborda la metodología empleada a fin de dar respuesta a la investigación. En tal sentido, se plantea el tipo de técnica utilizada así como la población y muestra objeto de estudio. Todo ello sustentado en las variables: violencia y desmotivación. Seguidamente, se presenta el análisis respectivo así como las conclusiones a las que se llegaron al desarrollar esta investigación. Luego, se presenta la bibliografía presentada y los anexos.

Justificación

La influencia que tiene la violencia en el entorno educativo viene a ser un asunto de especial interés entre los investigadores. Así pues, la incidencia de la violencia escolar constituye un elemento medular que debe ser tratado minuciosamente en todos los niveles de la educación ordinaria. Sin embargo, se precisa hacer un énfasis especial en las etapas tempranas. De esa forma se puede abordar la problemática de la violencia y el consecuente desánimo cuando aún puede hacerse algo sin que se requiera un esfuerzo extraordinario. Esto porque en etapas posteriores, tales como en la adolescencia o en la pubertad podría ser necesario el concurso de un mayor número de profesionales para poder abordar el problema y una mayor cantidad tiempo y recursos.

De manera pues que al realizar el diagnóstico respectivo, se pretende no solo determinar las causas que están detrás de la violencia escolar en niños de educación primaria sino que también se quiere motivarles. Sin embargo, el estímulo debe ir sustentado en un vigoroso plan de aplicación profesional que permita involucrar a los actores involucrados: directivos, maestros, estudiantes, padres. Además de permitir la incorporación de distintos materiales. Todo esto pensando en alcanzar un objetivo, unos resultados tangibles que sean de provecho para la comunidad educativa como un todo.

Por otro lado, la esencia de este trabajo consiste fundamentalmente en aportar soluciones a la problemática de la violencia escolar. Ello se sustenta en el concurso de todos los actores involucrados. Con ello se pretende que cada quien haga su aporte. Pues, no se busca imponer un solo punto de vista –sobre todo para lo que involucra la formulación de instrumentos de control de la violencia—sino que todos participen. Ahora bien, al combatir la violencia en el aula se pretende reducir las probabilidades de que ese niño o niña con dificultades vinculadas a la violencia se convierta en un problema para la sociedad en el futuro.

Antecedentes Generales

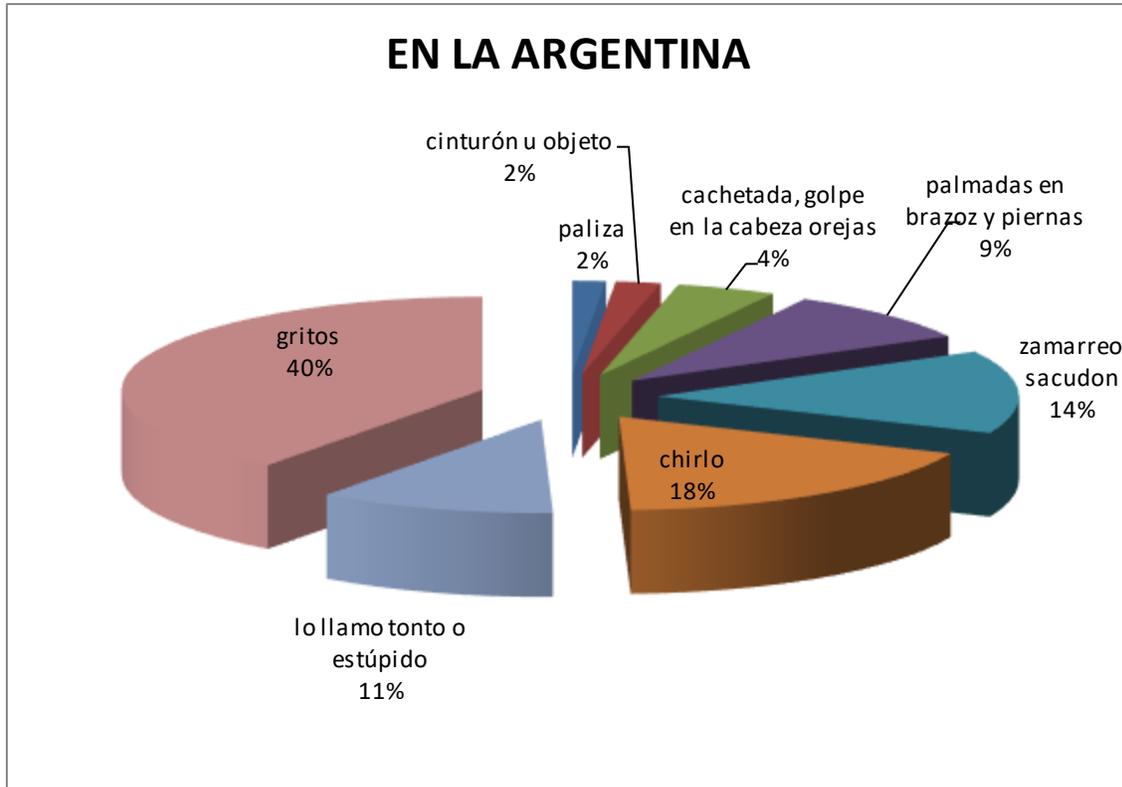
El tema de cómo influye la violencia y la desmotivación en el entorno educativo tiene algunos estudios previos o esfuerzos de organizaciones interesadas en la problemática que vale la pena considerar. A continuación se presentan algunos antecedentes de investigaciones realizadas sobre la desmotivación y violencia escolar en las escuelas de Argentina:

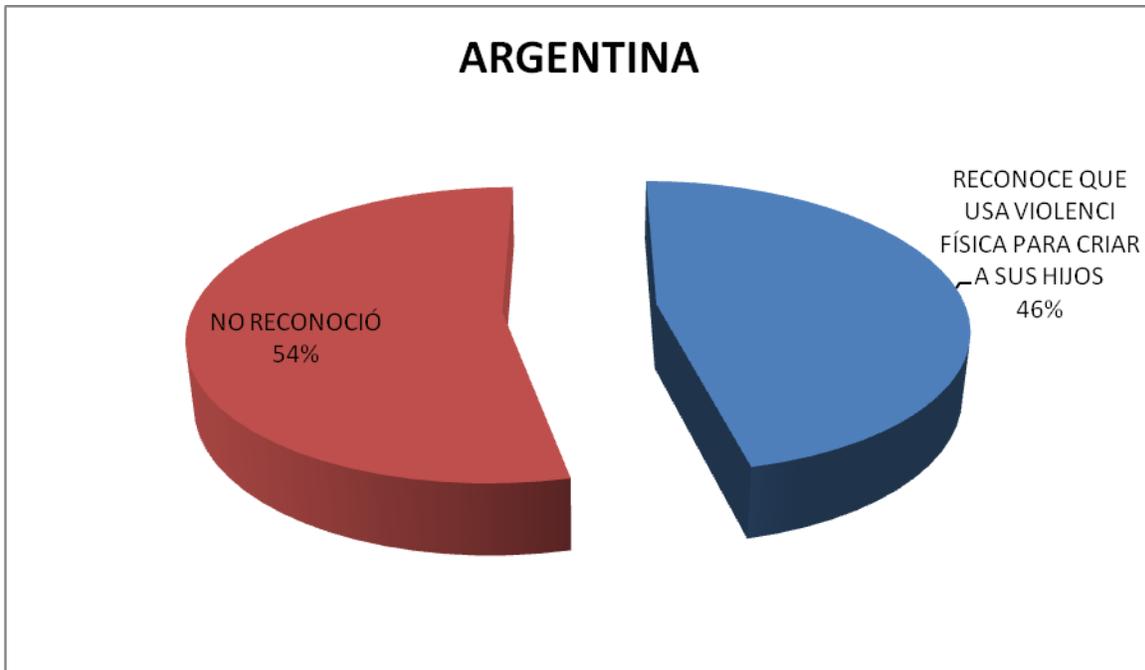
1. **El Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas** publicó en Pooli, J. (2009). Socialización, Educación y Procesos Civilizadores. En C. Kaplán y V. Orce (Coords.) Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador: Los Usos de Norbert Elias. Buenos Aires: Noveduc y en 2010 “La violencia en las escuelas”. Un relevamiento desde la mirada de los alumnos II. Asimismo, para el año 2011 se publicó un trabajo donde resumen el informe final de la investigación realizada conjuntamente entre el Programa de Antropología Social y Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina) y el Área de Educación del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia de Argentina (UNICEF

Argentina) acerca del “Clima escolar, situaciones conflictivas y de violencia en escuelas secundarias de gestión pública y privada del área metropolitana de Buenos Aires”.

2. **Guía de UNICEF para padres:** Buscando desnaturalizar el maltrato UNICEF presenta una guía diseñada para acompañar en el ejercicio de una crianza responsable y libre de violencia a las familias y a todas las personas responsables del cuidado de niños y niñas. Las investigaciones realizadas nos muestra que en el mundo:

- 1 de cada 4 cuidadores cree que el castigo físico es necesario para educar.
- 3 de cada 4 niños de entre 2 y 4 años sufren de agresión psicológica o castigos físicos por parte de sus cuidadores.
- 6 de cada 10 niños de menos de 1 año están sometidos a algún tipo de violencia sistemática.





3. **Proyecto de investigación “Estudiar en la escuela secundaria: Construcciones De sentidos y estrategias”** radicado en el Instituto del Desarrollo Humano (IDH) de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) Provincia Mendoza (Serra, Bellome, 2012). El equipo de investigación efectuó durante un tiempo considerable, cercano a las 60 horas, durante las cuales se observó el compartir de saberes así como también se realizó un conjunto de entrevistas tanto a docentes como estudiantes. De igual forma se hizo un seguimiento a los estudiantes de Villa de Mayo, en el partido de Malvinas Argentinas quienes cursaban estudios de sexto grado de primaria así como también otros que conformaban el primer años de educación secundaria.

La investigación tuvo como objetivo comprensión acerca de aquello que estaba detrás de esa falta de motivación hacia el estudio. Esto teniendo en cuenta a las distintas clases sociales así como a todos los grupos etarios. No obstante el énfasis estaba hacia el entorno educativo no tanto en el estudiante.

“Lo que hicimos primero fue un desarrollo teórico que permitiera entender cuál es la situación escolar y no el sujeto alumno como objeto de estudio.

Ésa es una primera cuestión; no ubicamos el problema en que el chico no estudia, sino en el conjunto de condiciones escolares de las que ese estudiante forma parte, que puede construir la disposición, o no, a estudiar. En términos teóricos es lo que llamamos implicación en el estudio”, (Serra, 2012, p. 5).

La investigación tomó en cuenta un conjunto de dimensiones entre las que se tenían las características de los estudiantes así como su rendimiento escolar, la forma como se presentaban las clases así como las evaluaciones y demás cuestiones vinculadas a lo pedagógico (Serra, 2014).

De igual forma, investigadores concluyeron que más allá de la motivación está el hecho de crear esas condiciones que favorezcan el aprendizaje a fin de que los estudiantes se sientan capaces de enfrentar los desafíos. Esto teniendo en cuenta que la educación es una tarea que involucra mucho tiempo y esfuerzo. La motivación para el estudio no depende de rasgos esenciales de los estudiantes. Es producto de una construcción que se da, en buena medida, en la institución escolar a partir de la experiencia cotidiana”. (Universidad Nacional de General Sarmiento - Instituto del Desarrollo Humano)

4. **Intervenciones frente a la violencia** Este proyecto fue desarrollado por la Universidad El Salvador en Bs As (Kornblit 2008). En dicha investigación se toma en cuenta que en Argentina ocurre un fenómeno similar al que sucede en otros países en donde existe un aumento considerable de los casos de violencia y maltrato en distintos niveles: social, escolar y familiar. Ello influido por una serie de elementos vinculados a la crisis de valores así como el facilismo promovido por la sociedad de consumo, entre otros; lo que a su vez se asocia a la era de globalidad propia del capitalismo.

Del mismo modo, en el proyecto se argumentó la necesidad de tomar en cuenta a la familia como agente educador primario; es allí donde se van a establecer muchas de las normas y pautas que luego se terminan de configurar en la socialización. Así mismo, hay que trabajar en la escuela ya que juega un papel imprescindible en la educación de los chicos, son instituciones sociales educadoras, que pueden implementar recursos eficaces en prevención. Asimismo, conviene indicar que en la

intervención se trabajó con tres grupos: alumnos, padres y maestros. Entre los objetivos de esta investigación se tenían:

- (a) Generar conciencia nueva de la necesidad de tomar medidas urgentes a fin de disminuir esta problemática que ya está instalada en el corazón de la sociedad.
- (b) Generar estrategias de prevención efectivas en el ámbito educativo, el cual es de suma importancia para generar un cambio de gran impacto social.

En cuanto a la metodología del trabajo, éste se desarrolló en tres etapas:

1. Concientización e información de los maestros acerca del tema de violencia y maltrato.
2. Cuenta con dos componentes de desarrollo: A- Capacitar a los maestros para detectar si hay indicadores de violencia o maltrato, brindarles herramientas para que aprendan a abordar estas situaciones de manera conjunta con el equipo interdisciplinario correspondiente a fin de actuar como una red de sostén y acción sobre esta problemática. B- los alumnos van a tener el primer acercamiento al proyecto, por lo tanto el objetivo principal aquí será la concientización de los alumnos acerca de la importancia del problema y del proyecto.
3. Tercera etapa: Objetivo: Promover el vínculo de confianza con pares y maestros.
El Trabajo con los padres será la concientización de esta problemática que se encuentra en auge hoy en día, y la importancia y necesidad de su participación a fin de brindar un acompañamiento en la educación de sus hijos de una manera en la que se puedan integrar las dos vías de educación: la familiar y la escolar. La evaluación se realizó antes y después de tratar la problemática (Kornblit, 2008).

Capítulo 2: Objetivos general y específicos

Objetivo general

- Establecer un programa que permita conocer y disminuir el grado de violencia escolar en la comunidad de El Mollar.

Objetivos específicos

1. Identificar las carencias y virtudes en lo pedagógico presentes en la Escuela y que se vinculan con la violencia.
2. Reconocer los factores que inciden en la problemática de la desmotivación y violencia escolar.
3. Determinar las causas que originan los actos violentos en los alumnos.

Marco institucional

Características de la escuela:

Emplazada en el centro de la localidad de El Mollar-Departamento Tafí del Valle – Provincia de Tucumán; esta localidad cuenta con una población de 3403 habitantes según datos del INDEC 2010, cuenta con una comuna, un centro asistencial de salud primario (CAPS), cuatro escuelas primarias provinciales y una experimental, además de una escuela media técnica.

La Escuela N°38, Próceres Argentinos Nivel Primario e Inicial de jornada completa, atiende a 290 niños aproximadamente y proporciona servicio de comedor.

El edificio cuenta con baños para el Primer Ciclo y para el Segundo Ciclo, 18 aulas de las cuales 14 son para nivel primario, Dos aulas para el nivel especial, Dos Aulas para el nivel Inicial, 1 sala de informática, biblioteca, 1 sala para biblioteca del nivel inicial, 1 laboratorio, 1 cocina, baños de maestros, 1 cancha para educación física, 1 sala de maestros, secretaría y dirección.

Como todas las escuelas del valle, se trabaja en la misma con horarios de jornada completa. Comenzando a las 8:30, extendiéndose hasta las 16:30, se dictan 8 módulos de 45 minutos cada uno con un receso de 10´ a la mañana; 60´ al medio día, 10´ a la tarde; otorgándose servicio de desayuno, almuerzo y merienda. Recibiendo alumnos de familias muy numerosas y disgregadas pertenecientes a la comunidad de los pueblos originarios de El Mollar.

- La planta funcional se compone de Director, Vice –Director, (18) Maestros de Grado, (11) Maestros Especiales, personal auxiliar (7), secretarios (1), personal en cambio de función (5). Gabinete psicopedagógico ambulatorio.

El clima institucional es estructurado, tenso, muchas veces se generan reclamos de padres hacia docentes por la nota de los alumnos, por solicitar demasiada tarea o colaboración, por la agresión de un alumno a otro, por licencia de docentes, entre otros. Reclamos, disputas y hasta peleas entre madres dentro de las instalaciones del establecimiento por acciones de sus hijos o comúnmente por situaciones ajenas a los ámbitos institucionales. También llamados de atención de directivos a docentes para resolver esas situaciones planteadas por los padres.

Los alumnos, en su mayoría, provienen de familias numerosas, de más de cinco hijos originarias de la zona y otros alumnos que se incorporan anualmente debido a la mudanza de su familia de otras provincias a la localidad, este año se recibieron alumnos de Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero, Rosario y San Miguel de Tucumán, mudándose por razones de trabajo o en busca de mayor seguridad. Algunas familias más carenciadas reciben, salario familiar, bolsón, pensiones o becas por pertenecer a la comunidad aborigen además de la contribución de los docentes para el abono del transporte de los niños.

También resulta interesante para esta investigación tener en cuenta que es costumbre de los integrantes de la localidad formar, alentar y asistir a partidos de fútbol locales (tanto de niños como de mujeres y hombres) con toda la familia los fines de semana y muchas veces el contexto de “la cancha” es reproducido en la escuela y los problemas generados allí, son retomados en la misma institución.

Si bien el problema de la falta de motivación y conductas agresivas e intolerantes se puntualiza en segundo ciclo y se potencia en el nivel secundario, merece destacar que tiene sus orígenes en el mismo comienzo de la escolarización, se dice esto porque desde el nivel inicial de esta institución, que funciona a partir de sala de 4 años, se escucha a docentes decir que los niños, en su mayoría, ingresan sin hábitos de conducta, higiene y sin ningún estímulo de sus hogares (por ejemplo en un nivel inicial de 4 años por lo menos saber contar hasta cinco o los colores, ingresan sin ese y muchos otros conocimientos).

Este problema se profundiza o acentúa específicamente en alumnos de 2º ciclo manifestándose con peleas constantes, tono de voz y vocabulario agresivo, negación a realizar cualquier actividad que implique escribir o pensar, violencia al realizar actividades lúdicas, falta de responsabilidad en el cumplimiento de tareas, informalidad, despreocupación, falta de higiene personal, conductas agresivas en los recreos y baños, pérdida del respeto al docente, problemas que hacen muy difícil el progreso del alumnado o el dictado de una clase.

¿Qué genera este nivel de violencia y desinterés?

Ante el aplazo en el boletín de un alumno, se tiene un padre o tutor presente, presentando quejas, en vez de preocupación sobre como revertir la situación de ese alumno.

¿Cuáles son las consecuencias en los propios alumnos de tal situación?

¿Dónde queda la labor docente?

Si un alumno de esas características, sigue pasando de grado, no se lo reprende en su hogar y ve que el docente no tiene autoridad sobre su nota.

¿Qué respeto hacia la autoridad podrá tener? ¿Qué sentido de la responsabilidad les estamos enseñando? ¿Qué ejemplo se da para los alumnos que se esfuerzan? ¿Qué preparación para la vida le estamos dando? ¿Cómo se puede revertir esta situación?

Como conclusión conviene resaltar que el análisis de las políticas meramente punitivas, observamos que una de las creencias más emblemáticas de este tipo de perspectivas radica en el supuesto de que si un niño transgrede desde muy pequeño y no es castigado a tiempo, esa conducta puede ser la génesis de futuras transgresiones más graves asociadas a la violencia delictual. Según el sociólogo francés Loïc Wacquant (Wacquant, 2004), estudioso de la desigualdad y las violencias urbanas, la presunción de esta política es que “(...) si se lucha paso a paso contra los pequeños desórdenes cotidianos se logra hacer retroceder las grandes patologías criminales”

Capítulo 3: Marco Teórico

Marco conceptual

La violencia en la actualidad

Es importante tener en cuenta que la violencia ha estado presente, en mayor o menor medida, en todas las sociedades. Sin embargo, en cada una de estas sociedades, la violencia se manifiesta con distintas intensidades. De acuerdo con Hernández (2001) se puede distinguir una sociedad con episodios de violencia de otra organizada en torno a la violencia.

A tomar en cuenta también son las características que Hernández (2001) menciona como las que han marcado la diferencia entre la violencia de hoy frente a la violencia de otras épocas:

- Globalización: Es un fenómeno que además de ofrecer una mirada más integrada del mundo, tiende a homogeneizar las culturas, imponiendo muchas veces los mensajes y las formas culturales que tienen más poder. No sólo se incorporan modas, comidas, películas, sino que también importa modelos de relaciones sociales: formas de organización laboral, familiar, grupal y también formas de violencia, de racismo, de intolerancia.
- Mercado: En este marco de globalización de la economía, se vive inmerso en un proceso sin precedentes basado en privatizaciones y concentraciones o movimientos económicos que sólo benefician a unos pocos grupos.
- Nuevas tecnologías: Los medios masivos constituyen otra impronta de la época, una autopista audiovisual que importa valores y mensajes que responden fundamentalmente a intereses económicos.
- Medio ambiente: De acuerdo con Hernández (2001) no se ha comprendido que el descuido del medio ambiente se trata de un tipo de violencia que impacta en todos los seres vivos.

En conjunto, se puede afirmar que la violencia es un fenómeno complejo, el cual se conforma de los valores de una sociedad, de su cultura y de la estructura social de determinada comunidad. No obstante, no se puede olvidar que toda violencia tiene un valor comunicativo. Además, expresa un sentimiento humano que no encontró otra vía para

manifestarse. Todas las violencias tienen como raíz maltratos, daños y la falta de procesamiento de esos dolores (Hernández, 2001). Como señaló el director de la carrera de Psicología Forense y Criminología de la Universidad de La Plata en 1999, Juan Carlos Domínguez Lostaló: “En todos los casos de violencia, la experiencia muestra que no hay una persona peligrosa que antes no haya sido vulnerable”.

Algunas formas en las que se presenta la violencia en la sociedad

La violencia puede presentarse en una gran cantidad de formas, tales como:

- **Maltrato infantil:** El estudio hacia el maltrato infantil tiene su origen hacia fines del siglo pasado y con ello surge la figura del maltratador ante el Derecho. El segundo problema vinculado a ese campo fue que se refiere al abuso sexual.

Por otro lado, en el ámbito de lo físico se presenta:

- (a) El maltrato físico, el cual es cualquier acción no accidental por parte de los padres o cuidadores que provoca un daño físico o enfermedades en el niño que lo coloque en situación de riesgo, producto de una negligencia intencionada. (Amato, 2004).
- (b) Abandono Físico, es aquél en el que las necesidades físicas, de alimentación, vestido, higiene, protección y vigilancia se encuentran en un estado potencialmente peligroso, incluyendo el cuidado médico, área educativa y no son atendidos por ningún miembro del grupo familiar. (Arruabarrena y De Paúl, 1999).
- (c) Abuso sexual, Díaz Huertas (2000) define al abuso sexual como la implicación de los niños en actividades sexuales, para satisfacer las necesidades de un adulto y destaca que las modalidades de abuso sexual pueden ser con o sin contacto físico.
- (d) En lo Psicológico emocional, Maltrato emocional, la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, burla desprecio o amenaza de abandono y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles por parte de cualquier adulto del grupo familiar. (Amato, 2004)
- (e) Abandono emocional, la falta persistente de respuesta a las señales (llanto, sonrisa) expresiones emocionales y conductas procuradoras de proximidad e interacción

iniciadas por el niño, la falta de iniciativa de interacción y contacto por parte de una figura adulta. Lo que define el maltrato es su carácter crónico. (Arruabarrena y De Paúl, 1999).

- (f) Niños testigos de violencia: cuando presencian situaciones crónicas de violencia entre sus padres. Los estudios comparativos muestran que estos niños presentan trastornos muy similares a los que caracterizan a quienes son víctimas de abuso. Díaz Huertas y cols (2001)

La violencia no puede ser tomada como un hecho aislado, en tanto surge de las relaciones de los individuos en el interior de sus grupos, familias, instituciones, comunidades, hasta exponerse a nivel macro en el contexto social del cual los individuos son parte, aunado a ello, las dificultades económicas, laborales, culturales, ecológicas y sanitarias también pueden incidir en el incremento o en la disminución de la violencia. Como estas representaciones de la violencia que existe en la actualidad, se encuentran eventos como las guerras, el racismo, la carrera armamentista y otras formas de violencia que dominan la visión del mundo actual (Carrozzo, 2010).

La violencia, como todo hecho social, no es un fenómeno preexistente al concepto que lo nombra. La violencia se constituye como tal en el acto mismo en que se la denomina de ese modo, es decir que es una construcción determinada social y subjetivamente. Asimismo, el concepto mismo de violencia es construido mientras construye el objeto que designa. De modo que no puede existir un concepto absoluto de violencia sino que asume formas distintas de acuerdo a los paradigmas de pensamiento en los que surge (Campelo, 2010).

El sistema educativo no queda afuera de las problemáticas sociales expuestas. Toda institución educativa se constituye como una cultura en sí misma delimitada en el tiempo y en el espacio. A su vez cada cultura institucional adquiere matices específicos que se revelan en el modo de actuación cotidiano y al enfrentar y resolver situaciones problemáticas y de violencia escolar.

Cada institución parece posicionarse frente a la problemática de la violencia de distintas maneras; los jóvenes a su vez, se ven impactados por conductas escolares antisociales y

violentas que los condicionan y que los obligan a aprender a convivir con ellas en el seno de las escuelas (Largo y Londoño, 2014).

La escuela está atravesada por diversos tipos de violencia: las que viven las familias en su seno interno y que generalmente repercuten en la institución; la violencia entre bandas de barrio que alcanzan el interior del aula; la violencia contra la escuela propiamente dicha; la violencia entre los adultos de la institución, y la violencia entre pares, mediante el daño físico o psicológico.

Es imprescindible plantear que este último tipo de violencia posee dos partes, agresor y agredido, pero que surge dentro de un contexto grupal e institucional que no está libre de responsabilidades y que participa de forma directa o indirecta en este tipo de relacionamiento con sus consecuentes resultados. (Secretaría de Estado de Educación, 2013)

El abordaje de esta problemática requiere no solamente indagar sobre las cuestiones específicas de los niños o adolescentes involucrados en el hecho, sino también reflexionar sobre las condiciones socioculturales e institucionales de la escuela propiamente dicha y el enfoque abordado ante cada caso.

En ese sentido, muchos casos de violencia entre alumnos surgen de un ámbito de violencia áulica o institucional que recae directamente sobre el alumnado afectando las condiciones de aprendizaje y convivencia escolar (Secretaría de Estado de Educación, 2013)

Una investigación realizada por el Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas (2011) sobre la importancia del buen clima en las aulas para evitar situaciones violentas entre alumnos afirma que: “Las propuestas de trabajo que desde la escuela se hacen, las situaciones de intercambio que promueven los adultos condicionan el modo en que todos los que habitan la escuela se relacionan unos con otros” (p. 3)

Según afirman Duschatzky y Corea (2005) existe una relación directa entre la situación actual de las escuelas con el declive de la potencia enunciativa de los discursos de autoridad y el saber de padres y maestros. De acuerdo a lo que plantean los autores, esto afecta tanto

la figura paterna o materna como el lugar de la escuela para interpelar, formar y educar en los tiempos que corren.

La violencia escolar correspondería, por lo tanto, a un modelo de relación que aparece en condiciones de impotencia instituyente de la escuela y la familia. En este contexto, la sanción pierde su eficacia rectificadora (Krauskopf, 2006)

Es así como los conflictos suscitados dentro del ámbito escolar cobran cada vez más relevancia y alarma. De acuerdo a lo planteado por Ortega (2003) parte de la conflictividad es debida a que:

Los escolares no han participado en la elaboración de los códigos de conducta de la escuela, ni en los sistemas de agrupamiento, ni en los diseños de actividades; tampoco son conocedores de los problemas funcionales que el cumplimiento de normas conlleva, y no se les ha mostrado el camino razonable y democrático para resolver los conflictos que la dinámica de la convivencia produce (p. 9).

En ese sentido, el autor afirma que para que las reglas puedan asumirse, deben haber sido confeccionadas de manera democrática y revisadas críticamente por todos los actores de la comunidad educativa. Pues la disciplina, en tanto ejercicio de poder, coloca a los alumnos como sujetos pasivos sobre los temas que los involucran y no se identifican con el esfuerzo necesario para cumplir normas que interpretan como ajenas (Ortega, 2003).

El acoso escolar existe porque la institución escolar reproduce de manera disciplinada los distintos modos de violencia que emergen del sistema social, entre los cuales se encuentran las relaciones interpersonales. El abuso en las relaciones interpersonales se encuentra en todos los escenarios de la vida social:

Cuando habitualmente se habla de «el problema de la violencia» se produce una reducción del campo, por deslizamiento semántico, que deja en la visibilidad aquellas formas de violencia que tienen que ver con lo individual y con lo familiar, y torna invisibles aquellas otras formas que tienen que ver con lo institucional y con lo instituido socialmente. De este modo, sólo es violencia la alteración del orden existente (Zerbino, 2010).

En ese sentido, la violencia que se reconoce como tal y a la que es preciso combatir es únicamente aquella que la cultura imperante la califica de ese modo y, en muchos casos, puede llegar a consignarla en una norma legal. La violencia que no está codificada legal y

socialmente no existe, y esa es una de las argumentaciones favoritas de educadores y padres de familia para rehuir responsabilidades sobre el bullying: la conducta de acoso ha existido siempre en la escuela, es parte «natural» en la vida social de los escolares y no hay razón para que se pretenda hacer un drama sobre dicho fenómeno. (Carrozo, 2010).

Es por eso que uno de los nuevos objetivos de las instituciones educativas es la modificación del clima institucional y la convivencia escolar, que va tomando cada vez más fuerza en Europa y América Latina, involucrando la construcción de experiencias que buscan la socialización en un entorno de paz y ciudadanía. (Krauskopf, 2006).

Tal como explican Duschatzky y Corea (2005): “La enseñanza supone la invitación de habitar una diferencia, las armas representan la amenaza de toda diferencia”. (p. 91)

El conflicto en el aula

El conflicto como choque entre distintos grupos sociales es pues un conflicto social. Asimismo, el choque o pugna en el ámbito educativo remite a un conflicto institucional, el cual puede darse en la relación director/a-maestro/a; entre maestros/as; maestro/a-alumno/a; entre alumnos/as; maestro/a-padre o madre.

Cuando aparece un conflicto en el aula se lo observa como el resultado de pérdida de tiempo, como dice Miguez (2008) “una cantidad incalculable de tiempo y energía” (p. 7) pues se distrae el tiempo que se dedica a enseñar y aprender.

La formación relacionada con la resolución de conflictos que poseen tanto docentes como alumnos cuando se presentan situaciones conflictivas es pobre, por lo cual estas derivan por defecto en situaciones de agresión, ya sea en forma verbal o física, con gestos o indiferencias. Estas situaciones de agresión generadas por la falta de formación, y generalmente no son revisadas o cuestionadas, sino que son conductas habitualmente castigadas con detenciones, suspensiones y expulsiones (Marino y Morino, 1999). Cuando se habla de situaciones conflictivas en el aula, no se trata de situaciones aisladas, sino de aquellas que se repiten y generan malestar y ponen incómodos tanto a los docentes como a los estudiantes. Las situaciones conflictivas varían según los niveles de enseñanza. Hay situaciones típicas del nivel preescolar, del nivel de educación básica, del nivel diversificado o secundaria y también del terciario o universitario. Estas, además, pueden

resolverse de diferentes maneras, que tienen que ver con las costumbres y la cultura institucional, con los recursos del docente y con los supuestos, creencias y principios, es decir, con el paradigma en el cual se apoya.

El aula como subsistema comparte mucho de la problemática y conflicto del sistema escuela; las variables institucionales condicionan la vida del aula. Además, dentro del aula también se crea un ambiente, una atmósfera o un clima del cual los docentes son responsables, más aun asumiendo que, a criterio de Castro (2013):

La cultura escolar ha ido evolucionando cada vez más hacia una concepción de la enseñanza como un proceso de construcción en el que los docentes no solo enseñan, sino que también educan y orientan; donde enseñanza y convivencia no pueden ser considerados elementos independientes. (p. 68)

Por otro lado, se debe considerar que las conductas que los estudiantes manifiestan en la escuela, disruptivas, tensas, agresivas, son la manifestación de algún malestar que siente el niño o el adolescente. El origen de estas conductas debe ser explicado analizando y tratando de comprender los motivos de los conflictos escolares. Hay condiciones externas a la escuela, pero también hay condicionantes ligados a la dinámica institucional.

Estas “situaciones conflictivas” que aparecen en el aula y que dificultan el cumplimiento de la labor pedagógica por parte del docente, generan cierta sensación de impotencia y de malestar por no poder superarlas, y a veces se tornan crónicas y transforman el ejercicio de la docencia en algo difícil de sobrellevar, por lo que se requiere “de una renovada formación en competencias para gestionar la nueva convivencia de nuestros ciberciudadanos que hoy están en las aulas.” (Castro, 2013, p. 69). De acuerdo con el citado autor, los criterios de clasificación de situaciones conflictivas son abundantes y variados. Por ejemplo:

Se corrigió el uso de cita

- Actitudes agresivas dirigidas al docente.
- Actitudes agresivas dirigidas a los compañeros.
- Situaciones con protagonistas individuales o grupales.

- Violencia (verbal o física).
- Carácter permanente o transitorio.

Entre los supuestos que acercan a las explicaciones posibles de tales situaciones se puede señalar: signos de malestar del adolescente por problemas socioeconómicos, cultural, entorno familiar, historia de vida, causas vinculadas a la escuela y a las experiencias que en ella desarrollan los estudiantes. Esto remite a las condiciones de tipo exógenas, como todo lo que afecta al estudiante desde fuera de la escuela (abandono, enfermedad, baja autoestima, NBI, etc.) y las endógenas, lo que sucede en la propia escuela (clima institucional, autoridad que ejerce el docente, vinculación con el grupo áulico, etc.).

El grupo áulico

Habitualmente el grupo en el aula tiene gran importancia para los chicos; significa mucho para ellos tanto por la necesidad de pertenencia como por el carácter necesario de la interacción con los compañeros. Sin embargo, el grupo no siempre gratifica a sus miembros; puede ser fuente de bienestar si sus matrices vinculares son cooperativas o colaborativas, pero también de malestar si sus matrices vinculares son competitivas.

Cuando la matriz vincular es competitiva, es un factor preponderante que fomenta los mecanismos distorsionantes dentro de un grupo, constituyendo un clima tendiente a la discriminación, el elitismo, las discrepancias, las pugnas por el afecto y el reconocimiento de la autoridad, que profundiza también el temor al fracaso.

El rol que desempeñe el docente será fundamental a la hora de nutrir una determinada matriz vincular dentro del grupo áulico. Pudiendo optar por una actitud que favorezca al grupo como tomar los aspectos positivos, los logros, lo mejor de cada alumno, reconociéndolo y valorándolo como tal; o al contrario, y que suele suceder con frecuencia, manifestar actitudes descalificatorias, tener favoritismo, recurrir a la amenaza, al castigo; lo que generaría en el grupo una mala predisposición y un clima negativo para el vínculo grupal, llevándonos al punto donde se quiere evitar llegar. El accionar de un docente profundamente democrático, supone una actitud de respeto y aceptación hacia todos los alumnos. Esto implica firmeza sin agresión ni humillación.

Por otro lado, Castro (2013) afirma: “la forma en la que los profesores aborden los conflictos, la relevancia que se otorgue al respeto de las normas comunes y compartidas, y la naturaleza de las consecuencias de no cumplirlas” (p. 68), por cuanto la autoridad democrática abre la posibilidad del diálogo, de la reflexión y del disenso en un ambiente de respeto y aceptación para todos. Desde este estilo de autoridad se plantea la relación pedagógica como una forma de comunicación, como un vínculo humano. Esto no implica de ningún modo negar o tapar conflictos, sino poder tratarlos dentro de un clima de respeto mutuo.

Es importante no confundir el estilo democrático en el ejercicio de la autoridad con el de “laissez faire” que implica “dejar hacer” sin pautas ni límites, lo cual genera no el ejercicio de la libertad y la participación sino el libertinaje. Los niños y jóvenes necesitan límites y pautas dentro de las cuales desarrollarse. Sin éstas se sienten perdidos, desprotegidos, disminuyendo así sus potencialidades y aumento la posibilidad de presentar episodios de violencia puntuales o repetitivos, dependiendo del medio donde el mismo se desarrolle cotidianamente.

Familia y violencia

Revisando la situación socio cultural familiar se puede asumir que en un breve lapso, se ha pasado de una tradicional familia unida, a otra en la que los miembros son más independientes desde temprana edad, y esto obedece, según Cooper (1985), a varias razones, entre las que destacan a) la caída de tasa de natalidad, b) el impacto de la urbanización, y c) una sociedad con acceso a mayor gama de bienes, lo que provoca que los hijos se comporten como ávidos consumidores; sin embargo, esta afirmación ha de contraponerse al aumento medio del ingreso de las familias.

Dicho lo anterior, debe quedar claro que el entorno y costumbres condicionan a la familia. Bajo estas generalidades se han identificado unos aspectos y características únicas de la familia como grupo social que contribuyen a hacer de ella una institución propensa a la violencia (Gracia, 1991) aun así, esas mismas características pueden contribuir a que la familia sea un contexto íntimo, cálido y de apoyo para los miembros (Straus y Hotaling, 1979)

Por tanto, no se puede de dejar de lado algunos de los factores de riesgo que señala Fernández (2008), los cuales son:

- Los malos tratos y el modelo violento dentro de la familia que enseña al niño a resolver los conflictos mediante la agresión física o verbal.
- La disfunción familiar que lleva a la falta de atención hacia los hijos.
- El modelo de familia que enseña al niño a ejercer el poder sobre otro más débil, así como la falta de negociación y de diálogo.
- Los métodos de crianza con prácticas excesivamente laxas e inconsistentes o en casos contrario muy restrictivos y excesivamente punitivos.
- La falta de afecto entre cónyuges con ausencia de seguridad y cariño, lo que provoca conflictos entre todos los miembros.

Tales factores vinculados al entorno familiar inciden de tal manera en la generación de violencia escolar que, a criterio de Castro (2007), en muchos casos:

Los candidatos a verse atrapados en la violencia de los demás son alumnos que viven en ambientes familiares conflictivos, en los que la agresividad está muy presente, en los que se producen escenas de violencia con una cierta frecuencia o hay una forma poco dialogante de resolver conflictos. (p. 18)

Por su parte, Straus y Hotaling (1979) destacaron una serie de rasgos familiares que también contribuyen a la violencia: el tiempo de exposición al riesgo, el rango de actividades, la intensidad de la implicación, las actividades implicativas, el derecho a la influencia, la discrepancia de sexo y edad (diferencia generacional, puede llevar a interpretaciones distintas de los mismos hechos), los roles atribuidos, la privacidad de la familia, la pertenecía involuntaria, el alto nivel de estrés, la aprobación normativa y la socialización en violencia y la generalización (la experiencia temprana de castigos físicos sitúan las bases preliminares para la legitimidad normativa de todos los tipos de violencia, especialmente de la violencia intrafamiliar).

Los cambios en los roles de cada integrante en la institución familiar son más notables todavía, muchos autores abordan esta problemática actual debido a la importancia que tiene la familia en su función socializadora para con los nuevos individuos. “A partir de ello se hace un reclamo a las familias para que reasuman su función de autoridad y de socialización primaria de sus hijos de modo de restituir la capacidad familiar de regular los comportamientos de sus hijos” (Tiramonti, 2005 p. 9) La preocupación se torna general

cuando leemos: “la familia nuclear transmitía un orden. Pero la familia de hoy no es desordenada, ni frágil, ni inestable, ni desestructurada, ni “se desintegra”, pero si es ambigua. Quizás precaria. Pero todo es precario hoy... (Klein, 2013, p. 69)”.

Los cambios en estas instituciones primeras tienen sus consecuencias y repercuten mayormente en el ámbito educativo institucional, de tal modo que la escuela con el correr del tiempo fue adaptándose a este nuevo paradigma, al punto que como la conocemos hoy no siempre lo fue. “La escuela como la conocemos hoy, se inventó con varios propósitos y atribuciones en el contexto de la consolidación de una sociedad, moderna, burguesa, democrática y capitalista. Se configuró a partir de discursos y prácticas específicas de disciplinas, clasificación, dominación y jerarquía (Pooli, 2009, p. 161)”.

Por lo demás, tal como lo afirma (Gvirtz, 2004):

El problema es que hoy nosotros estamos en un sistema de transición y parte de nuestro sistema educativo, parte de nosotros mismos, sigue funcionando como un modelo tradicional. Todos nosotros fuimos formados en el viejo sistema educativo, y por lo tanto, nos cuesta concretar nuevas estrategias de enseñanza, nuevos modelos de trabajo en equipo y nuevos modos de funcionamiento en la gestión. (p. 11)

Es sabido que cada institución educativa se inserta en un contexto cultural y social determinado, único, exclusivo y que es la misma la que tiene que adaptar su propuesta lo mejor posible ante las necesidades de la comunidad. Pero también en su función como agente de control social es portadora de normas las cuales deben ser respetadas. Este mecanismo de interacción constante entre todos los miembros, como es normal, genera conflictos. El punto radica en cómo se resuelven esos conflictos hoy en día.

En un importante esfuerzo de precisión conceptual, Smith (2004) propone que la violencia en la escuela puede ser entendida como el producto de actos intencionales y sistemáticos que se convierten en un daño o en una amenaza. Desde este punto de vista, las conductas agresivas dentro de la escuela no se reducen a acontecimientos de violencia física, sino que se trata de abusos de poder por parte de personas más fuertes en contra de otra o de otras más débiles. Estos abusos pueden ser verbales, o también pueden surgir de la exclusión o de la marginación de algún individuo o de un grupo de las actividades normales de una colectividad escolar.

“Todos estamos preocupados por la nueva forma que toma la violencia en Argentina, no solamente hay una mayor cantidad sino que aparecen nuevas formas de violencia que no existían anteriormente. Antes era inexplicable que, en un país como el nuestro, ocurriera algo como lo que pasó en Carmen de Patagones, o que un alumno golpeará a su maestro; o que una madre intentara golpear a un docente. Había formas de violencia, pero eran formas de violencia infantiles”. (Bleichmar, 2008).

La violencia dentro de la escuela puede ocurrir entre un individuo y otro, entre grupos, o implicar a un conjunto escolar y aún a la institución en su totalidad. Roland y Galloway (2002) han expuesto que la violencia en un grupo escolar se presenta con mayor probabilidad cuando en éste predominan las sanciones o las formas disciplinarias rígidas como principales formas de control del maestro sobre sus estudiantes, y cuando el profesor no es capaz de lograr un liderazgo basado en el fomento del trabajo en equipos, con un alto nivel de exigencia intelectual.

En líneas generales conviene destacar lo expresado por Bleichmar (2008) cuando afirma que: “La violencia es producto de dos cosas: el resentimiento por promesas incumplidas y la falta de perspectiva de futuro. De esto se desprende que no se puede educar para el presente, es necesario educar para el futuro” (p. 23).

La motivación

De acuerdo con (Díaz y Hernández, 1998), la motivación deriva de verbo latina moveré, que significa moverse o poner en movimiento. Asimismo, las motivaciones las mueven o dirige la conducta y determina el querer realizar las acciones. Por otro lado, aunque numerosos estudios señalan que las pautas docentes influyen en el interés y el esfuerzo por aprender, de acuerdo con Urdan y Turner (2005) la efectividad de muchas de las estrategias docentes que se consideran beneficiosas para la motivación y el aprendizaje no ha sido puesta a prueba ni demostrada en el contexto natural del aula por distintos motivos. Uno de ellos es que la modificación de cualquier práctica docente tiene lugar en el contexto de un conjunto de patrones de enseñanza que condicionan su efectividad. Debido a este hecho, es muy difícil poner a prueba los efectos relativos de una modificación aislada a menos que se tome en cuenta el clima motivacional de clase (CMC) definido por el conjunto de patrones mencionados. Por esta razón, se requiere identificar cuáles son los principales patrones de

enseñanza que configuran el clima motivacional de clase, y desarrollar instrumentos con una validez adecuada, que permitan evaluarlos. Este fue el objetivo del estudio realizado por Tapia y Fernández (2008), en el que se presentaron los primeros datos sobre la validez del cuestionario de Clima Motivacional Clase (CMCQ).

Del mismo modo, si se piensa en la motivación dentro del ámbito educativo se tiene que no es solamente tarea de los alumnos sino que gran parte del papel lo tiene el docente si sabe estimular y cultivar el interés por aprender en los alumnos. Existen dos tipos de motivación: intrínseca e extrínseca y las dos son importantes en el aprendizaje. Años atrás las instituciones Escuela, Familia e Iglesia eran consideradas fundamentales de la modernidad, respetadas porque integraban al individuo en la vida civilizada. “El nuevo modelo de sociedad actual presenta una serie de cambios en relación con dichas instituciones. Mientras que la sociedad industrial implicaba para el individuo un marco regulatorio en el cual el hecho de pertenecer a cierta familia, clase y sexo definía su modo de vida y sus condiciones de existencia, la sociedad pos-industrial, en cambio provoca una desregulación de dicha existencia (Tiramonti, 2010, p. 6)”.

Construcción de la resiliencia en la escuela

Después del núcleo familiar, la escuela es el entorno más idóneo y aventajado para la construcción de la resiliencia. Por lo que es muy importante tener en cuenta que para que haya una educación resiliente, se necesita de una modificación en los objetivos educativos, que no sólo se enfoquen en el aspecto cognoscitivo, sino que también apunten a incentivar el desarrollo personal y social de los niños. De igual forma, se necesita de educadores resilientes, capaces de superar las dificultades que puedan significar los grandes retos que implican reforzar aspectos como la autoestima, la creatividad, la iniciativa, el sentido del humor, la autoconfianza y demás fortalezas, en todos sus alumnos, sin importar su origen social y familiar, superando las desigualdades y haciendo del entorno educativo un entorno sin ningún tipo de exclusión (fracaso escolar, inadaptación, conflictividad y exclusión social).

En el contexto escolar hay herramientas muy valiosas para el normal desarrollo integral de niños en edad escolar, para prepararlos para afrontar las dificultades que atraviesan de manera exitosa, para reconocerles sus logros, y para que comprendan y verdaderamente

crean que tienen un gran potencial para alcanzar sus metas, para que afronten el futuro con confianza y optimismo, para que entiendan que pueden llegar a ser personas que impacten positivamente a la sociedad (Uriarte, 2006). Además, es de suma importancia el rol que pueden asumir los trabajadores sociales para fomentar esa resiliencia, mejorar la calidad de vida de un estudiante y minimizar la violencia escolar.

La Mediación Escolar.

La mediación es un tema que no surge en el campo escolar y que su impacto se da, en gran medida, en lo jurídico, por lo cual muchas veces su práctica queda asociada a ese ámbito. La mediación se afianza día a día y excede ampliamente los ámbitos de la comunidad jurídica. Basta con mencionar su aplicabilidad en contextos escolares y comunitarios en los que se desarrolla. Es así que el rol del mediador adopta características transdisciplinarias.

Según Paillet y Amtutz (2005), la mediación tiene raíces antiquísimas con la participación de un tercero que promueve la conciliación y al acuerdo auto determinado. La mediación ha sido definida por algunos pensadores como “el arte de promover acuerdos”. Desde la antigüedad se practica naturalmente ante la necesidad de dirimir conflictos. Hoy, la mediación es considerada como un procedimiento metodizado e institucionalizado que parte de la necesidad de resolución de disputas, en distintos ámbitos del quehacer humano e instrumenta técnicas para promover acuerdos. En este sentido, los autores mencionados definen la mediación como:

Un proceso voluntario en el cual un tercero neutral, mediador, facilita la comunicación entre dos o más personas para que logren llevar adelante una negociación colaborativa con el objeto de zanjar el conflicto que los enfrenta, con el menor costo de tiempo y desgaste emocional y así llegar a un acuerdo satisfactorio para todos los participantes” (Cuadernillo Teórico N° 2, 2008, p. 18).

Existen diversos enfoques o concepciones sobre este tema, de los cuales se derivan los modelos acerca del proceso de mediación. A lo largo de los últimos 30 años se pueden distinguir tres tipos de escuelas que forman mediadores, las cuales desarrollan diversos temas relacionados que han dado orientaciones o focalizaciones diferentes:

- Modelo tradicional / Escuela de Derecho de Harvard: sus bases son el derecho y la

economía, teniendo como gran objetivo conseguir acuerdos donde ambas partes ganen. Se trata de un proceso muy sistematizado y cercano al mundo empresarial.

- Modelo transformativo / Baruch Bus y Folger: proviene de la sociología y tiene por objetivo transformar el conflicto, las relaciones y a las personas, en base a la cooperación y la reconciliación. Busca el cambio social.
- Modelo narrativo / Sara Cobb: este método proviene de la psicología y trata de mejorar la información y comunicación entre las partes para producir procesos de reflexión que modifiquen la percepción de la realidad y del propio conflicto, reparando las relaciones.

A su vez, los autores Amtutz, Mazzarantani y Paillet (2005) categorizan las modalidades de mediación educativa bajo dos grandes ejes:

- Mediación entre pares: hace referencia a los alumnos mediadores que intervienen en conflictos con sus compañeros, tratando de resolverlos.
 - Mediación por parte de adultos: consiste en entrenar a docentes que median en conflictos de alumnos.
 - De estas dos modalidades, se derivan distintas formas para poner en práctica la mediación:
 - Grupo seleccionado de estudiantes
 - Extensión del concepto y entrenamiento a todo el alumnado
 - Integración de destrezas y habilidades en lo curricular (aula pacífica)
 - Expansión a toda la comunidad escolar (Escuela Pacífica)
 - Integración a otros temas relacionados con valores y procesos democráticos.
- (Amtutz, Mazzarantani y Paillet, 2005)

Por otra parte, un referente en el tema como Martínez Zampa (2005) continúa con la línea teórica de los autores mencionados previamente, y señala diferentes modelos de implementación entre los que nombra:

- Mediación entre alumnos: mediador en servicio, espacios planificados, clase completa
- Mediación entre adultos: personal administrativo, equipo docente, mediador externo.

Es posible concluir, entonces, que la mediación en el ámbito educativo no se agota en enseñar un procedimiento y concepto básico de justicia, sino que tiene un sentido mucho más amplio aún: la formación integral de la persona. En este sentido, se puede hablar de mediación educativa para la resolución pacífica de conflictos como una herramienta que apunta a la formación integral de la persona en tanto ayuda a crecer y a desarrollarse, aportando a la colaboración y a la mejora de las relaciones interpersonales, enriqueciendo a la persona para afrontar situaciones nuevas basadas en valores fundamentales.

La mediación educativa, entonces, es un espacio más para el aprendizaje de nuevas formas de relación y comunicación, cuya principal implicancia es la formación con vistas a una correcta convivencia para alcanzar el clima de trabajo óptimo, haciendo hincapié en determinados valores que inspiran los derechos humanos. Si bien no resulta una tarea fácil, se han desarrollado ciertos mecanismos para resolver los conflictos de un modo diferente. De Prada y López (2008) describen la mediación escolar de la siguiente manera:

- Es una estrategia pacífica.
- Es voluntaria, las personas llegan a ella porque así lo han decidido.
- Es un proceso sistemático, hay una serie de fases que se tienen que desarrollar.
- En ella se favorece la comunicación y la colaboración entre las personas.
- A través de ella los/las mediadores/as facilitan el encuentro.
- Es un proceso educativo y transformador de las personas.
- Es una estrategia de formación de toda la comunidad escolar (profesorado-alumnado, padres y madres y personal no docente).
- Son las personas en conflicto quienes aportan las soluciones, aprendiendo a gestionar sus conflictos.

El reglamento interno – Necesidades de la Institución

El Reglamento Interno es un Documento de gestión institucional que orienta a la Institución Educativa, referida a la gestión pedagógica, administrativa e institucional, regula el desenvolvimiento de los trabajadores de la educación, así como también los estamentos que apoyan en el cumplimiento de la misión y visión institucional.

El **reglamento escolar**, de este modo, está formado por la serie de **normas** que

establecen diferentes **pautas de comportamiento y normas de convivencia** en una escuela. Se trata de un **reglamento interno**, que es válido para un centro educativo específico, con sus necesidades específicas. Pérez Porto y Merino(2014)

Entonces el reglamento escolar, establece los objetivos y líneas de acción que se van a concretar en la Institución. Esto facilitará que las reglas, normas y procedimientos que la escuela elabore sean el reflejo de las necesidades actuales y particularidades de la Institución. En su elaboración se deben contemplar las unidades de la estructura organizativa, los recursos, las normas que regulan la convivencia y los procedimientos previstos para resolver situaciones imprevistas.

Acuerdo de convivencia escolar

El acuerdo surge como un instrumento contentivo de normas, compromisos y medidas disciplinarias. De acuerdo con Arango y otros (2015) las normas comprenden los valores que van a regir la forma en la cual se van a conducir los miembros de la comunidad estudiantil. Por lo que deben ser definidas con exactitud en cuanto al deber ser y no debe ser dentro de la institución, ya sea en el aula o en algunos de sus espacios. Asimismo, el acuerdo de convivencia escolar debe cumplir con ciertas pautas, es decir, requisitos necesarios para que pueda tener relevancia y aplicabilidad dentro de la comunidad escolar. En tal sentido, el acuerdo debe estar en sintonía con los instrumentos legales nacionales e internacionales, incluso. Por ejemplo, debe ser coherente con lo expuesto en la Constitución Nacional y la Declaración de los Derechos Humanos así como con la Ley de Educación y reglamentos vigentes (Espinoza y otros, 2015).

En cuanto a los compromisos, éstos requieren que todos los miembros de la comunidad escolar acaten las disposiciones que de ello se emane. De allí que se dispondrá de un conjunto de acciones bien precisadas con el objeto de cumplirlas. Arango y otros (2015) refiere como compromiso lo siguiente: los miembros de la comunidad escolar deben mantener limpios los espacios donde hacen sus actividades. En tal sentido participan tanto los maestros y estudiantes como la directiva y los representantes. En el IES (2018) se establece por ejemplo cuestiones como: mantener una actitud proactiva, es decir, dispuesto al diálogo y la convivencia. Así, pues, los miembros se comprometen a aceptar la ayuda

ofrecida en aras de superar cualquier situación adversa que afecte su situación en la escuela. De igual forma, el estudiante se compromete a entregar sus quehaceres y llevar con la regularidad requerida el cuaderno de compromisos.

Todo lo anterior va en línea con los que se conoce como convivencia escolar y es que la escuela viene a ser ese semillero en el cual se forman los ciudadanos del mañana, éstos que no conformarán la fuerza económica sino que también, regirán los destinos del país. De manera pues que la convivencia no otra cosa que la forma en la cual van a convivir juntos. Esto sea cualquier grupo de personas. Particularmente, los estudiantes, maestros, directivos y representantes conforman la comunidad educativa y en tal caso, se hablaría de convivencia escolar. Para Espinoza y otros (2015) la convivencia se fundamenta en tres pilares: el primero referido a las normas de convivencia. El segundo concierne a la participación –desde el punto de vista institucional- de los miembros educativos. Esto se refiere a los derechos y deberes de cada uno. El tercer pilar tiene que ver con el desarrollo curricular y pedagógico de la institución en sí. Especialmente en lo que concierne a las prácticas de tipo pedagógico que se llevaran adelante en el entorno educativo.

Adicionalmente, hay que considerar que las normas de convivencia se fundamentan en lo que algunos autores como Degiorgi (2012) llaman el paradigma de la convivencia. Anteriormente, en la escuela tradicional del siglo pasado, la escuela tenía sus bases fundadas en lo que se conoce como el paradigma de la disciplina. En el mismo se establecían una serie de sanciones que sufrían quienes transgredían las normas establecidas en el centro educativo. En ocasiones, se llegaba a la expulsión del estudiante por motivos de leve a moderada gravedad. Esto se tradujo en el hecho de que muchos de los expulsados de las escuelas fuesen los transgresores de la ley en el futuro, siendo la escuela ese taller en el cual se moldea el comportamiento humano. Es decir, se dejó la formación de esos niños a merced del azar con sus lamentables consecuencias. Es así como surge el paradigma de la convivencia como una forma renovada de concebir la coexistencia dentro de la comunidad estudiantil.

Por otro lado, vale resaltar que las normas de convivencia surgen de un órgano llamado consejo escolar de convivencia, el cual se conforma la directiva de la escuela, docentes con destacada trayectoria dentro de la comunidad, psicólogo, personal asistencial y

representantes por parte de los alumnos así como también de los padres de familia. Este órgano tendrá dentro de sus funciones diseñar un instrumento que permita una sana convivencia para los miembros de la comunidad escolar así como la coordinación, supervisión y evaluación de las medidas implementadas. Evidentemente, esto visto desde el punto de vista general pues, cada uno de los actores desempeña un papel claramente definido dentro de la estructura. Asimismo, las sanciones –cuando hubiere a lugar- se aplicarán para reparar la situación. Esto a fin de normalizar las relaciones dentro de la comunidad escolar. De hecho, las sanciones serían el último recurso pues, se busca que en primera instancia, los involucrados resuelven de común acuerdo sus diferencias, aceptando sus responsabilidades y recibiendo de buena manera las disculpas. A fin de superar los incidentes. En casos de moderada intensidad tales como el acoso, se tiene que seguir un proceso de seguimiento de la situación en la cual se involucran los miembros del consejo (Aefe, 2017; Spiyce, 2018).

¿Qué tipo de capacitación reciben los docentes para promover la convivencia escolar?

Es una realidad que actualmente, tal como asegura Castro (2013) “La formación de los educadores y su competencia para abordar la convivencia escolar es uno de los asuntos en los que es muy conveniente invertir” (p. 69). Esto debido a que las exigencias son múltiples y complejas, haciendo del escenario de la violencia escolar todo un reto.

En este particular, Vernieri (2010) expresa que lo empírico deja una enseñanza implícita, ya que con querer instruir a los niños a que aprendan y aprehendan los buenos valores no es suficiente para promover metas anheladas. Es como si todo lo trabajado hasta el día de hoy y las herramientas y la metodología utilizadas, no alcanzaron a cubrir las expectativas. Lo único que da nuevas esperanzas es la investigación, ya que la misma permitirá obtener datos cualitativos y cuantitativos que pueden ser utilizados para mejorar la enseñanza.

El ser humano es un ser social; por ende, necesita tener habilidades y debe utilizar ciertas herramientas para poner en práctica las mismas y transmitir los valores. Por ejemplo, una persona nunca aprenderá el respeto si primero no aplica la escucha activa; o si una persona se pone en el lugar de otro, fácilmente podrá transmitir los valores de la solidaridad.

“Estas habilidades sociales deberían ser enseñadas por la escuela de manera sistemática y curricular” (Vernieri, 2010, p.8) y se mencionarán a continuación:

- Autoconocimiento:

Primeramente, hay que conocer los sentimientos interiores para pensar, sentir y actuar en consecuencia y realizar cambios significativos en el estilo de vida. No se deben forzar cambios sino enfrentar miedos, barreras y debilidades para que se abran nuevas oportunidades.

El ser humano se caracteriza por su constante búsqueda de conocimiento, por esto se debe aprender a vivir con humildad y no perder la capacidad de asombro. Todo lo contrario, es aquel que tiene apatía, que no le importa nada y expone su egocentrismo constantemente.

El papel de la escuela es fundamental para esta herramienta, ya que es el facilitador y generador de espacios de reflexión del quehacer diario.

- Autoestima:

Es un estilo de pensamiento y de proceder, en la que la persona se quiere, se acepta y confía y cree en sí misma. Es la clave para que un individuo logre un desarrollo físico y psíquico saludable. Esta apreciación se sustenta en tres columnas principales:

- La visión de uno mismo: simple retrato o perfil interno que cada uno tiene de sí mismo.
- Confianza en uno mismo (autoconfianza): permite a la persona actuar discretamente sin miedo a equivocarse, seguro de su forma de proceder.
- El amor a uno mismo: Involucrando el respeto y la dignidad atenta a las necesidades y aspiraciones propias.

La escuela, desde sus enseñanzas y actitudes, puede favorecer una elevada autoestima de sus alumnos mediante el respeto, la confianza y el cariño hacia ellos, fomentando la escucha mutua, impulsando los valores optimistas de la vida, atendiendo y enseñando a atender las necesidades propias, educando sobre el real significado del conflicto, la crisis y el error, promocionando el talento individual, contemplando las diversidades e impulsando a superar la frustración. (Vernieri, 2010)

- La autorregulación:

Es un acontecimiento mayor del desarrollo que significa una transformación radical en los saberes cognitivos y sociales del niño. Es la aptitud que tiene el niño de proyectar, orientar y observar su conducta desde su interior y adaptarla de acuerdo a las necesidades o a las circunstancias. La escuela cumple un rol fundamental para la adquisición de formas autorregulatorias, por ser parte del sistema de socialización secundaria.

- Escucha activa:

Para recibir bien completo un mensaje se deben tener activados todos los sentidos. El lenguaje no verbal cumple un rol fundamental pues, todo gesto o señas, e incluso el silencio constituyen formas de comunicarse.

Primeramente, se debe reconocer la existencia del otro, luego observar y preguntarse constantemente, y por último tener la capacidad de retroalimentación, en relación a la interacción con el otro escuchándolo, no prejuzgando, evitando expresiones de enojo o ira y sin interrumpir, respetando los espacios que tiene cada interlocutor.

- Empatía:

Es la capacidad de ponerse en lugar del otro. Desde la escuela se puede enseñar a que los alumnos aprendan a escuchar, a prestar atención a lo que los otros quieren transmitir, a estar atentos, ser cordiales, tener paciencia, capacidad de espera, reconocer las consecuencias de sus actos, que no descalifiquen al otro, etc.

- Juicio crítico:

Permite a la persona quitarse todo prejuicio, y ver las cosas como son, evitando emitir juicio sin conocer, o no dejarse influenciar por lo que otros dicen acerca de algo o alguien.

- Capacidad para transformar el entorno:

Es la capacidad de modificar o mejorar el medio, enfrentando todo obstáculo de la vida diaria, elevando la calidad de vida. Para esto la autora menciona que se debe tener “pensamiento estratégico” a fin de poder evaluar el entorno y luego aplicar la acción transformadora. (Vernieri, 2010, p. 12)

Conductas y características resilientes

La autonomía, el control de las emociones y los impulsos, la competencia social, el sentido del humor, una elevada autoestima, la capacidad de atención y concentración, la empatía, la capacidad de comprensión y análisis, la capacidad de resolver problemas, el sentido de propósito y cierto nivel de cognición son algunos de los rasgos o atributos de las personas con conductas resilientes, según diversas investigaciones. Además, también se ha encontrado como resultado de diversos estudios, que existen factores externos que aumentan la probabilidad de que una persona desarrolle una conducta resiliente. Dichos factores están relacionados con el entorno familiar y social donde estas se desenvuelven, y algunos de ellos son los siguientes: el amor y el cariño incondicional recibido por encima de todas las circunstancias adversas, y la seguridad que dicho afecto le transmite a la persona, las relaciones interpersonales de aceptación no condicionada por parte de por lo menos un adulto que sea muy significativo para esa persona, y las redes informales de apoyo (Munist et al., 1998).

La resiliencia como método para afrontar situaciones de violencia escolar y desinterés

La resiliencia puede ser definida como la capacidad que tiene el ser humano de afrontar y superar las situaciones severamente adversas, y posteriormente transformarse de manera positiva por dichas circunstancias difíciles, haciendo de ellas un estímulo para su desarrollo integral (Munist et al., 1998).

La resiliencia es una capacidad humana y universal, que puede estar presente en niños, jóvenes y adultos que se resisten a la destrucción que pueden generarles los factores adversos, y por lo tanto reconstruyen a partir de ellos, de forma esperanzadora y optimista, un futuro distinto. Esta puede presentar características variables en función del contexto en que se manifiesta (comunidades, etnias y culturas). Además, se sostiene en la interacción individuo-entorno, por ello se dice que no proviene del entorno ni es innata, y por consiguiente no es algo estable ni absoluto, sino más bien de naturaleza dinámica, porque puede variar a lo largo del tiempo y por las circunstancias. Un ejemplo de ello es que hasta los niños más fuertes pueden sufrir altibajos y caer en depresión cuando están siendo sometidos a elevadas presiones externas (Munist et al., 1998).

El término resiliente es utilizado en las ciencias sociales para referirse a aquellas personas que aun cuando nacieron y crecieron en condiciones adversas, y, por tanto, con pronósticos desfavorables, lograron llegar a ser adultos competentes, psicológicamente sanos, exitosos y a contribuir de manera positiva en la sociedad (Munist et al., 1998).

Perfil de un niño resiliente

Según Munist et al. (1998), aquellos atributos que han sido señalados como los propios de un niño o joven resiliente, por abarcar todos los rasgos asociados con las experiencias exitosas, son los siguientes: competencia social, resolución de problemas, autonomía y sentido de propósito y de futuro.

-Competencia social: en este sentido, los citados autores señalan que los niños y adolescentes con un perfil resiliente tienen la capacidad de entablar relaciones interpersonales positivas. Además, se caracterizan por ser personas activas, flexibles y adaptables a los cambios. También, presentan cualidades como “Estar activos para responder a cualquier estímulo, comunicarse con facilidad, demostrar empatía y afecto, y tener comportamientos prosociales” (Munist et al., 1998, p. 20). Otra de las cualidades que mencionan los citados autores es que está relacionada con la resiliencia es el sentido del humor, ya que a través de este se puede conseguir cierto nivel de alivio. Mediante el sentido del humor se pueden ver las situaciones difíciles desde una perspectiva cómica. Este es considerado una habilidad de gran valor, porque no cualquier persona es capaz de reírse de sus desgracias o adversidades.

La interrelación con personas y la facilidad de hacer amigos son expresiones claras de la competencia social. En los niños, el establecimiento de relaciones positivas puede ocurrir desde edades muy tempranas. Ya en la etapa de la adolescencia tienden a establecer amistades de manera más selectiva, y en esta fase son muy comunes las relaciones sentimentales, las cuales también son un indicio de su habilidad para relacionarse con otros (Munist et al., 1998).

- Resolución de problemas: la resolución de problemas es considerada una capacidad identificable en la infancia. Son muchos los estudios que demuestran que las personas resilientes presentan esta capacidad desde la infancia, y que adultos con problemas

psicológicos no la desarrollaron en edades tempranas. Se infiere que un niño es capaz de resolver problemas si posee habilidades como pensar de manera flexible y de manera reflexiva, buscar soluciones a problemas cognitivos y/o sociales. En la etapa de la adolescencia, se deduce que pueden resolver problemas si tienen la capacidad de idear y de manejar y dominar sistemas filosóficos.

- Autonomía: la autonomía en los niños y adolescentes se caracteriza por el sentido de la propia identidad, es la habilidad de actuar de forma independiente mediante la comprensión de algunos factores externos; en otras palabras, es la capacidad de desarrollar un distanciamiento adaptativo de algún comportamiento familiar, problema psicológico de los padres, o de las situaciones en medio de las cuales crecieron, entendiendo por sí mismos que no son los causantes de las mismas, y que pueden llegar a tener un futuro distinto. Ese distanciamiento adaptativo mencionado es un factor protector que permite el desarrollo de la autoestima y la capacidad de establecerse metas en la vida. Son diversos los autores que relacionan a la autonomía con la independencia, la autodisciplina, el autocontrol y un sentido de poder personal (Munist et al., 1998).

- Sentido de propósito y de futuro: el sentido de propósito y de futuro es considerado como uno de los mejores en cuanto a predicción de resultado positivos de la resiliencia. Engloba las siguientes cualidades: “Expectativas saludables, dirección hacia objetivos, orientación hacia la consecución de los mismos (éxito en lo que emprenda), motivación para los logros, fe en un futuro mejor, y sentido de la anticipación y de la coherencia” (Munist et al., 1998, p. 22).

El sentido de propósito y de futuro se ha relacionado con la autonomía, la eficacia, la confianza en sí mismo y en la posibilidad de que uno mismo puede modificar en cierto grado, las condiciones de vida. El deseo de un futuro mejor y el planteamiento de objetivos educacionales para alcanzarlo, hace que las personas sientan que es posible y alcanzable una mejor calidad de vida, postergando ciertas actividades gratas a corto plazo por una mayor gratificación a largo plazo (Munist et al, 1998).

Expresiones de los niños con características resilientes

Ciertas expresiones como “Yo tengo”, “Yo soy”, “Yo estoy” y “Yo puedo” son indicativas de la posesión de características resilientes (Grotberg ,1995). Dichas verbalizaciones han sido relacionadas con las características resilientes, puesto que en ellas se reflejan algunos de los factores o características resilientes, tales como la autoestima, la autonomía, la autoconfianza, la confianza en el entorno y la competencia social. Del mismo modo, se dice que tales expresiones también pueden llegar a ser una fuente incentivadora y generadora de la resiliencia. Las locuciones relacionadas con los verbos “Tengo”, “Soy”, “Estoy” y “Puedo” son señales de la promoción de la resiliencia en niños y adolescentes, cuando las situaciones que generan que los niños las digan, aumentan (Munist et al, 1998). Según los citados autores, algunos ejemplos de estas expresiones son las siguientes: tengo personas a mi alrededor que me quieren incondicionalmente y que son de mi absoluta confianza, soy una persona capaz de despertar el aprecio y el cariño de los demás, estoy seguro de que todo va a salir muy bien, y puedo hallar la manera de solucionar mis problemas.

Capítulo 4: Marco Metodológico

Tipo de investigación

Según Sampieri (2014), la investigación cualitativa considera los fenómenos sociales. Así pues, para tener una comprensión clara, conviene explorarlos desde la perspectiva de los actores involucrados quienes conviven en un ambiente natural y relacionado con su contexto. De allí que el propósito de este tipo de enfoque consiste en analizar la manera en la cual, los sujetos perciben y experimentan la problemática o situación que confrontan, haciendo énfasis en sus puntos de vista así como en las interpretaciones y significados. Particularmente, el enfoque cualitativo resulta ampliamente recomendado cuando el fenómeno que se desea estudiar presenta poco o nulo abordaje.

Del mismo modo, por tratarse de un problema de índole educativo y en la cual se precisa que cada uno de los actores se involucre en su resolución. Ahora bien, el cambio social puede ir apoyado en la pericia del investigador- De allí que la investigación-acción pretende impulsar ese cambio social necesario y que cada uno de los actores tengan en cuenta su rol en el proceso de transformación (Sandín, 2003)

Metodología

Técnicas de investigación

Instrumentos

El instrumento para recoger la información se basa en una entrevista semi estructurada, la cual se lleva a cabo en 5 docentes y en 20 alumnos. La composición de las interrogantes varía de acuerdo a quien se interpele. Es así como se plantea el siguiente conjunto de preguntas sobre uno y otro actor dentro de la problemática escolar.

Población

En cuanto a la población, ésta está conformada por alumnos y docentes de ambos sexos del nivel primario de una Institución pública de clase media baja en la localidad de El Mollar- Provincia de Tucumán, transcurriendo el tercer trimestre del año 2017.

La muestra está constituida por ocho cursos del nivel Primario: 150 alumnos y 16 docentes

Criterio muestral

El criterio muestral que se aplicará para la ejecución del instrumento de recolección de los datos lo compone un conjunto de docentes, el cual para los propósitos de la investigación es intencional. Puesto que se trata de cinco profesionales que se desempeñan en la escuela y que tratan con escolares de etapa primaria básica. De igual forma, para el caso de los estudiantes también se aplica el mismo criterio, es decir, muestreo intencional. Esto es, niños escolares de edades entre 6 – 8 años y que pertenezcan a la institución que se está abordando.

Muestra

La muestra colectada consiste en un grupo de cinco docentes y 20 estudiantes pertenecientes todos a la Escuela El Mollar.

Construcción de Hipótesis o Supuestos

Tanto en esta institución, como en numerosas instituciones de nuestro país, surge el problema de la desmotivación de los alumnos y la violencia, tanto física como verbal y simbólica, que manifiestan entre ellos al realizar las actividades cotidianas.

- La desmotivación escolar en los niños podría surgir debido a la falta de acompañamiento de los padres en su trayecto escolar y la rigidez de las enseñanzas docentes.
- La violencia escolar surge por muchos factores que van sumando a que esta crezca entre ellos se encuentran la falta de control y límites, pérdida o mal ejercicio de la autoridad en la familia y el fomento de actividades violentas que se traslada al ámbito institucional.

Las variables y sus relaciones

La desmotivación en Alumnos que no logran alcanzar los objetivos mínimos establecidos en aprendizajes debido a la falta de interés o compromiso con su responsabilidad como alumnos. De igual forma, se busca que el docente –a través de una propuesta- pueda implementar estilos de enseñanza que favorezcan la motivación de sus alumnos para un aprendizaje activo.

Conclusiones diagnósticas

En un primer momento, se consultó la opinión de los estudiantes. Esto para conocer en qué invierten su tiempo fuera de la escuela durante la semana y el fin de semana. En tal sentido, se observa que apenas un 18 % lo destinan a la realización de tareas. Y un 4 % a actividades domésticas. Aun cuando en la comunidad no es frecuente la asignación de actividades en casa si es cierto que se espera que el estudiante refuerce su aprendizaje. Esto principalmente con la ayuda de sus padres. Pues, se trata de escolares en etapas tempranas.

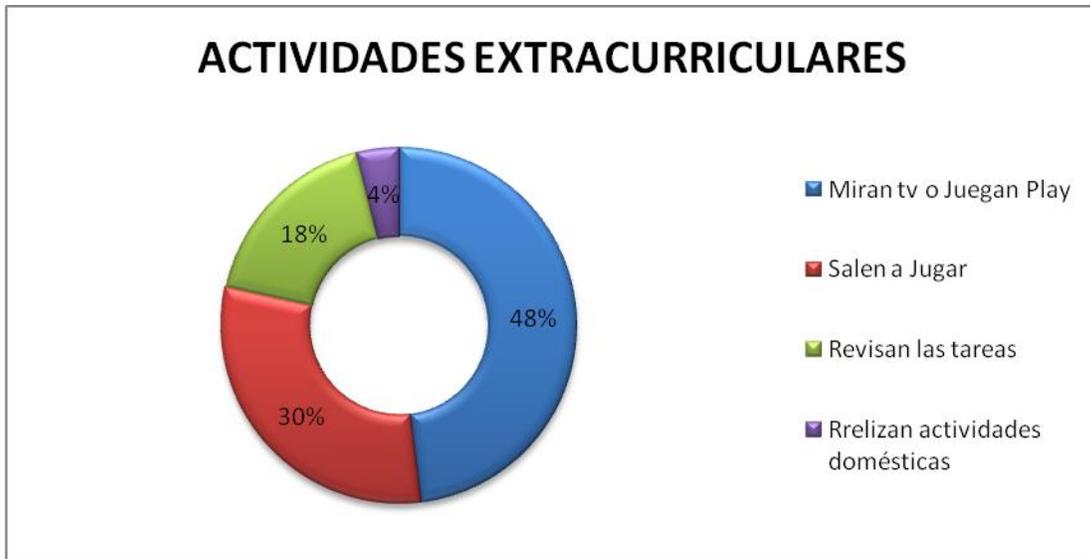


Gráfico 1. Actividades extracurriculares desarrolladas por los estudiantes de la comunidad de El Mollar

Ahora bien, cuando se consulta acerca de las actividades desarrolladas durante los fines de semana se observa un comportamiento similar para el programa de los días de semana. Es decir, el grueso del tiempo, el estudiante lo emplea en recreación: videojuegos o juegos en la cancha o de cualquier otro tipo. Mientras que destina una pequeña porción hacia su formación.



Gráfico 2. Actividades desarrolladas por los estudiantes durante los fines de semana

Evidentemente, la situación planteada en estos términos incide de manera en el desempeño del estudiante. Puesto que no permite reforzar los valores y conocimientos compartidos en clase. Además, en los casos de niños con problemas de violencia resultan particularmente difícil corregir las deficiencias cuando las actividades que se desarrollan fuera del aula no coadyuvan al logro de objetivos. Es por ello que se hace necesaria la implementación de una propuesta que se oriente a corregir los problemas de violencia en escolares.

Análisis de resultados

En el presente apartado se muestran los resultados del análisis de las entrevistas aplicadas a 5 docentes y 20 estudiantes de la institución, con la finalidad de estudiar la situación actual y obtener información relevante que demuestre la pertinencia y sustento metodológico para la implementación de un programa que permita disminuir el grado de desmotivación y violencia escolar en la comunidad de El Mollar.

Para dicho análisis se consideraron categorías que surgieron a partir de los objetivos específicos de la investigación y de la interpretación de las respuestas obtenidas en las entrevistas aplicadas a docentes y estudiantes. Por ello, a continuación se describen las categorías: carencias y virtudes presentes en la escuela, factores que inciden en la problemática de desmotivación y violencia escolar, causas de los actos violentos en los alumnos y necesidades de actualización de los docentes.

Categoría: Carencias y virtudes presentes en la escuela

Para investigar sobre las carencias y virtudes que se presentan en la escuela se consultó a los docentes sobre el comportamiento y rendimiento escolar del grupo al cual asisten. Al respecto, la mayoría de ellos especificó que una de las carencias que más se presentan en la institución es el conflicto y desmotivación que existe entre los alumnos, tal como refiere DOC2, quien afirmó:

“El comportamiento es cada vez peor, cada vez es más habitual que los niños nos falten el respeto, yo supongo que así actúan en su casa con sus padres. Creo que muchas familias viven situaciones de violencia y los niños las reflejan en el colegio. Es un tema social que afecta a la institución en general” (DOC2)

Estas situaciones conflictivas que aparecen en el aula y que dificultan el cumplimiento de la labor pedagógica por parte del docente, generan cierta sensación de impotencia y de

malestar por no poder superarlas, y a veces se tornan crónicas y transforman el ejercicio de la docencia en algo difícil de sobrellevar, por lo que se requiere de una renovada formación en competencias para gestionar la nueva convivencia de nuestros ciudadanos que hoy están en las aulas. (Castro, 2013)

Esto además indica que la debilidad referida que existe en la escuela, ha sido un factor negativo que evoluciona con el paso del tiempo, ya que, en coincidencia con el comentario anterior, DOC1 expresó:

“Hace por lo menos 10 años que los niveles de conflictividad y desmotivación de los alumnos son alarmantes. Al punto que podría afirmar que la institución se ve superada en sus capacidades para la resolución de éstos tema” (DOC1)

Sin embargo, se puede apreciar que los docentes no precisan con exactitud que se trate de violencia la conducta que demuestran los niños en la escuela, sino que la califican de mal comportamiento o conflicto, esto pudiera ser una razón para evadir o minimizar la gravedad de la situación presentada. En este sentido, es preciso destacar que la violencia que se reconoce como tal y a la que es preciso combatir es únicamente aquella que la cultura imperante la califica de ese modo y, en muchos casos, puede llegar a consignarla en una norma legal. La violencia que no está codificada legal y socialmente no existe, y esa es una de las argumentaciones favoritas de educadores y padres de familia para rehuir responsabilidades sobre el bullying: la conducta de acoso ha existido siempre en la escuela, es parte «natural» en la vida social de los escolares y no hay razón para que se pretenda hacer un drama sobre dicho fenómeno. (Carrozo Campos, 2010).

Un ejemplo de caso de violencia evidenciada en la escuela podría ser el que destaca EST1, quien relató:

“Una vez me peleé con un compañero porque es muy burlón, empezamos a pegarnos y vino la Señora a separarnos...”

En el cual se presenta violencia entre pares, ya que posee dos partes, agresor y agredido, pero que surge dentro de un contexto grupal e institucional que no está libre de responsabilidades y que participa de forma directa o indirecta en este tipo de relacionamiento con sus consecuentes resultados. (Secretaría de Estado de Educación, 2013)

No obstante, los docentes aseguran que a pesar de la situación negativa existente, el rendimiento no es deficiente, además explican que no todos los estudiantes presentan conducta negativa. Al respecto DOC3 refirió:

“Yo creo que el rendimiento no está directamente relacionado al comportamiento porque tengo alumnos cuya conducta no es de lo mejor y son muy rápidos e inteligentes, son esos chicos que escuchando o leyendo aprenden. Pero si debo decir que el comportamiento va empeorando en forma generalizada, siempre haciendo la aclaración de que hay también muchas excepciones. En mi curso puedo decir que el 70% de los chicos tienen buena conducta y el 30% empeora día a día”

Efectivamente, son muchos los factores que intervienen en el rendimiento escolar, en el cual no solo influyen los actos de violencia, sino muchas variables, como se demostró en un estudio realizado que tuvo como objetivo analizar y entender qué hay detrás de esta falta de estudio o de motivación que atraviesa a todas las clases sociales y a todas las edades, pero a partir de la puesta en foco del escenario escolar, no en el estudiante. Se realizó un desarrollo teórico que permitiera entender cuál es la situación escolar y no el sujeto alumno como objeto de estudio. Ésa es una primera cuestión; no se ubicó el problema en que el chico no estudia, sino en el conjunto de condiciones escolares de las que ese estudiante forma parte, que puede construir la disposición, o no, a estudiar. En términos teóricos es lo que llamamos implicación en el estudio”, (Juan Carlos Serra, investigador docente del área de Educación del IDH y director del proyecto -2012). Este abordaje tiene en cuenta muchas dimensiones entre ellas, las características y el rendimiento de los estudiantes, la situación de clase y los discursos que hay en torno del aprender, el enseñar y la evaluación (Serra, 2014).

Otra de las carencias o debilidades presentes en la institución, según el testimonio de todos los docentes es la existencia de un instrumento desactualizado, como expresó DOC1:

“Sí, hay un reglamento pero considero que se debe ajustar a la situación socio-económica actual. La realidad social cambia vertiginosamente para peor y afecta directamente al comportamiento de los niños, al menos según lo que yo puedo ver en mi clase. De hecho, pienso que cada vez es más difícil para la institución contener a los niños cuando se carece del apoyo del entorno familiar”

Esto representa una debilidad importante en la institución, ya que es necesaria la existencia de un reglamento actualizado que responda a los problemas reales y actuales de la misma, y

debe establecer los objetivos y líneas de acción que se van a concretar en la Institución. Esto facilitará que las reglas, normas y procedimientos que la escuela elabore sean el reflejo de las necesidades y particularidades de la Institución. En su elaboración se deben contemplar las unidades de la estructura organizativa, los recursos, las normas que regulan la convivencia y los procedimientos previstos para resolver situaciones imprevistas (Castro, 2013).

También el 60% de los docentes destaca como debilidad que además que el reglamento está desactualizado, no se cumple como debería, tal como lo describió DOC4:

“Hay un reglamento pero no queda claro cuando aplicarlo y en qué medida. Yo una vez amonesté a un alumno y me trajo más problemas que soluciones. Porque los padres vinieron a quejarse con la Directora que a la vez me llamó para que explicara el porqué de las amonestaciones. Entonces desde esa vez nunca más una amonestación y que lo resuelva la psicopedagoga o la directora. A mí no me gustan los grises, o se aplica el reglamento como debe ser o que directamente no se use”

Esta puede ser una consecuencia de la existencia un reglamento desactualizado, el cual, tomando en cuenta que no fue creado recientemente, es probable que no sea conocido ni aceptados por todos los miembros del colectivo educativo, ya que las reglas puedan asumirse, deben haber sido confeccionadas de manera democrática y revisadas críticamente por todos los actores de la comunidad educativa. Pues la disciplina, en tanto ejercicio de poder, coloca a los alumnos como sujetos pasivos sobre los temas que los involucran y no se identifican con el esfuerzo necesario para cumplir normas que interpretan como ajenas (Ortega, 2003).

La capacitación representa otra debilidad en la institución, ya que el 100% de los docentes entrevistados manifestaron que se planifican y desarrollan talleres y charlas en la institución, pero no tienen relación con el manejo de conflictos y violencia escolar, además estas no se realizan de manera permanente. Así lo afirmó DOC3:

“En ocasiones, ofrecen algunos charlas o seminarios pero de manera esporádica. Lo que si hay mucha capacitación sobre estrategias de enseñanza pero no tanto de manejo de grupo y de cómo afrontar problemas serios de conducta de los alumnos. Además creo que debería ser una capacitación más continuada al menos por un año, como para ir evaluando si las estrategias que nos indiquen van dando resultado o no”

Este es un factor que afecta la búsqueda de solución a los conflictos existentes, ya que los docentes deben contar con las herramientas necesarias para mediar las situaciones que se presenten de manera oportuna, tal como asegura Castro (2013) “La formación de los educadores y su competencia para abordar la convivencia escolar es uno de los asuntos en los que es muy conveniente invertir” (p. 69).

A pesar de ello, una de las virtudes o fortalezas que existen en la institución es que el 100% de los docentes muestra disposición a participar en la implementación de estrategias orientadas a mejorar los niveles de motivación escolar, que al mismo tiempo le sirva para minimizar y manejar situaciones de conflictos, tal como indicó DOC4, quien expresó:

“Si, seguro. Sería la primera en anotarme, justamente por lo que le dije anteriormente. No se trata de tirar tips y nada más. Creo que necesitamos estrategias tanto para mejorar el aprendizaje y a la vez saber manejar algunas situaciones de violencia con ciertos chicos problemáticos”

Esto demuestra el compromiso de los docentes hacia la búsqueda de soluciones, lo cual es base para poder mejorar la conducta de los estudiantes, como lo expresa Kornblit (2008) en la metodología de trabajo propuesta en su estudio, quien indica que el primer paso a seguir es concientización e información de los maestros acerca del tema de violencia y maltrato y luego, capacitar a los maestros para detectar si hay indicadores de violencia o maltrato, brindarles herramientas para que aprendan a abordar estas situaciones de manera conjunta con el equipo interdisciplinario correspondiente a fin de actuar como una red de sostén y acción sobre esta problemática. B- los alumnos van a tener el primer acercamiento al proyecto, por lo tanto el objetivo principal aquí será la concientización de los alumnos acerca de la importancia del problema y del proyecto.

Categoría: Factores que inciden en la problemática de desmotivación y violencia escolar

Conflictos familiares

Uno de los factores que más influye en la problemática de desmotivación y violencia escolar proviene de situaciones que se generan en el contexto familiar, ya que el 30% de los estudiantes manifestó que sus padres trabajan todo el día y no pueden dedicarles mucho tiempo, un ejemplo de ello, lo describió EST3:

“Mi mamá es buena pero dice que no entiende. Mi hermana más grande a veces se sienta conmigo para ver qué tengo que hacer pero casi siempre termino haciendo las cosas yo solo”.

También EST6 expresó al respecto:

“Más o menos, mi papá llega tarde a mi casa y siempre está enojado por algo y mi mamá se la pasa limpiando, cocinando y cuidando a todos mis hermanitos. Así que la tarea la hago solo y si no me sale la dejo sin hacer”

También se evidencia la falta de supervisión y acompañamiento de los padres, genera descuido de los estudiantes en sus compromisos escolares, como manifestó EST19:

“La verdad los veo poco, solo a la noche porque trabajan todo el día en la calle haciendo changas y llegan tarde a la hora de cena. A las tareas las hago cuando me salen y si no me salen, las dejo y salgo a juntarme con mis amigos a la esquina de siempre”

Los comentarios pueden reflejar el abandono emocional por parte de la familiar del estudiante, el cual describe Hernáez (2001), como la falta persistente de respuesta a las señales (llanto, sonrisa) expresiones emocionales y conductas procuradoras de proximidad e interacción iniciadas por el niño, la falta de iniciativa de interacción y contacto por parte de una figura adulta. Lo que define el maltrato es su carácter crónico.

Algunos alumnos, aproximadamente el 25%, manifestó que existen conflictos entre sus padres, como señaló EST4:

“Mis papas se pelean mucho y casi siempre mi papá se termina yendo a dormir de mi abuela. Mi mamá se ocupa de ordenar la casa y la ropa de todos, somos muchos en casa, yo tengo 3 hermanos más chicos y mi mamá no tiene tiempo de ayudarme con las tareas”

En este sentido, el conflicto que se describe, es un factor vinculado al entorno familiar que puede incidir en la generación de violencia escolar, como señala Castro (2007), los candidatos al verse atrapados en la violencia de los demás son alumnos que viven en ambientes familiares conflictivos, en los que la agresividad está muy presente, en los que se producen escenas de violencia con una cierta frecuencia o hay una forma poco dialogante de resolver conflictos.

Además de lo anterior, el 25% de los estudiantes manifestó que sus padres están separados o divorciados, como EST9, quien refirió:

“Más o menos, mis papás están separados. Yo vivo con mi mamá y mi hermanita. Hago la tarea apenas llego de la escuela porque estoy sola a esa hora. Cuando no me sale algo les pido ayuda a mis compañeras porque mi mamá llega tarde a casa y después viene el novio así que no tiene tiempo de ayudarme con las cosas de la escuela”.

También se observan, aunque en menor proporción, conflictos familiares entre padres e hijos, como indicó EST17:

“Mi mamá me trata bien pero el novio de ella no tanto. No me quiere mucho y cuando llega el a mi casa nosotros no abrimos la boca, cenamos y nos vamos a dormir temprano. A veces puedo hacer la tarea solo o me ayuda mi hermana y a veces no la hago pero no puedo molestar a mi mamá para esas cosas porque su novio se enoja”.

Según Castro (2007), lo descrito por el estudiante, puede representar un factor de riesgo importante, porque los candidatos a verse atrapados en la violencia de los demás son alumnos que viven en ambientes familiares conflictivos, en los que la agresividad está muy presente, en los que se producen escenas de violencia con una cierta frecuencia o hay una forma poco dialogante de resolver conflictos.

Además de los casos descritos, alrededor del 10% de los alumnos manifestó que en sus hogares presentan varios de los conflictos referidos anteriormente, como EST20:

“Casi siempre bien, menos cuando mi viejo llega con poca plata a casa y se pone a discutir con mi vieja. Él es jornalero y a veces le pagan más o tras veces menos y mi mamá se enoja cuando trae poca plata a casa. No nos dan mucha tarea pero casi siempre me ayuda ella”

Estas conductas familiares contribuyen a la violencia, ya que como señalan Straus y Hotaling (1979) entre estos se destacan el tiempo de exposición al riesgo, el rango de actividades, la intensidad de la implicación, las actividades implicativas, el derecho a la influencia...los roles atribuidos, la privacidad de la familia, la pertenecía involuntaria, el alto nivel de estrés, la aprobación normativa y la socialización en violencia y la generalización (la experiencia temprana de castigos físicos sitúan las bases preliminares para la legitimidad normativa de todos los tipos de violencia, especialmente de la violencia intrafamiliar).

Rol del docente ante situaciones de desmotivación y conflicto

El 20% de los estudiantes describió que les agrada el trato de su maestra y la manera en la cual desarrolla la clase, como especificó EST2, quien explicó:

“Me gusta porque mi maestra es buena, nos habla mucho y te explica bien las cosas. Si no entendés algo se acerca al banco y te lo vuelve a explicar. Y si voy a clases con la tarea sin terminar no se enoja, la hace en la pizarra para que podamos copiarla” y EST5: “Es muy buena, siempre te ayuda en clase cuando uno no entiende algo. Lo único que cuando nos desordenamos tiene que llamar

a la Seño Laura que está en el gabinete de psicopedagogía porque hay 2 compañeros míos que son muy violentos y ya se pegaron varias veces”.

El rol del docente es muy importante a la hora de nutrir una determinada matriz vincular dentro del grupo áulico. Pudiendo optar por una actitud que favorezca al grupo como tomar los aspectos positivos, los logros, lo mejor de cada alumno, reconociéndolo y valorándolo como tal; o al contrario, y que suele suceder con frecuencia, manifestar actitudes descalificatorias, tener favoritismo, recurrir a la amenaza, al castigo; lo que generaría en el grupo una mala predisposición y un clima negativo para el vínculo grupal, llevándonos al punto donde se quiere evitar llegar. El accionar de un docente profundamente democrático, supone una actitud de respeto y aceptación hacia todos los alumnos. Esto implica firmeza sin agresión ni humillación. (Castro, 2013)

En este mismo orden de ideas, el 35% de estudiantes manifiestan que las clases no son motivadoras, como EST3, quien indicó:

“Mi maestra es buena, todos la queremos mucho. Pero a veces las clases son aburridas y otras veces nos da cosas muy difíciles, que los que son más inteligentes las entienden pero otros no. Como que no explica bien, sino todos le entenderíamos”

Asimismo EST4 explicó:

“Creo que mi maestra a veces nos da cosas muy difíciles de entender, o ella no sabe explicar bien, no sé. Yo trato de escuchar en clase pero son largas y aburridas y me termino perdiendo. Por eso casi todos los días voy de mi amigo para que me ayude con la tarea o para que me explique lo que no entendí en el aula”.

Además, EST6 en coincidencia con el comentario anterior relató:

“A mí no me gusta como da clase porque explica una sola vez y el que entiende le va bien pero a los que nos cuesta nos quedamos sin saber qué hacer. A mí me da bronca que cuando le pedís que te explique de nuevo te diga que no porque no prestaste atención o porque estabas hablando. Y yo no soy molesto, pero me trata igual que a esos chicos que hacen lío en el aula solo porque somos del mismo barrio. Piensa que somos todos iguales”

Esto implica que muchas veces no existen factores motivacionales dentro del aula, los cuales se reflejan en la falta de atención y conducta que presentan los alumnos, por ello, es importante que exista en el aula un clima motivacional de clase, el cual conlleva a que la modificación de cualquier práctica docente tiene lugar en el contexto de un conjunto de patrones de enseñanza que condicionan su efectividad, por ello, es importante identificar cuáles son los principales patrones de enseñanza que configuran el clima motivacional de

clase, y desarrollar instrumentos con una validez adecuada, que permitan evaluarlos. (Alonso-Tapia y Fernández, 2008)

Además, es importante resaltar que alrededor del 40% de los estudiantes entrevistados manifestaron que los docentes muestran una actitud retadora con los estudiantes, muestra de ello fue la respuesta de EST17, quien relató:

“No sé, que se yo, a veces es buena y otras veces nos reta mucho, nos grita porque dice que no podemos hacer orden en el aula. A mí me vive retando y yo no tengo nada que ver, pasa que el que está al lado mío tiene mala conducta y la maestra nos mete en la misma bolsa a los dos”.

También EST18 expresó al respecto:

“Tiene mal carácter, está todo el tiempo retándonos porque dice que la pasamos hablando, que no hacemos la tarea o la llevamos mal hecha, que se yo, yo no soy un santo pero tampoco es para que me esté bardeando todo el día”

Esta actitud de la docente puede influir en aumentar los casos de conflicto y desmotivación en los estudiantes, ya que Roland y Galloway (2002) han expuesto que la violencia en un grupo escolar se presenta con mayor probabilidad cuando en éste predominan las sanciones o las formas disciplinarias rígidas como principales formas de control del maestro sobre sus estudiantes, y cuando el profesor no es capaz de lograr un liderazgo basado en el fomento del trabajo en equipos, con un alto nivel de exigencia intelectual.

Marino y Morino (1999), la formación relacionada con la resolución de conflictos que poseen tanto docentes como alumnos cuando se presentan situaciones conflictivas es pobre, por lo cual estas derivan por defecto en situaciones de agresión, ya sea en forma verbal o física, con gestos o indiferencias. Estas situaciones de agresión generadas por la falta de formación, y generalmente no son revisadas o cuestionadas, sino que son conductas habitualmente castigadas con detenciones, suspensiones y expulsiones.

Para investigar más sobre el rol del docente ante las situaciones de desmotivación y conflicto en los alumnos, se les consultó a los maestros cómo aborda la institución estos hechos, el 50% de ellos indicó que trata primero de resolver el conflicto él mismo, y si se sale de control intervienen especialistas. Así lo especificaron por ejemplo los siguientes docentes:

“En primer lugar es mi deber tratar de resolverlo yo misma dentro del aula, si la situación me supera recurro al vice-director o director, dependiendo de la disponibilidad de tiempo que tengan ellos” (DOC1)

Yo agoto todos los recursos, primero trato de contener la situación. Si no puedo solucionarlo, acudo a la psicopedagoga y si fuera algo inmanejable acudo directamente a la vice directora o la directora misma. Solo 2 veces tuve que acudir a la Directora, el resto de los casos pude manejarlos con la ayuda de la psicopedagoga. (DOC3)

Estos resultados indican que la mitad de los docentes asume primero un rol de mediador, pues según Paillet y Amtutz (2005), ha sido definida por algunos pensadores como “el arte de promover acuerdos”. Desde la antigüedad se practica naturalmente ante la necesidad de dirimir conflictos. Hoy, la mediación es considerada como un procedimiento metodizado e institucionalizado que parte de la necesidad de resolución de disputas, en distintos ámbitos del quehacer humano e instrumenta técnicas para promover acuerdos. En este sentido, los autores mencionados definen la mediación como:

Sin embargo, los docentes entrevistados que conforman el otro 50% afirmaron que ellos acuden a especialistas para que resuelvan el conflicto, tal como detalló DOC4:

“Se supone que el docente debe saber resolverlo, a lo sumo apoyado con alguien del equipo psicopedagógico. Pero yo no doy muchas vueltas, enseguida llamo a la psicopedagoga y si a la brevedad no se resuelve el conflicto acudo a la Directora. En general la psicopedagoga, como buena profesional que es, lo resuelve y queda todo ahí en el aula o a lo sumo en el gabinete de psicopedagogía”

Sin embargo, todos los docentes deberían tener las competencias para resolver los conflictos en el aula menores, si este escapa de sus manos u ocurre con regularidad si debe ser sometido a intervención de especialistas. Esto quiere decir que el docente, como indica Castro (2013) debe tener una “formación de los educadores y su competencia para abordar la convivencia escolar es uno de los asuntos en los que es muy conveniente invertir” (p. 69);

Rol de la institución educativa ante situaciones de desmotivación y conflicto en los alumnos

Para investigar sobre el rol de la institución educativa en las situaciones de desmotivación y conflicto en los alumnos, se consultó a los estudiantes sobre cómo resuelve la escuela cuando hay problemas entre ellos. Al respecto, aproximadamente el 35% indicó que cuando la maestra no puede atender el caso, se llevan a dirección, como especificaron los siguientes estudiantes:

“Una vez me peleé con un compañero porque es muy burlón, empezamos a pegarnos y vino la Señora a separarnos. Después vino también la Señora de pedagogía y nos llevó a los dos al gabinete y nos habló un montón hasta que nos pedimos perdón entre nosotros” (EST1)

“La Señora trata de poner orden, pero a veces los chicos del fondo, los que se sientan atrás hacen mucho lío, se tiran con cosas, gritan, entonces la Señora termina llamando a la Directora y ahí nos quedamos todos piolas” y EST14: Cuando algunos se pelean la maestra los manda a la dirección y ahí le hacen un papel donde prometen que se van a portar bien y a veces llaman a los padres. A mí me parece que eso no sirve de mucho, porque al tiempo se vuelven a pelear y nunca le ponen amonestaciones” (EST3)

Muchos de los docentes también destacaron la función de la institución educativa y el proceso que realiza para resolver los conflictos y desmotivación que se presentan en los estudiantes, como especificó DOC5:

Por ejemplo, en primer lugar se nos pide que los docentes resolvamos el conflicto, si no se resuelve recurrir al EOE del Colegio que tiene muy buenos profesionales y como última instancia se llega a la dirección que redacta un acta de llamado a la reflexión, o sea, ni siquiera se puede considerar una sanción. Así que en mi caso trato de resolverlo junto al equipo de orientación escolar porque lo considero más efectivo que un “llamado a la reflexión”.

Esto explica que se trata de buscar un mediador en los conflictos, bien sea de especialistas o del directivo, ya que como explican Paillet y Amtutz (2005), la mediación tiene raíces antiquísimas con la participación de un tercero que promueve la conciliación y al acuerdo auto determinado. La mediación ha sido definida por algunos pensadores como “el arte de promover acuerdos”. Desde la antigüedad se practica naturalmente ante la necesidad de

dirimir conflictos. Hoy, la mediación es considerada como un procedimiento metodizado e institucionalizado que parte de la necesidad de resolución de disputas, en distintos ámbitos del quehacer humano e instrumenta técnicas para promover acuerdos. En este sentido, los autores mencionados definen la mediación como:

Sin embargo, los mismos estudiantes refieren que esta mediación no sirve de mucho, esto se debe a que la actitud de los alumnos no puede ser modificada con una charla corta o con una conversación con los involucrados en el conflicto, sino que se debe planificar una intervención que permita adoptar una educación resiliente, en la cual, según Uriarte (2006) se necesita de una modificación en los objetivos educativos, que no sólo se enfoquen en el aspecto cognoscitivo, sino que también apunten a incentivar el desarrollo personal y social de los niños. De igual forma, se necesita de educadores resilientes, capaces de superar las dificultades que puedan significar los grandes retos que implican reforzar aspectos como la autoestima, la creatividad, la iniciativa, el sentido del humor, la autoconfianza y demás fortalezas, en todos sus alumnos, sin importar su origen social y familiar, superando las desigualdades y haciendo del entorno educativo un entorno sin ningún tipo de exclusión (fracaso escolar, inadaptación, conflictividad y exclusión social).

Además, se observa que la institución educativa asume un papel integrador, como lo especificó el 30% de los estudiantes, al involucrar a los padres y representantes en la educación y mejora de conducta de sus hijos cuando presentan algún conflicto, así lo señalaron los siguientes alumnos:

“cuando se arma lío o algunos se pelean la Señora trata de ordenar la clase ella sola, pero a veces es difícil y termina mandando a los que hacen lío a la dirección. Y hay veces que llaman a los padres al colegio vienen siempre los mismos, hay otros que ni aparecen por el colegio, pero después castigan a los chicos en la casa” (EST4)

“A veces llaman a los padres de los alumnos que no se comportan o que se pelean entre ellos. Pero hay padres que no van por más que los mande a llamar la Directora” y EST18, “A mí me mandaron varias veces con la psicopedagoga que es re buena, esa sí que es buena. Y te habla mucho y yo entiendo todo lo que dice, pero pasa que ella no vive en mi casa y no está cuando mis viejos se pelean, discuten, se tiran cosas. Una vez mandaron a llamar a mi mamá pero no vino al Colegio porque trabajaba así que le mandaron una nota para que firme” (EST9)

Sin embargo, como puede apreciarse, los padres no se involucran en los procesos de mejora de sus hijos. Esta es una situación que se presenta con regularidad cuando se trata de casos de violencia y desmotivación, ya que la conexión institución educativa y padres debe ser permanente y aún más cuando se deben tratar casos especiales, como expresan Duschatzky y Corea (2005), quienes manifiestan que existe una relación directa entre la situación actual de las escuelas con el declive de la potencia enunciativa de los discursos de autoridad y el saber de padres y maestros. De acuerdo a lo que plantean los autores, esto afecta tanto la figura paterna o materna como el lugar de la escuela para interpelar, formar y educar en los tiempos que corren.

Acuerdo de Convivencia de la institución

Otro de los factores que pueden incidir en la desmotivación y violencia escolar es la debilidad existente en el instrumento, ya que según la mayoría de los docentes, este existe, pero no se aplica como está establecido, tal como señalan las siguientes maestras:

“Si, existe como en todos los colegios, pero aquí no se aplica porque se lo considera demasiado severo. Creo que el reglamento se debería reformular para que las sanciones sirvan para algo sin que se las considere “severas”. Pasa que las veces que se aplicó al pie de la letra vinieron los padres de los alumnos afectados y nos dijeron de todo por lo que se tuvo que dar marcha atrás con las sanciones” (DOC3)

“Hay un reglamento pero no queda claro cuando aplicarlo y en qué medida. Yo una vez amonesté a un alumno y me trajo más problemas que soluciones. Porque los padres vinieron a quejarse con la Directora que a la vez me llamó para que explicara el porqué de las amonestaciones. Entonces desde esa vez nunca más una amonestación y que lo resuelva la psicopedagoga o la directora. A mí no me gustan los grises, o se aplica el reglamento como debe ser o que directamente no se use” (DOC4)

“Si, hay un reglamento que no se aplica tal cual está escrito porque está fuera de época. Además desde dirección piden que no se pongan amonestaciones ni se suspenda a los alumnos. En definitiva, creo que hay que hacer un nuevo reglamento porque para tenerlo y no aplicarlo es igual que nada”. (DOC5)

Esto implica, además de la existencia de fallas en el reglamento interno, existen debilidades con relación a la autoridad ejercida por el personal directivo en la institución, el cual no demuestra su autoridad en la aplicación de las normas establecidas en el reglamento, lo cual afecta la conducta de los estudiantes dentro y fuera del aula de clases, ya que los padres

también se muestran apáticos ante estas situaciones. De esta manera lo señalan Duschatzky y Corea (2005), quienes explican que existe una relación directa entre la situación actual de las escuelas con el declive de la potencia enunciativa de los discursos de autoridad y el saber de padres y maestros. De acuerdo a lo que plantean los autores, esto afecta tanto la figura paterna o materna como el lugar de la escuela para interpelar, formar y educar en los tiempos que corren.

Otros docentes explicaron que el reglamento existe pero debe ser modificado y actualizado conforme a la realidad actual, como lo afirmó DOC1, quien expresó al respecto:

Sí, hay un reglamento pero considero que se debe ajustar a la situación socio-económica actual. La realidad social cambia vertiginosamente para peor y afecta directamente al comportamiento de los niños, al menos según lo que yo puedo ver en mi clase. De hecho, pienso que cada vez es más difícil para la institución contener a los niños cuando se carece del apoyo del entorno familiar. (DOC1)

Esto indica la necesidad de reformular el reglamento para que se adapte al contexto actual, en el cual la conducta de los niños tiende a evolucionar, por ello, las normas deben estar en función de los tiempos actuales, por ello, es importante que para que las reglas puedan asumirse, deben haber sido confeccionadas de manera democrática y revisadas críticamente por todos los actores de la comunidad educativa. Pues la disciplina, en tanto ejercicio de poder, coloca a los alumnos como sujetos pasivos sobre los temas que los involucran y no se identifican con el esfuerzo necesario para cumplir normas que interpretan como ajenas (Ortega, 2003).

Categoría: causas de los actos violentos en los alumnos

Falta de acompañamiento de los padres

Anteriormente se señaló esta problemática como uno de los factores que inciden en las situaciones descritas, sin embargo, también es una causa específica de los actos violentos en los alumnos, ya que la mayoría de los docentes alegan al respecto:

“La verdad conozco muy por arriba el entorno familiar de cada niño, porque cuando logramos que los padres se vengan al colegio para hablar acerca de la conducta o del aprendizaje de su hijo con frecuencia recibimos malos tratos o críticas más que entendimiento o colaboración. Eso me da una vaga idea de

cómo puede ser el ambiente dentro de esa familia, pero no conozco en detalle la situación de todos los hogares de mis alumnos” (DOC1)

“A mí me gusta que hablen de lo que pasa en su casa, de la conformación de su familia, la ocupación de sus padres y de quien los ayuda con las tareas. Eso me da una idea pero lo sé por boca de ellos.” (DOC3)

La mayoría de los estudiantes también refieren que sus padres no los acompañan ni orientan en la realización de actividades escolares

“Mi mamá es buena pero dice que no entiende. Mi hermana más grande a veces se sienta conmigo para ver qué tengo que hacer pero casi siempre termino haciendo las cosas yo solo” (EST3)

“A mí me gusta hacer la tarea con mis amigas así no estoy molestando a mi mamá o a mi hermana que tienen mucho para estudiar en el secundario. Cuando nos dan muchas cosas para hacer en casa al salir del colegio invito a una amiga para hacer las tareas juntas. Así entre las dos terminamos más rápido” (EST11)

Esta puede ser una de las causas de los actos violentos en los alumnos, ya que se sienten descuidados por sus padres y no les brindan la atención necesaria, por lo cual se generan en ellos sentimientos que desencadenan conductas inadecuadas, probablemente debido al abandono físico, el cual es aquél en el que las necesidades físicas, de alimentación, vestido, higiene, protección y vigilancia se encuentran en un estado potencialmente peligroso, incluyendo el cuidado médico, área educativa y no son atendidos por ningún miembro del grupo familiar. (Carrozzo, 2010)

Conflictos familiares internos

Además, el 20% de los docentes manifestó que existen diversas dificultades que pueden atravesar los miembros de la familia que repercuten en la conducta de sus hijos y también pueden ser causa de la situación anteriormente descrita como descuido de los padres. Dichas dificultades pueden ser problemas económicos, estrés, laboral, entre otros, tal como señala la siguiente docente:

“Conozco algunos casos porque tuve que hablar con los padres de algunos alumnos por problemas de conducta y de aprendizaje. Así pude conocer la realidad de ciertas familias que tienen graves problemas puertas para adentro además de problemas económicos” (DOC2)

Algunos estudiantes también indicaron que tienen problemas económicos en sus hogares, y esto desencadena conflictos entre sus padres, como se puede apreciar en el siguiente comentario:

“Casi siempre bien, menos cuando mi viejo llega con poca plata a casa y se pone a discutir con mi vieja. Él es jornalero y a veces le pagan más o tras veces menos y mi vieja se enoja cuando trae poca plata a casa” (EST20)

“No sé qué hace falta, a mí no se me va a arreglar ninguna situación porque somos pobres no tenemos plata. Yo voy a la escuela porque mis viejos me dicen que tengo que ir pero a mí me aburre el colegio. Lo único que me gusta es cuando salimos a competir en fútbol”. (EST19)

Estos pueden ser factores que influyen en la conducta de los niños, pues la violencia no puede ser tomada como un hecho aislado, en tanto surge de las relaciones de los individuos en el interior de sus grupos, familias, instituciones, comunidades, hasta exponerse a nivel macro en el contexto social del cual los individuos son parte, aunado a ello, las o en la dificultades económicas, laborales, culturales, ecológicas y sanitarias también pueden incidir en el incremento disminución de la violencia. Como estas representaciones de la violencia que existe en la actualidad, se encuentran eventos como las guerras, el racismo, la carrera armamentista y otras formas de violencia que dominan la visión del mundo actual (Carrozzo, 2010).

Existen también otros conflictos que pueden influir en la conducta de los estudiantes, como lo señalaron las siguientes docentes:

“Yo noto una década de comportamiento en decadencia y lo relaciono directamente con la influencia del entorno familiar de los alumnos. Hay muchos niños que no son atendidos como corresponde por sus padres, ya sea porque están todo el día trabajando, haciendo cualquier otra cosa o porque tienen problemas de alcoholismo o drogadicción y la educación de sus hijos es un tema que no le merece la más mínima atención (DOC4)

“No conozco en detalle cada hogar, se de algunos en el que todos los docentes estamos al tanto porque son hogares problemáticos y el niño trae problemas de conducta desde primer grado” (DOC3)

“Pero el resto de situaciones familiares las desconozco, aunque asumo que son hogares tipos, por lo que puedo observar en los actos donde asisten los padres”. (DOC5)

Como se aprecia, muchas docentes manifestaron que los problemas radican en el seno familiar, ya que estos inciden en la conducta de los estudiantes. Sin embargo, las maestras no detallaron con exactitud cuáles son las situaciones específicas que se originan en la familia, no obstante los estudiantes ofrecieron más detalles al respecto, lo cual se puede evidenciar en el siguiente comentario:

“Yo vivo con mis abuelos, ellos son buenos pero son grandes y no saben ayudarme con las cosas de la escuela, así que no hago nada”. (EST2)

“Yo vivo solo con mamá y nos llevamos bien. Y los fines de semana voy a la casa de papá y me estoy con mis otros hermanos y todos se portan bien conmigo. Para hacer las tareas me ayuda mamá o la mujer de mi papá. Depende en la casa de quien me quede a dormir” (EST5)

Además de los casos de familias disfuncionales, se presentan hechos de violencia, como se puede apreciar a continuación:

“...A veces llaman a los padres, pero no siempre porque algunos padres después los muelen a palos en la casa a esos chicos, entonces es peor” (EST16)

También se puede apreciar casos en los cuales los padres tienen otras conductas negativas que influyen en la conducta y formación de sus hijos, tal como se evidencia en el siguiente comentario:

“No sé, me parece que los padres tienen que ayudar a los maestros. Si uno se comporta bien en la casa debería ser igual en la escuela. Pasa que hay muchos chicos que casi no están con los padres porque trabajan o porque son borrachos como el papá de una amiga mía que llega a la casa y se va derecho a dormir y nunca le tira un peso” (EST9)

En este contexto, se evidencian casos específicos que pueden influir en la conducta agresiva del estudiantes, ya que como especifica Castro (2013), entre los supuestos que acercan a las explicaciones posibles de tales situaciones se puede señalar: signos de malestar del adolescente por problemas socioeconómicos, cultural, entorno familiar, historia de vida, causas vinculadas a la escuela y a las experiencias que en ella desarrollan los estudiantes. Esto remite a las condiciones de tipo exógenas, como todo lo que afecta al estudiante desde fuera de la escuela (abandono, enfermedad, baja autoestima, NBI, etc.) y las endógenas, lo

que sucede en la propia escuela (clima institucional, autoridad que ejerce el docente, vinculación con el grupo áulico, etc.).

Según el 50% de los estudiantes entrevistados, otra de las posibles causas que pueden originar actos de violencia, específicamente dentro del salón de clases, se debe a la aplicación de estrategias inadecuadas por parte del docente que permita controlar situaciones que pueden provocar enfrentamientos entre alumnos, al respecto, los estudiantes señalan:

“A mí me gustaría que las clases sean más entretenidas, así si estamos todos entusiasmados con la clase no habría tiempo para andar haciendo lío ni peleando por pavadas” (EST4)

A mí me gustaría que las clases sean más entretenidas para aprender con ganas. Es aburrido aprender las cosas de memoria o escuchar hablar a la Señora un rato largo. Hay muchos compañeros que se distraen de la nada y empiezan a molestar y terminan desordenando la clase. (EST10)

“Yo creo que algunos se desordenan porque se aburren porque muchas de las clases son re aburridas, no sé. Si fueran más entretenidas no tendríamos tiempo de molestarnos entre nosotros. A mí me gustan las clases cuando nos llevan a la sala de informática y vemos videos o proyecciones, me parece que así aprendemos mejor” (EST17)

“A mí me gustaría tener más actividades afuera del aula porque son más divertidas, mas entretenidas. Me gusta cuando vamos a la sala a ver videos o películas. Ahí no vuela una mosca y nadie molesta” (EST20)

Esta puede ser una de las causas que origina los conflictos en el aula, ya que el docente debe realizar un diagnóstico que evalúe las mejores estrategias de enseñanza que traten de llamar la atención de los estudiantes y los mantenga enfocados en su aprendizaje, ya que el problema es que hoy nosotros estamos en un sistema de transición y parte de nuestro sistema educativo, parte de nosotros mismos, sigue funcionando como un modelo tradicional. Todos nosotros fuimos formados en el viejo sistema educativo, y por lo tanto, nos cuesta concretar nuevas estrategias de enseñanza, nuevos modelos de trabajo en equipo y nuevos modos de funcionamiento en la gestión. (Gvirtz, 2004)

Igualmente, las estrategias de aprendizaje inadecuadas pueden generar desmotivación en el aula de clases, lo cual se demostró en una investigación en la cual se concluyó que más que motivar a los alumnos hay que crearles condiciones para que sean capaces de aprender y para que se sientan capaces, y eso es una tarea de larga data. La motivación para el estudio no depende de rasgos esenciales de los estudiantes. Es producto de una construcción que se

da, en buena medida, en la institución escolar a partir de la experiencia cotidiana”. (Universidad Nacional de General Sarmiento - Instituto del Desarrollo Humano)

Además de las clases, las cuales, según los estudiantes deben ser más entretenidas, los estudiantes consideran que se deben aplicar otras estrategias tácticas dentro del salón de clases, entre las que mencionan:

“Creo que nos tiene que sentar lejos de esos 2 o 3 que hacen lío y se la pasan hablando toda la clase. Muchas veces los mandaron a dirección y le hacen firmar un papel donde prometen portarse bien y no sé qué otra cosa más pero no le dan bolilla a eso que firman. Tendrían que llamar a los padres cuando pasan esas cosas”. (EST6)

“La maestra tienen que ser más firme o más mala para poder separar a los que se pelean y sentarlos lejos o mandarlos a otra división porque culpa de esos 2 todos ligamos el reto”. (EST14)

Esto implica que se deben establecer condiciones óptimas en el aula que permitan una convivencia armónica entre estudiantes y docentes, ya que esta, como subsistema comparte mucho de la problemática y conflicto del sistema escuela; las variables institucionales condicionan la vida del aula. Además, dentro del aula también se crea un ambiente, una atmósfera o un clima del cual los docentes son responsables. Castro (2013).

Necesidades de actualización de los docentes

Anteriormente se mencionó que los docentes están dispuestos a participar en talleres de capacitación y actualización, sin embargo, el 60% de ellos precisó que necesitan actualizarse concretamente en estrategias de manejo de conflictos, como se puede apreciar en los siguientes comentarios:

“Haría todas las capacitaciones destinadas y orientadas a cambiar la situación de violencia y desmotivación que venimos confrontando con el alumnado. Es más, creo que esas capacitaciones deberían ser obligatorias” (DOC1)

“realmente me gustaría capacitarme para manejar situaciones de conflicto” (DOC2)

“Si, siempre y cuando se trate de capacitación que nos de herramientas para manejar los conflictos en el aula” (DOC5)

Esto se debe a que la formación relacionada con la resolución de conflictos que poseen tanto docentes como alumnos cuando se presentan situaciones conflictivas es pobre, por lo cual estas derivan por defecto en situaciones de agresión, ya sea en forma verbal o física, con gestos o indiferencias. Estas situaciones de agresión generadas por la falta de formación, y generalmente no son revisadas o cuestionadas, sino que son conductas habitualmente castigadas con detenciones, suspensiones y expulsiones (Marino y Morino, 1999).

También los docentes especificaron que les gustaría actualizarse en cuanto a estrategias de aprendizaje y motivación que ayuden a disminuir las causas de violencia en el aula, esto se puede evidenciar en las siguientes expresiones:

“... actualmente la base de la educación está en la motivación del alumno. Si el alumno está motivado y entretenido eso no da lugar a desorden ni a malas conductas” (DOC3)

“Creo que necesitamos estrategias tanto para mejorar el aprendizaje y a la vez saber manejar algunas situaciones de violencia con ciertos chicos problemáticos” (DOC4)

Estas estrategias serían de mucha ayuda tanto para el docente como estudiantes, ya que contribuyen a afrontar situaciones que se susciten en el aula, sin embargo, a pesar de que a pesar de que Urdan y Turner (2005) aseguran que la modificación de cualquier práctica docente tiene lugar en el contexto de un conjunto de patrones de enseñanza que condicionan su efectividad, el desarrollo de actividades de intervención es uno de los pilares importantes para superar conductas negativas en la escuela.

La Propuesta de Intervención

Propuesta de aplicación profesional para atender el problema de la desmotivación y violencia en niños en el ámbito escolar

Situaciones objetivas y subjetivas que se pretende superar

La presente propuesta de aplicación profesional busca resolver ciertas situaciones que dan origen a la violencia en el ámbito escolar. Es importante mencionar que la misma se genera a partir de diferentes aspectos, es decir, desde el ámbito familiar, personal y académico.

En este sentido, la primera causa que se analiza como causante de la violencia escolar es debido a las carencias y virtudes presentes en la escuela, ya los docentes manifiestan que existen problemas en cuanto al comportamiento de los estudiantes, conflictos y desmotivación, sin que la escuela tenga a mano un plan de acción para atacar a tiempo estos problemas, lo cual hace que en vez de disminuir, aumenten y se reproduzcan rápidamente entre los estudiantes, lo cual, sin duda es un problema que afecta significativamente a los alumnos en general, pero con mayor impacto a los de primaria.

En este orden de ideas, el docente no puede llevar a cabo el proceso didáctico de manera apropiada, ya que esos episodios de violencia, son más comunes y a veces se escapan de las manos. Esto genera a su vez un problema de falta de valores que afecta tanto personal, académica y socialmente a todos.

La institución presenta grandes problemas porque no tiene a la mano un plan de estrategias que le apoye a la resolución y manejo de conflictos, esto hace que como manifiestan los docentes, cada vez sean más repetitivos los episodios de violencia física, verbal, que se traducen en peleas y burlas entre los compañeros.

Otra situación que se presenta es que la institución aunque cuenta con un acuerdo de convivencia escolar contentivo de normas y valores en los cuales debe moverse la comunidad y particularmente, el estudiante. El instrumento que se tiene en la actualidad no se ajusta a la realidad de la institución y menos al impacto social, personal que genera la violencia escolar tanto en los niños, docentes y sociedad en general. Por lo tanto, es necesario que formalice dicho acuerdo y que establezcan un consejo de convivencia escolar en los casos donde el acuerdo no sea respetado. Esto representaría, sin duda, un aporte a la institución y permitirá la disminución de casos de violencia en la escuela.

Además, se pretende superar los factores que derivan de los conflictos escolares. No es un secreto que el entorno familiar tiene gran impacto en la conducta que desarrollan los niños, ya que ellos, en gran medida imitan la conducta de sus padres o aquellos comportamientos que observan en el hogar.

Tal como se pudo observar en las entrevistas realizadas, los niños, muchas veces no cuentan con el apoyo de sus familiares para realizar las actividades académicas, además de casos en los que los padres están de mal humor, trabajan todo el día u otras situaciones que hacen que los niños no puedan compartir tiempo con ellos.

También se reconoce a través de las entrevistas que hay niños que tienen que ir a trabajar para tener dinero, sin que los padres vigilen estos casos. Otro caso que se pudo evidenciar es la pelea constante entre padres, lo cual acaba por separar el núcleo familiar y el niño observa toda esta situación como normal.

Todo lo anterior afecta tanto emocional, social y cognitivamente a los niños, lo cual no le permite concentrarse algunas veces en las clases, además no les ayuda a generar relaciones interpersonales satisfactorias con sus compañeros, generando así episodios de violencia escolar.

El rol del docente también influye en que se presenten casos de violencia escolar, ya que el docente, aunque no es la mayoría de las veces, tiene un comportamiento un tanto retador, además que establece estereotipos entre los niños, lo cual no es positivo para frenar los episodios conflictivos dentro y fuera del aula.

Lugar o lugares de desarrollo

Para llevar a cabo se requiere de un espacio físico donde se puedan ejecutar las estrategias que se especificarán en el plan de estrategias.

En un primer lugar, se requiere de un salón de usos múltiples, lo suficientemente grande con capacidad para los representantes, personal docente y directivo de la escuela y los niños, ya que el plan se abordará desde diferentes perspectivas, una desde el docente, otra desde los representantes o responsables de los niños y los niños.

Igualmente, se requerirá de un espacio en el cual lo niños puedan pasar un día divertido y distinto, esto les permitirá salir de la monotonía del espacio escolar y conocer a sus compañeros en otras facetas.

Por otro lado, se necesitará un espacio ajeno a la institución para realizar un compartir entre docentes y representantes. Como se puede evidenciar, se busca que el plan aborde todas las perspectivas posibles para eliminar o disminuir al máximo posible los conflictos.

Tiempos y ritmos

El tiempo de ejecución del plan será una vez por semana durante tres meses, lo cual se traduce en 12 sesiones en las cuales se presentarán en 9 sesiones de 60 minutos y 3 sesiones

de 4 horas, en ellas se ejecutarán actividades para resolver y manejar conflictos de manera efectiva y cómo crear espacios para vivir armónicamente.

La ejecución se llevará a cabo a través de charlas con especialistas, talleres, evaluaciones, juegos y dinámicas, entre otros aspectos que se describirán de manera detallada en los planes de estrategias didácticas.

Propósitos generales

- 1.- Diseñar un plan de estrategias de acción para el manejo y resolución de conflictos en el aula destinado a docentes.
- 2.- Involucrar a los padres, representantes o responsables en el desarrollo de actividades motivadoras que influyen en disminuir significativamente la desmotivación y la violencia escolar.
- 3.- Ejecutar acciones dirigidas al personal directivo en pro de la consolidación de un reglamento escolar acorde a la realidad.

Recursos

Los recursos necesarios para llevar a cabo el plan de estrategias comprende:

- Talento humano: Psicopedagogos, Orientadores, psicólogos, entre otros para canalizar estrategias tendientes a disminuir los casos de conflictos, tanto dentro como fuera del aula. Además, se contará con apoyo jurídico para la realización del reglamento de la institución, el cual orientará acerca de las condiciones que se requieren para lograr tal fin.
- Se requiere de material de reciclaje, láminas, recortes, pega, tijeras, papel, colores, entre otros recursos para la realización de las actividades con los niños.
- Se emplearán títeres, juegos de mesa, entre otros para la actividad de recreación con los niños.
- Se necesita material tecnológico para la proyección de presentaciones multimedia que serán de suma importancia para llevar a cabo los talleres.

Estos recursos deben ser administrados principalmente por los docentes así como por los padres y representantes. Pues, sobre ellos descansa la responsabilidad primaria en cuanto a

la formación de los discentes. En cuanto a la evaluación, ésta será implementada por el talento humano, al menos en la mayoría de las estrategias. Ahora bien, en lo que concierne al acuerdo de convivencia se ampliará el número de participantes. Sobre todo para atender la parte jurídica y también contar con el consentimiento de los representantes, los cuales desde luego, pueden aportar.

Estrategias metodológicas

A continuación se presentará el plan de estrategia didáctica, el cual consistirá en 12 sesiones, en las cuales se realizarán actividades para los docentes, los representantes y los estudiantes. El enfoque de las mismas será teórico y práctico para que se apliquen los conocimientos adquiridos durante cada sesión a través de la evaluación diagnóstica y formativa. En este caso no se empleará la evaluación sumativa.

Cada actividad se planificará tomando en cuenta aspectos como: competencia, aprendizajes esperados, recursos, organización de los participantes, situaciones de aprendizaje y evaluación.

Plan de estrategias didácticas		1
<u>Bienvenida</u>		
Competencia	Se fomentarán los valores de compromiso, responsabilidad y participación.	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, el personal docente, directivo, padres, representantes o responsables y niños estarán al tanto de todas las actividades a realizar a lo largo de la ejecución del plan.	
	<p><u>Inicio:</u></p> <p>Para dar inicio a la capacitación, el personal directivo de la institución dará la bienvenida a los representantes, docentes y alumnos. Haciéndoles saber lo importante de su participación a lo largo de todas las sesiones y los beneficios que este plan</p>	

Momentos Instruccionales	representará para todos ellos. <i>Tiempo: 20 minutos.</i>
	<u>Desarrollo:</u> Una vez dada la bienvenida, la directora presentará la planificación por semanas, y les especificará cuales actividades serán realizadas por los representantes, por los docentes y los niños. Se realizará el feedback con el fin de aclarar dudas, proporcionar sugerencias, entre otras. <i>Recursos: hojas de papel, bolígrafo, marcadores, pizarra, laptop, video beam.</i> <i>Tiempo: 30 minutos.</i>
	<u>Cierre:</u> Para culminar, se les pedirá a todos que firmen un acta donde se comprometen a asistir y realizar las actividades propuestas. <i>Recursos: Acta compromiso, bolígrafo.</i> <i>Tiempo: 10 minutos.</i>
Evaluación	Diagnostica: <i>Técnica: observación</i> <i>Instrumento: diario de campo.</i>

Plan de estrategias didácticas		2
<u>Aprendiendo a conocer</u>		
Competencia	Aprender a aprender	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, el personal docente será capaz de diseñar, implementar y evaluar estrategias cognitivas que favorezcan el aprendizaje significativo como recurso para la educación en valores.	
Momentos Instruccionales	<p><u>Inicio:</u></p> <p>Para dar inicio, se invitará un equipo de colaboradores: específicamente psicopedagogos, orientadores y psicólogos. El primer día asistirán todos para presentarse y explicar cuál será su función a lo largo de las sesiones didácticas a su cargo.</p> <p>Igualmente se presentará el plan de trabajo que se llevará a cabo durante 4 sesiones con los docentes y 2 sesiones con los representantes y 2 con los niños.</p> <p><i>Recursos:</i> laptop, video beam, presentación multimedia.</p> <p><i>Tiempo:</i> 20 minutos.</p>	
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>A continuación se presentará información relevante acerca de los conflictos, sus tipos, implicaciones y orígenes. Además se presentarán videos didácticos donde se reflejen análisis de casos reales, donde el niño ha sido víctima de violencia y las herramientas para reconocer tales situaciones en el entorno escolar.</p> <p><i>Recursos:</i> video instruccional, marcadores, pizarra, laptop, video beam.</p> <p><i>Tiempo:</i> 30 minutos.</p>	
	<p><u>Cierre:</u></p>	

	<p>Para culminar, se les pedirá a los docentes que realicen un abordaje pedagógico para detectar los casos puntuales de violencia escolar. Para ello, el facilitador del taller le dará las pautas para realizarlo. Dicha actividad será profundizada en la próxima sesión de clase.</p> <p>Recursos: cuadernos, bolígrafos, video beam, laptop.</p> <p>Tiempo: 10 minutos.</p>
Evaluación	<p>Formativa:</p> <p>Técnica: observación</p> <p>Instrumento: registro anecdótico.</p>

Plan de estrategias didácticas		3
<u>Abordaje Pedagógico</u>		
Competencia	Competencias interpersonales para favorecer relaciones armónicas tanto dentro como fuera del aula.	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, el personal docente estará en la capacidad de aplicar de manera efectiva los instrumentos de seguimiento estudiantil para el manejo y la resolución de conflictos.	
	<p><u>Inicio:</u></p> <p>El psicopedagogo le pedirá a los docentes que presenten los abordajes pedagógicos realizados a los niños, en los cuales manifiestan cuales son las conductas que demuestran los casos de violencia en el aula.</p> <p>Tiempo: 25 minutos.</p>	
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>Se realizará el feedback con el fin de aclarar dudas, proporcionar sugerencias, entre otras. Además, una vez presentado todos los</p>	

Momentos Instruccionales	casos se realizará un resumen de los casos vistos. <i>Recursos:</i> hojas de papel, bolígrafo, marcadores, pizarra, laptop, video beam. <i>Tiempo:</i> 25 minutos.
	<u>Cierre:</u> Dichos casos se clasificaran según el tipo de violencia y se proporcionará información relevante para resolver cada caso. Se le pedirá a los docentes que la próxima sesión, diseñen una estrategia innovadora basada en valores para resolver los casos mencionados. <i>Recursos:</i> laptop, video beam, presentación multimedia <i>Tiempo:</i> 10 minutos.
Evaluación	Formativa: <i>Técnica:</i> observación y análisis documental. <i>Instrumento:</i> diario de campo, registro anecdótico y matriz de información.

Plan de estrategias didácticas		4
<u>Educación en Valores</u>		
Competencia	Competencias interpersonales, aprender a aprender y convivir.	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, el personal docente estará en la capacidad de aplicar de manera efectiva los instrumentos de seguimiento estudiantil para el manejo y la resolución de conflictos a través de las potencialidades que brinda la educación en valores.	
	<u>Inicio:</u>	

Momentos Instruccionales	<p>El psicopedagogo le pedirá a los docentes que presenten las estrategias de educación en valores y expliquen detalladamente cómo estas ayudarán a manejar y resolver conflictos.</p> <p>Recursos: laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p>Tiempo: 25 minutos.</p>
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>Se realizará el <i>feedback</i> con el fin de aclarar dudas, proporcionar sugerencias, entre otras. Además, una vez presentadas todas las estrategias, se realizará un resumen y se explicará las potencialidades de los valores como eje transversal en la educación.</p> <p>Recursos: hojas de papel, bolígrafo, marcadores, pizarra, laptop, video beam.</p> <p>Tiempo: 25 minutos.</p>
	<p><u>Cierre:</u></p> <p>Para cerrar la sesión del día de hoy, se le pedirá a los docentes que realicen un resumen donde especifiquen lo aprendido hasta ahora y aclaren dudas que pudieran presentar, con el fin de avanzar con el plan de manera satisfactoria</p> <p>Recursos: laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p>Tiempo: 10 minutos.</p>
Evaluación	<p>Formativa:</p> <p>Técnica: observación y análisis documental.</p> <p>Instrumento: diario de campo, registro anecdótico y matriz de información.</p>

Plan de estrategias didácticas		5
<u>Rol de la familia</u>		
Competencia	Competencias interpersonales, aprender a aprender y convivir.	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, el personal docente estará en la capacidad de reconocer el rol de la familia y su influencia en la conducta y la motivación de los niños.	
Momentos Instruccionales	<p><u>Inicio:</u></p> <p>El orientador y el psicólogo contarán las experiencias que han evidenciado a lo largo de su profesión y especificará a grandes rasgos cual ha sido el impacto de la familia en tales conductas desarrollada por los niños.</p> <p><i>Recursos:</i> laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p><i>Tiempo:</i> 25 minutos.</p>	
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>A continuación, el psicólogo especificará los tipos de familias que se presentan en la sociedad actual y su impacto en el desarrollo social, afectivo y cognitivo de los niños.</p> <p><i>Recursos:</i> hojas de papel, bolígrafo, marcadores, pizarra, laptop, video beam.</p> <p><i>Tiempo:</i> 25 minutos.</p>	
	<p><u>Cierre:</u></p> <p>Para cerrar la sesión del día de hoy, se le pedirá a los docentes que realicen un registro diario en el cual reflejen aspectos puntuales que reflejen los problemas vistos en la capacitación. Una vez realizado, se realizará una entrevista con los niños y posteriormente se aplicarán las acciones necesarias para favorecer la sana convivencia entre el niño, su familia y la escuela.</p>	

	<p>Recursos: laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p>Tiempo: 10 minutos.</p>
Evaluación	<p>Formativa:</p> <p>Técnica: observación y análisis documental.</p> <p>Instrumento: diario de campo, registro anecdótico y matriz de información.</p>

<p>Plan de estrategias didácticas</p> <p><u>Participación activa de la familia</u></p>		<p>6</p>
Competencia	Competencia para la autonomía e iniciativa personal	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, los representantes estarán en la capacidad de reconocer su importancia en el desarrollo emocional, afectivo y social de los niños.	
Momentos	<p><u>Inicio:</u></p> <p>Para dar inicio, el psicólogo dará una charla motivadora donde enfatice el rol de los padres y representantes en la educación de sus hijos. En esta charla se enfocará en el impacto emocional, afectivo, social y psicológico que la familia puede significar para los niños.</p> <p>Recursos: laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p>Tiempo: 25 minutos.</p>	
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>A continuación, el psicólogo, presentará estrategias para que los padres desarrollen la comunicación asertiva y los valores con sus hijos, como elementos que se deben potenciar a diario.</p>	

Instruccionales	<p>Recursos: hojas de papel, bolígrafo, marcadores, pizarra, laptop, video beam.</p> <p>Tiempo: 25 minutos.</p>
	<p>Cierre:</p> <p>Para cerrar la sesión del día de hoy, se les pedirá a los padres que la próxima sesión de clase vengan con sus hijos para disfrutar de actividades que favorezcan la relación familiar.</p> <p>Recursos: laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p>Tiempo: 10 minutos.</p>
Evaluación	<p>Diagnostica:</p> <p>Técnica: observación.</p> <p>Instrumento: diario de campo.</p>

<p align="center">Plan de estrategias didácticas</p> <p align="center"><u>¿Quién soy? ¿quién eres?</u></p>		7
Competencia	Competencia para la autonomía e iniciativa personal	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, los representantes estarán en la capacidad de reconocer su importancia en el desarrollo emocional, afectivo y social de los niños.	
	<p>Inicio:</p> <p>Para dar inicio, el psicólogo le pedirá a los padres que se sienten frente a sus hijos y que se disponga todo el grupo en forma de dos columnas, en la columna de la derecha estará el padre y en frente, en la columna izquierda estará el niño.</p> <p>Tiempo: 10 minutos.</p>	
	Desarrollo:	

<p>Momentos Instruccionales</p>	<p>A continuación, el psicólogo, le hará entrega de una hoja en blanco a cada niño y a cada representante, además de un lápiz. En dicha hoja, deben hacer un cuadro dividido en cuatro partes. Se debe colocar en dichos recuadros, las habilidades, los gustos y preferencias, el momento más feliz que han vivido juntos y lo que quiere hacer juntos. Para ello, debe estar frente a frente pero sin que la otra persona vea lo que están escribiendo.</p> <p>Recursos: hojas de papel, bolígrafo, marcadores, pizarra, laptop, video beam.</p> <p>Tiempo: 25 minutos.</p>
	<p>Cierre:</p> <p>Para cerrar la sesión del día de hoy, se les pedirá a los padres y niños que intercambien las hojas y lean en voz alta lo que allí está escrito. Se trata de hacer conscientes a los representantes de lo importantes que son para sus hijos y viceversa. Además se motivará a ambos a que cada día trabajen en una relación familiar armónica.</p> <p>Recursos: laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p>Tiempo: 10 minutos.</p>
<p>Evaluación</p>	<p>Técnica: observación.</p> <p>Instrumento: diario de campo.</p>
<p>Plan de estrategias didácticas</p> <p><u>Jugando aprendo</u></p>	
<p>Competencia</p>	<p>Aprender haciendo, convivir</p>
<p>Aprendizaje Esperado</p>	<p>Al finalizar la sesión, los niños estarán en la capacidad de reconocer la importancia de los valores y su influencia para el desarrollo integral.</p>

Momentos Instruccionales	<p><u>Inicio:</u></p> <p>Para dar inicio, el orientador le pedirá a los niños que escriban su nombre en un papel. Luego, cada niño deberá extraer un papelito, en ese papelito se reflejará el nombre del compañero con quien va a convivir durante esta sesión.</p> <p><i>Tiempo:</i> 10 minutos.</p>
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>A continuación, el orientador, les explicará a los niños, las actividades que harán el día de hoy y la importancia de respetar a la otra persona y cómo vivir armónicamente para lograr cosas juntas, sin necesidad de pelear, gritar o demostrar cualquier acción violencia.</p> <p><i>Recursos:</i> hojas de papel, bolígrafo, marcadores, pizarra, laptop, video beam.</p> <p><i>Tiempo:</i> 15 minutos.</p>
	<p><u>Cierre:</u></p> <p>Se les pedirá a los niños que salgan a la cancha, en cada sitio hay una actividad que hacer y un número que deben realizar. El número 1 se trata de un juego de memoria, donde los estudiantes deben emparejar un valor con una imagen. Una vez que logren esto pasarán a la actividad 2, la cual se trata de una carrera, pero con la particularidad que estarán atados en los pies, de modo que deben trabajar en equipo para poder pasar. El número 3 será una piscina de globos, en ellos deben seguir las indicaciones para ubicar el globo correcto y se realizar la actividad que allí se especificará, finalmente, regresarán al salón de clases, donde encontrarán un obsequio debajo de sus sillas, esto para premiar por haber hecho un buen trabajo y saber el valor de convivir en armonía.</p> <p><i>Tiempo:</i> 35 minutos.</p>
Evaluación	<i>Técnica:</i> observación.

	<i>Instrumento:</i> diario de campo.
--	--------------------------------------

Plan de estrategias didácticas		9
<u>Todos somos iguales</u>		
Competencia	Aprender haciendo, convivir	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, los niños estarán en la capacidad de reconocer la importancia de la amistad y el fomento de relaciones armónicas tanto dentro fuera del aula.	
Momentos Instruccionales	<p><u>Inicio:</u></p> <p>Para dar inicio, el orientador les dará a los niños una hoja blanca en la que ellos deben usar colores para dibujar las cosas que más les gustan y usar palabras claves. Al finalizar, deberán colocar sus nombres.</p> <p><i>Tiempo:</i> 20 minutos.</p>	
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>A continuación, el orientador retirará todas las asignaciones y agrupará a los niños por gustos en común. A continuación se les pedirá que escojan un representante por equipo, quien deberá convencer a los demás acerca de las ventajas y características que hacen importante su personaje, película o actividad favorita.</p> <p><i>Recursos:</i> hojas de papel, bolígrafo, colores.</p> <p><i>Tiempo:</i> 15 minutos.</p>	
	<p><u>Cierre:</u></p> <p>Para finalizar, el orientador les explicará a los niños acerca de</p>	

	<p>la importancia de valorar a cada uno de sus compañeros de clase, docentes y familia y los invitará a llevar un diario en donde escriban las acciones positivas que han realizado día a día</p> <p>Tiempo: 35 minutos.</p>
Evaluación	<p>Técnica: observación.</p> <p>Instrumento: diario de campo.</p>

Plan de estrategias didácticas		10
<u>A divertirnos</u>		
Competencia	<p>Aprender haciendo, convivir</p> <p>Esta sesión se realizará en paralelo, tanto para los padres como para los niños.</p>	
Aprendizaje Esperado	<p>Al finalizar la sesión, los niños estarán en la capacidad de reconocer la importancia de la amistad y el fomento de relaciones armónicas tanto dentro fuera del aula.</p>	
	<p><u>Inicio:</u></p> <p>Esta sesión será de diversión para los niños, para ello, previo acuerdo con los padres y los responsables de la institución, los docentes y los niños se irán a un día de paseo.</p> <p>Tiempo: 8 horas (desde la salida hasta la llegada a la institución)</p>	
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>A continuación, el docente y los niños se irán a un club. En la mañana estarán en la piscina y en el parque de diversiones donde un recreador presentará una serie de actividades para realizar en equipo</p>	

Momentos Instruccionales	y favorecer las relaciones interpersonales. Recursos: globos de colores, juegos, colores, pelotas, hilos de colores. Tiempo: 4 horas
	Cierre: Para finalizar, el docente les invitará a pasar al salón de usos múltiples del club, allí se proyectará la película up!. Una aventura de altura. Al final se hará una reflexión para que resalten los valores de amistad, amor, respeto, entre otros. Tiempo: 2 horas.
Evaluación	Técnica: observación. Instrumento: diario de campo.

Plan de estrategias didácticas		11
<u>A divertirnos</u>		
Competencia	Aprender haciendo, convivir	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, los padres tendrán la oportunidad de valorar la importancia de la capacitación y su influencia en la conducta y la motivación de los niños.	
	Inicio: Esta sesión se dará inicio con una charla, en la cual, los representantes, el equipo de expertos, los docentes y los directivos de la escuela presentarán sus percepciones acerca de cómo ha	

Momentos Instruccionales	<p>impactado el plan en la conducta de los niños. Para ello se realizarán mesas de trabajo.</p> <p><i>Tiempo:</i> 4 horas</p>
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>A continuación, el docente se reunirá con los representantes, y de manera individual les explicará cual ha sido el progreso de sus niños, mientras que el resto del grupo estará realizando una sesión de desarrollo personal, la cual será dirigida por el recreador y el orientador.</p> <p><i>Recursos:</i> música, reproductor, colchonetas, pelotas.</p> <p><i>Tiempo:</i> 3 horas</p>
	<p><u>Cierre:</u></p> <p>Para finalizar, el docente invitará a los representantes a reunirse con sus niños en el salón y expresarles lo importantes que son para ellos. Se trata de estrechar vínculos afectivos que permanezcan en el tiempo.</p> <p><i>Tiempo:</i> 1 horas.</p>
Evaluación	<p><i>Técnica:</i> observación.</p> <p><i>Instrumento:</i> diario de campo.</p>

Plan de estrategias didácticas		12
<u>Acuerdo de Convivencia</u>		
Competencia	Saber, saber hacer	
Aprendizaje Esperado	Al finalizar la sesión, el personal directivo y docente estará en capacidad de aplicar los conocimientos necesarios para la elaboración del acuerdo de convivencia de la institución.	

Momentos Instruccionales	<p><u>Inicio:</u></p> <p>Esta sesión se llevará a cabo al final de la capacitación porque se requiere la mayor disponibilidad posible tanto de los docentes como del personal directivo para que trabajen de manera efectiva y eficaz en el desarrollo del acuerdo.</p> <p>En esta oportunidad se contará con la presencia de un asesor jurídico con experiencia en casos familiares e infantiles, quien presentará una perspectiva acerca de cuáles pueden ser las sanciones a aplicar en caso de faltas leves o graves y cómo actuar ante ellas.</p> <p><i>Recursos:</i> laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p><i>Tiempo:</i> 4 horas</p>
	<p><u>Desarrollo:</u></p> <p>A continuación, se asignará la realización del acuerdo a varios grupos para que a más tardar una semana esté listo y se presente la versión completa ante todos y se puedan realizar sugerencias o modificaciones.</p> <p><i>Recursos:</i> laptop, video beam, presentación multimedia</p> <p><i>Tiempo:</i> 1 hora</p>
	<p><u>Cierre:</u></p> <p>Para finalizar, el personal directivo guiará un feedback para conocer las percepciones que tienen los docentes acerca de la capacitación y realicen sugerencias y comentarios.</p> <p><i>Tiempo:</i> 1 hora</p>
Evaluación	<p><i>Técnica:</i> observación.</p> <p><i>Instrumento:</i> diario de campo.</p>

Implicaciones y consecuencias al interior y exterior del grupo escolar

Es importante destacar que el éxito de la propuesta de aplicación profesional para atender el problema de la desmotivación y violencia en niños en el ámbito escolar es una tarea que no depende exclusivamente del docente, todo lo contrario, depende del apoyo de todos quienes rodean al niño, este último inclusive.

De modo que no se lograrán los objetivos planteados si solo se aplican estrategias y acciones únicamente en la escuela, ya que el niño permanece más tiempo en sus casas y es justamente en esa relación de apoyo y refuerzo de valores donde se cumplirá el propósito de evitar o disminuir los episodios de violencia a los que están sometidos los niños.

La intervención pedagógica tiene mucha influencia en la escuela para que el niño asuma responsabilidades y sea dueño de sus acciones y los beneficios o no que estas pueden traer consigo, de modo que se debe profundizar en el rol del docente como mediador de conductas que favorezcan la relación armónica tanto dentro como fuera del salón de clase.

Igualmente, se debe profundizar y agilizar la realización del Reglamento o más bien, Acuerdo de Convivencia Escolar, en el cual se reflejen normas claras, así como las formas como serán castigadas las faltas leves o graves, de manera que el niño se vea obligado a no seguir ejecutándolas.

El plan debe ser ejecutado en su totalidad, de manera que se tome en cuenta la familia, los docentes, el personal directivo y los niños y hacerlos conscientes de su influencia en las acciones que se ejecutan tanto dentro como fuera de la escuela. Por lo tanto, es importante que se reconozca la educación en valores como eje transversal para generar transformaciones positivas y constantes en la sociedad en general.

Por consiguiente, es necesario que el plan sea ejecutado de manera constante, de ser necesario que se adapten nuevas estrategias o actividades producto de las recomendaciones, sugerencias y alternativas que proporcionen los docentes, niños y familia, de modo que se tome en cuenta todos los microsistemas en los que convive el niño y favorecerá su desarrollo integral.

Conclusiones

La institución Educativa presenta carencias y virtudes, entre las primeras se destaca como principal la conducta agresiva y violencia que demuestran los estudiantes con sus pares y con los docentes, lo cual afecta el normal desenvolvimiento de las actividades académicas y el cumplimiento de la labor pedagógica por parte del docente, ya que influye en su el estado de ánimo y clima escolar presente en el aula.

Otras de las debilidades o carencias presentes en la escuela radican en que la situación de mala conducta y violencia estudiantil descrita anteriormente ha persistido durante los últimos años y la institución educativa no ha podido modificar tal situación, lo que quiere decir, que no se han implementado los mecanismos adecuados para disminuir el problema persistente.

Así mismo, entre las debilidades, se pueden destacar que existe un instrumento desactualizado, el cual no ha sido creado por todo el personal que labora en la institución en conjunto con los estudiantes. Además de ello, los directivos no cumplen con lo establecido en el documento, por lo cual no valoran la existencia del mismo y actúan como si este no estuviera en la institución.

También, entre las carencias existentes está la falta de planes de capacitación y actualización de los docentes en manejo de conflictos y motivación, ya que no cuentan con las herramientas necesarias que les permita dominar los hechos de violencia que se suscitan dentro del salón de clases

Sin embargo, se pueden mencionar entre las virtudes existentes en la institución educativa, que posee docentes comprometidos y dispuesto a participar en actividades que contribuyan a su actualización y formación en manejo de conflicto y motivación. Además, la mayoría de los estudiantes no posee bajo rendimiento producto de la situación negativa que se presenta.

En cuanto a los factores que inciden en la problemática de desmotivación y violencia escolar se pueden destacar la falta de acompañamiento de los padres, ya que, debido a diversos asuntos, sobre todo relacionado a aspectos laborales, estos no acompañan a sus hijos permanentemente en la realización de sus tareas ni en las actividades escolares.

Además, debido a la situación anterior, no existe una supervisión constante que permita verificar las actividades que realizan sus hijos dentro y fuera de la escuela, lo cual ocasiona que los niños se desvíen escolares, disminuyan su rendimiento y presten más atención a otros asuntos.

Otro de los factores que inciden en la problemática de desmotivación y violencia escolar es que existen conflictos en el seno familiar que afectan la estabilidad emocional de los estudiantes y representa una carga importante para ellos, lo cual reflejan en la institución educativa al presentar una conducta inadecuada.

Aparte de ello, existen niños que presentan familias disfuncionales en los cuales hay problemas de alcoholismo o situaciones conflictivas a raíz de divorcios, lo cual origina distracción del estudiante en el cumplimiento de sus actividades e influyen en su estado de ánimo, el cual transmite con sus compañeros de clases y docente.

El rol del docente suele ser otro de los factores que influyen en la desmotivación y violencia escolar, ya que los maestros no aplican estrategias de aprendizaje motivadoras que mantengan a los estudiantes concentrados durante las clases, además, no desarrolla actividades que traten de disminuir los conflictos en el salón de clases. Contrariamente, algunas, demuestran actitud retadora con los estudiantes, lo cual les afecta y empeoran el problema. Sin embargo, otras son muy apreciadas por los alumnos y presentan una actitud complaciente. No obstante, cuando se presenta el conflicto, asumen un rol de mediador y tratan de buscar solución antes de pasar a instancias superiores, dependiendo de la gravedad del caso.

La institución educativa trata de buscar solución a los conflictos que se producen entre los alumnos a través de la mediación y reunión con la psicopedagoga, sin embargo, no aplican una intervención continua a largo plazo que ayude al estudiante a superar las causas que originan su conducta, tomando en cuenta la relación de todos los actores que intervienen en la misma.

Otro de los factores que inciden en la desmotivación y la violencia escolar es el incumplimiento del reglamento, el cual, como ya se había dicho anteriormente está desactualizado, esto influye en que los docentes no tengan interés en tomar medidas reglamentarias porque no será acatada por la institución ni los representantes.

Específicamente las causas de los actos violentos de los alumnos radican principalmente en la falta de acompañamiento de los padres, conflictos familiares internos que ocurren sobre todo entre los padres y afecta la conducta de los niños. También se destacan la falta de estrategias motivadoras en el salón de clase que mantengan enfocada la atención de los alumnos y la conducta de los docentes, la cual algunas veces se torna complaciente y otras muchas veces es retadora.

Es importante también destacar que los docentes están conscientes de su necesidad de formación y actualización en estrategias relacionadas con la motivación y dominio de conductas disruptivas en el salón de clases. Por ello, están dispuestos a participar en talleres destinados a su mejora continua y el bien de los alumnos y la institución

En este sentido, es preciso resaltar que si se aplican un conjunto de estrategias alternativas que sirvan para frenar el avance de la desmotivación y la violencia escolar, el alcance del programa en cuanto a logros y dificultades sería eficiente siempre que se establezcan actividades destinadas a la integración de padres, estudiantes e institución, y se creen mecanismos para que todos participen, ya que, como se pudo evidenciar, los padres no se involucran en la institución educativa.

Esto implica que las estrategias de dicho programa deberían estar enfocadas a tratar por separado cada ente para ayudarlos con sus necesidades y problemáticas y luego trabajar de forma colectiva para establecer soluciones en conjunto que permitan mejorar la conducta de los estudiantes que debe ser la aspiración principal de todo el colectivo que conforma la escuela.

Dado el contexto es que se plantea una propuesta de aplicación orientada a mitigar el impacto de la desmotivación así como también reducir la conflictividad en la escuela. En tal sentido, se presentaron 12 actividades que se pueden implementar. Cada una de ellas tiene sus particularidades y modos de aplicación. Por lo que se espera que el conjunto de estrategias sean asumidas por el personal docente, representantes, cuerpo directivo y estudiantes por un compromiso en aras de facilitar la resolución de la difícil situación que vienen confrontando. Asimismo, conviene resaltar que el deseo de cambio manifestado por los docentes viene a ser un punto a favor que puede ayudar a la implementación de la propuesta.

Por otra parte, la propuesta no pretende ser un mecanismo impuesto por una de las partes sino que requiere del concurso de todos para su aplicación. Esta es la razón por la cual, en algunas de esas actividades se requieren el concurso de todos los actores involucrados. Tal como ocurre en la estrategia dedicada a la redacción de un Acuerdo de Convivencia Escolar. La aplicación de este instrumento sin duda constituye un recurso para ser ejecutado cuando las situaciones de violencia se salen de control. De igual forma, el acuerdo de convivencia responde a la necesidad de establecer mecanismos que permitan revertir situaciones desfavorables tanto para los alumnos como para la institución. Sin embargo, y a la luz de los nuevos conceptos, éste mecanismo no debe ser represivo sino por el contrario, debe surgir del compromiso de todos los involucrados. Adicionalmente, el acuerdo de convivencia –tal como se reseñó en el marco conceptual- debe estar en sintonía con el llamado paradigma de la convivencia, el cual deja de lado las severas sanciones disciplinarias a las que eran objeto los estudiantes en el siglo pasado. Dicho paradigma era básicamente impuesto solo por uno o dos de los actores educativos: docentes y directivos. Por lo que, evidentemente, presentaba cierto sesgo.

De manera pues, que la propuesta cumple con el objetivo central de la presente investigación referido al establecimiento de un programa que permita disminuir los niveles de violencia escolar en la Escuela.

El tema de la desmotivación y violencia escolar comprende una situación que si no se aborda en un tiempo prudencial puede desencadenar en hechos lamentables y en una desfiguración del papel formador de la escuela en la vida del niño. De allí el interés por tratar este problema que concierne a la sociedad fundamentalmente, a la familia y a la escuela pero que en definitiva actúa como una caja de resonancia. Pues, sus efectos se extrapolan a otras áreas de la vida en sociedad. Por esta razón, el esfuerzo por presentar una propuesta de aplicación que aun cuando no pretende erigirse como la panacea para la resolución de la violencia y desmotivación, puede pensarse como una guía o un modo de actuar ante esa problemática. Precisamente, el tema de la falta de motivación por parte de los estudiantes responde a los eventos de violencia que ellos presencian dentro de la propia comunidad. Contrario a lo que se pudiera pensar que la falla se encuentra en los maestros. Esto responde a uno de los objetivos específicos en los cuales se quiere identificar las

carencias y virtudes presentes en la Escuela. De hecho, los estudiantes –al menos en su mayoría- refieren estar conformes con sus maestros. Asimismo, la Escuela tiene la particularidad de que permite desarrollar prácticamente toda su actividad académica dentro de sus instalaciones. Así pues, el estudiante puede atender sus compromisos con la ayuda de sus maestros y compañeros. Este punto puede ser ampliamente aprovechado por los actores involucrados.

Por otro lado, se logró determinar que el origen de la violencia tiene su origen en la forma como los estudiantes perciben el comportamiento de sus semejantes y de sus propios padres. De hecho, se consigue que en ocasiones cuando los padres son confrontados a resolver ciertas situaciones que involucran mal comportamiento de sus hijos, éstos actúan con desdén. Así pues, esto se traduce en episodios de violencia mostrados por los estudiantes que a su vez tienen su raíz en la falta de motivación para poder superarse y cambiar los malos hábitos por los buenos. De manera pues, que no solo la violencia física influye en los niños sino también las conductas desinteresadas mostradas por los padres y representantes.

Bibliografía

- Alonso-Tapia, J. Fernández, B. (2008) Development and initial validation of the classroom motivational climate questionnaire (CMCQ). *Psicothema*, 20 (4), 883-889.
- Amato, María Inés (2004) *La pericia psicológica en violencia familiar*.
- Amtutz, J., Mazzarantani, E., & Paillet, M. (2005) *Pedagogía de la Paz*. Buenos Aires: Bica C.E.M.
- Arruabarrena Madariaga María Ignacia y Joaquín de Paúl Ochotorena 1999 (2ª ed.) *Maltrato a los niños en la familia: evaluación y tratamiento*. Ediciones Pirámide.
- Bleichmar S. (2008) *Violencia social, violencia escolar: De la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Ed Noveduc.
- Campelo, A. (2010). *Relevamiento cuantitativo sobre violencia en las escuelas desde la mirada de los alumnos*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Carrozo, J. (2010). *El bullying en la escuela: Interrogantes y reflexiones*. Rescatado de: http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/R_PSI/article/viewFile/340/228
- Castro, A. (2013). *Formar para la ciberconvivencia Internet y prevención del cyberbullying*. *Revista Integra Educativa*, 6(2), 49-70. Recuperado en 27 de noviembre de 2017. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432013000200004&lng=es&tlng=es
- Castro, A. (2007) *Violencia silenciosa en la escuela. Dinámica del acoso escolar y laboral*. 2da. Ed. Editorial Bonum. Argentina.
- Cooper, D. (1985). *La Muerte de la Familia*. Editorial: Ariel. Barcelona.
- Cuadernillo Teórico N° 2 (2008) *Resolución pacífica de conflictos*. Consejo General de Educación. Buenos Aires.

- De Prada, J., López, J. (2008) “*La mediación como estrategia de resolución de conflictos en el ámbito escolar*” En Documentación social, La mediación: caja de herramientas ante el conflicto social, 148
- Díaz Barriga y Hernández Rojas (1998) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Editorial Mc Graw Hill, México.
- Díaz Huertas J., Copilador (2000) Atención al abuso sexual infantil. Comunidad de Madrid.
- Duschatzky, S.; Corea, C. (2005) Chicos de banda. Buenos Aires: Paidós
- García Villaluenga, L. (2009) *Mediación en comunidades universitarias: la experiencia de la Universidad Complutense*. Revista CONFLICTOLOGY, nº 1, 2009, editada por la UOC, pp. 63-69
- Grotberg, E. (1995). A Guide to Promoting Resilience in Children: Strengthening the Human Spirit. Early Childhood Development: Practice and Reflections. Number 8. La Haya: Bernard Van Leer Foundation.
- Hernáez, C. (2001). “*Escenarios de violencia*” en Imberti, J. Violencia y escuela: miradas y propuestas concretas. Buenos Aires: Paidós.
- Kaplán y Orce (coord.) Poder, prácticas sociales y proceso civilizador: los usos de Norbert Elias. Buenos Aires: Noveduc.
- Krauskopf, D. (2006). *Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en ámbitos escolares*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Kornblit, A. (2008) Violencia escolar y climas sociales. Editorial Biblios, pp. 160
- Largo Pescador, A. y Londoño Ospina, L. (2014) *Cyberbullying en el contexto educativo colombiano: aproximación conceptual y legal*. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.
- Marino, J. y Morino, R. (1999) *Convivencia: un problema clave para la nueva escuela*. Buenos Aires: Troquel.
- Martínez Zampa, D. (2005) *Mediación Educativa y Resolución de Conflictos*.

Buenos Aires: Noveduc.

- Miguez, D. (2008) *Violencia y conflictos en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez, E., Infante, F., y Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Washington: OPS/OMS, Fundación W.K. Kellogg, ASDI.
- Ortega, R. (2003). *La violencia escolar, estrategias de prevención*. España: GRAO.
- Pooli, J. (2009). *Socialización, Educación y Procesos Civilizadores*. En C. Kaplán y V. Orce (Coords.), *Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador: Los Usos de Norbert Elias*. Buenos Aires: Noveduc
- Sampieri, R. (2014) *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. Editorial Mc Graw Hill, pp. 634.
- Sandín, E. (2003) *Investigación cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Editorial Mc Graw Hill, pp. 258.
- Secretaría de Estado de Educación (2013) *Violencia entre pares*. Córdoba: Ministerio de Educación.
- Tapia, A. (2009) *Un modelo para el análisis del clima motivacional de clase: validez transcultural e implicaciones educativas*, pp. 597.
- Tiramonti, G. (2005) *La escuela en la encrucijada el cambio epocal*. Soc. Vol.26 N°92 pp 889-910. Ed. Campínas.
- Tiramonti, G. (2005) “¿Qué tienen de "buenas" las "buenas" escuelas?” En *El Monitor* N° 5, Buenos Aires, 2005, pp. 15-17.
- Tiramonti, G. (2010) *La fragmentación Educativa y los Cambios en los Factores de Estratificación*. En G. Tiramonti (comp), *la trama de la desigualdad: mutaciones recientes en la escuela media*.(pp 15 a 46) Buenos Aires: Manantial.
- UNICEF (2017) *Programa víctimas de la violencia familiar*.
- Uriarte, J. (2006). “Construir la resiliencia en la escuela” en *Revista de Psicodidáctica*, 11(1), pp. 7-24.
- Vernieri, M. (2010). *Violencia escolar: ¿Se puede hacer algo?* Editorial Bonum. pp. 210

- Wacquant, L. (2004) *Body and Soul: Ethnographic Notebooks of An Apprentice-Boxer*. New York: Oxford University Press, pp. 16
- Zerbino, M. (2010). *19 Propositiones para discutir sobre la violencia*. Rescatado de: <http://www.oei.org.ar/edumedia/PDFs/T06>

Anexos

Modelo de instrumentos de recolección de datos utilizados en la investigación

Entrevista a docentes:

1. ¿Cómo definiría Ud. el comportamiento y rendimiento escolar del grupo de alumnos al cual Ud. asiste?
2. A su juicio ¿Cuáles son los factores que entorpecen el rendimiento y la convivencia escolar?
3. ¿Conoce Ud. el entorno familiar en el cual se desenvuelven cada uno de los niños?
4. ¿Cuándo se presentan situaciones de bajo rendimiento escolar y conflictividad cómo los aborda la institución?
5. ¿Existe en la institución algún instrumento interno que permita mediar en situaciones de conflicto?
6. ¿Existe algún plan de capacitación para entrenar a los docentes y personal que labora dentro de la unidad educativa?
7. ¿Estaría Ud. dispuesto a participar en la implementación de un conjunto de estrategias orientadas a mejorar los niveles de motivación escolar y que a su vez les sirva para minimizar y manejar las situaciones de conflicto?

Entrevistas a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?
2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?
3. ¿Qué piensas de tu maestro?
4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?
5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Entrevistas aplicadas a docentes y estudiantes con sus respectivas respuestas:

Entrevista N° 1 a docentes:

1. ¿Cómo definiría Ud. el comportamiento y rendimiento escolar del grupo de alumnos al cual Ud. asiste?

Hace por lo menos 10 años que los niveles de conflictividad y desmotivación de los alumnos son alarmantes. Al punto que podría afirmar que la institución se ve superada en sus capacidades para la resolución de éstos temas.

2. A su juicio ¿Cuáles son los factores que entorpecen el rendimiento y la convivencia escolar?

Yo creo que tiene que ver del descuido de los padres hacia sus hijos en cuestiones básicas de la asistencia en las tareas o al menos en preguntarles acerca de lo que hicieron en clase. Muchos padres se conforman con que sus niños asistan al Colegio y listo. Asumen que el solo hecho de enviarlos al Colegio con eso ellos ya cumplieron y el resto es toda tarea de los docentes.

3. ¿Conoce Ud. el entorno familiar en el cual se desenvuelven cada uno de los niños?

La verdad conozco muy por arriba el entorno familiar de cada niño, porque cuando logramos que los padres se vengan al colegio para hablar acerca de la conducta o del aprendizaje de su hijo con frecuencia recibimos malos tratos o críticas más que entendimiento o colaboración. Eso me da una vaga idea de cómo puede ser el ambiente dentro de esa familia, pero no conozco en detalle la situación de todos los hogares de mis alumnos.

4. ¿Cuándo se presentan situaciones de bajo rendimiento escolar y conflictividad cómo los aborda la institución?

En primer lugar es mi deber tratar de resolverlo yo misma dentro del aula, si la situación me supera recurro al vice-director o director, dependiendo de la disponibilidad de tiempo que tengan ellos.

5. ¿Existe en la institución algún instrumento que permita mediar en situaciones de conflicto?

Sí, hay un reglamento pero considero que se debe ajustar a la situación socio-económica actual. La realidad social cambia vertiginosamente para peor y afecta directamente al comportamiento de los niños, al menos según lo que yo puedo ver en mi clase. De hecho, pienso que cada vez es más difícil para la institución contener a los niños cuando se carece del apoyo del entorno familiar.

6. ¿Existe algún plan de capacitación para entrenar a los docentes y personal que labora dentro de la unidad educativa?

En la Escuela se hacen capacitaciones pero no están relacionadas al problema de la violencia que comprende uno de los problemas más sentidos por todos. En general tienen más que ver con estrategias de aprendizajes y con actividades para motivar al alumno. Casi todas las capacitaciones tratan acerca de cómo despertar y mantener el interés de los alumnos en las actividades escolares pero para algunos niños con problemas graves en su casa no alcanza la motivación escolar para mejorar su comportamiento.

7. ¿Estaría Ud. dispuesto a participar en la implementación de un conjunto de estrategias orientadas a mejorar los niveles de motivación escolar y que a su vez les sirva para minimizar y manejar las situaciones de conflicto?

Por supuesto, haría todas las capacitaciones destinadas y orientadas a cambiar la situación de violencia y desmotivación que venimos confrontando con el alumnado. Es más, creo que esas capacitaciones deberían ser obligatorias.

Entrevista N° 2 a docentes:

1. ¿Cómo definiría Ud. el comportamiento y rendimiento escolar del grupo de alumnos al cual Ud. asiste?

El comportamiento es cada vez peor, cada vez es más habitual que los niños nos falten el respeto, yo supongo que así actúan en su casa con sus padres. Creo que

muchas familias viven situaciones de violencia y los niños las reflejan en el Colegio. Es un tema social que afecta a la institución en general.

2. A su juicio ¿Cuáles son los factores que entorpecen el rendimiento y la convivencia escolar?

Está relacionado con lo que le dije recién, el factor social y el entorno familiar tienen mucho que ver en la falta de rendimiento y en la mala convivencia que hay entre algunos niños. Y particularmente me preocupa mucho la falta de respeto que tienen algunos representantes hacia la figura del docente. Para muchos padres nosotros debemos hacernos cargo de los niños, mejorar su comportamiento y obviamente hacernos cargo de su educación y ellos se desligan completamente del proceso de aprendizaje de sus hijos.

3. ¿Conoce Ud. el entorno familiar en el cual se desenvuelven cada uno de los niños?

Conozco algunos casos porque tuve que hablar con los padres de algunos alumnos por problemas de conducta y de aprendizaje. Así pude conocer la realidad de ciertas familias que tienen graves problemas puertos para adentro además de problemas económicos.

4. ¿Cuándo se presentan situaciones de bajo rendimiento escolar y conflictividad cómo los aborda la institución?

Creo que existe una debilidad institucional en la forma como se resuelven los conflictos. Por ejemplo, al momento de presentarse un problema de violencia se les levanta un acta de llamado a la reflexión. Esto porque la escuela no tiene como política la aplicación de amonestaciones.

5. ¿Existe en la institución algún instrumento que permita mediar en situaciones de conflicto?

Si, existe pero creo que debe modificarse porque es un reglamento anacrónico y carente de sanciones ejemplificadoras en caso de faltas graves que puedan ocurrir por parte de los alumnos, especialmente chicos de los cursos más altos.

6. ¿Existe algún plan de capacitación para entrenar a los docentes y personal que labora dentro de la unidad educativa?

La verdad que no hay capacitación para manejar situaciones conflictivas o las malas conductas. En mi caso planteo las situaciones problemáticas ante un gabinete psicopedagógico, el cual media en esos conflictos.

7. ¿Estaría Ud. dispuesto a participar en la implementación de un conjunto de estrategias orientadas a mejorar los niveles de motivación escolar y que a su vez les sirva para minimizar y manejar las situaciones de conflicto?

Si, realmente me gustaría capacitarme para manejar situaciones de conflicto, aunque creo que no es suficiente, porque en algunos casos es muy difícil bajar la carga emotiva y de violencia que traen algunos chicos desde su casa.

Entrevista N° 3 a docentes:

1. ¿Cómo definiría Ud. el comportamiento y rendimiento escolar del grupo de alumnos al cual Ud. asiste?

Yo creo que el rendimiento no está directamente relacionado al comportamiento porque tengo alumnos cuya conducta no es de lo mejor y son muy rápidos e inteligentes, son esos chicos que escuchando o leyendo aprenden. Pero si debo decir que el comportamiento va empeorando en forma generalizada, siempre haciendo la aclaración de que hay también muchas excepciones. En mi curso puedo decir que el 70% de los chicos tienen buena conducta y el 30% empeora día a día.

2. A su juicio ¿Cuáles son los factores que entorpecen el rendimiento y la convivencia escolar?

El factor clave para mi es el entorno familiar del niño, el trato y la preocupación de los padres en cuanto a la educación de sus hijos. Y por otro lado cada vez tenemos más chicos en el aula y con un curso de 40 alumnos es muy difícil poner atención en todos y ordenar la clase si no es con la colaboración de ellos mismos.

3. ¿Conoce Ud. el entorno familiar en el cual se desenvuelven cada uno de los niños?
Personalmente no, pero conozco bastante por lo que me cuentan los chicos. A mí me gusta que hablen de lo que pasa en su casa, de la conformación de su familia, la ocupación de sus padres y de quien los ayuda con las tareas. Eso me da una idea pero lo sé por boca de ellos.
4. ¿Cuándo se presentan situaciones de bajo rendimiento escolar y conflictividad cómo los aborda la institución?
Yo agoto todos los recursos, primero trato de contener la situación. Si no puedo solucionarlo, acudo a la psicopedagoga y si fuera algo inmanejable acudo directamente a la vice directora o la directora misma. Solo 2 veces tuve que acudir a la Directora, el resto de los casos pude manejarlos con la ayuda de la psicopedagoga.
5. ¿Existe en la institución algún instrumento que permita mediar en situaciones de conflicto?
Si, existe como en todos los colegios, pero aquí no se aplica porque se lo considera demasiado severo. Creo que el reglamento se debería reformular para que las sanciones sirvan para algo sin que se las considere “severas”. Pasa que las veces que se aplicó al pie de la letra vinieron los padres de los alumnos afectados y nos dijeron de todo por lo que se tuvo que dar marcha atrás con las sanciones.
6. ¿Existe algún plan de capacitación para entrenar a los docentes y personal que labora dentro de la unidad educativa?
En ocasiones, ofrecen algunos charlas o seminarios pero de manera esporádica. Lo que si hay mucha capacitación sobre estrategias de enseñanza pero no tanto de manejo de grupo y de cómo afrontar problemas serios de conducta de los alumnos. Además creo que debería ser una capacitación más continuada al menos por un año, como para ir evaluando si las estrategias que nos indiquen van dando resultado o no.

7. ¿Estaría Ud. dispuesto a participar en la implementación de un conjunto de estrategias orientadas a mejorar los niveles de motivación escolar y que a su vez les sirva para minimizar y manejar las situaciones de conflicto?

Por supuesto que sí, porque actualmente la base de la educación está en la motivación del alumno. Si el alumno está motivado y entretenido eso no da lugar a desorden ni a malas conductas.

Entrevista N° 4 a docentes:

1. ¿Cómo definiría Ud. el comportamiento y rendimiento escolar del grupo de alumnos al cual Ud. asiste?

Yo noto una década de comportamiento en decadencia y lo relaciono directamente con la influencia del entorno familiar de los alumnos. Hay muchos niños que no son atendidos como corresponde por sus padres, ya sea porque están todo el día trabajando, haciendo cualquier otra cosa o porque tienen problemas de alcoholismo o drogadicción y la educación de sus hijos es un tema que no le merece la más mínima atención.

2. A su juicio ¿Cuáles son los factores que entorpecen el rendimiento y la convivencia escolar?

Los factores social y económico, creo que son determinantes. La brecha de edad cada vez más chica entre padres e hijos también para mí es un factor, porque los padres en muchos casos parecen ser amigos de sus hijos y no padres que deben guiarlos. Hay casos en los que uno tiene que lidiar con el mal comportamiento del niño y de los padres también.

3. ¿Conoce Ud. el entorno familiar en el cual se desenvuelven cada uno de los niños?

No conozco en detalle cada hogar, se de algunos en el que todos los docentes estamos al tanto porque son hogares problemáticos y el niño trae problemas de conducta desde primer grado. Después lo que se del resto de los hogares es por lo

que cuentan los alumnos, cuando tienen ganas de contar. Porque hay algunos que no quieren hablar de su familia.

4. ¿Cuándo se presentan situaciones de bajo rendimiento escolar y conflictividad cómo los aborda la institución?

Se supone que el docente debe saber resolverlo, a lo sumo apoyado con alguien del equipo psicopedagógico. Pero yo no doy muchas vueltas, enseguida llamo a la psicopedagoga y si a la brevedad no se resuelve el conflicto acudo a la Directora. En general la psicopedagoga, como buena profesional que es, lo resuelve y queda todo ahí en el aula o a lo sumo en el gabinete de psicopedagogía.

5. ¿Existe en la institución algún instrumento que permita mediar en situaciones de conflicto?

Hay un reglamento pero no queda claro cuando aplicarlo y en qué medida. Yo una vez amonesté a un alumno y me trajo más problemas que soluciones. Porque los padres vinieron a quejarse con la Directora que a la vez me llamó para que explicara el porqué de las amonestaciones. Entonces desde esa vez nunca más una amonestación y que lo resuelva la psicopedagoga o la directora. A mí no me gustan los grises, o se aplica el reglamento como debe ser o que directamente no se use.

6. ¿Existe algún plan de capacitación para entrenar a los docentes y personal que labora dentro de la unidad educativa?

Sí, hay capacitaciones y talleres pero más orientados al aprendizaje. No se hacen talleres para darnos herramientas para lidiar con conflictos por problemas de conducta. O sea, nos dan algunos tips pero no son suficientes.

7. ¿Estaría Ud. dispuesto a participar en la implementación de un conjunto de estrategias orientadas a mejorar los niveles de motivación escolar y que a su vez les sirva para minimizar y manejar las situaciones de conflicto?

Si, seguro. Sería la primera en anotarme, justamente por lo que le dije anteriormente. No se trata de tirar tips y nada más. Creo que necesitamos estrategias tanto para mejorar el aprendizaje y a la vez saber manejar algunas situaciones de violencia con ciertos chicos problemáticos.

Entrevista N° 5 a docentes:

1. ¿Cómo definiría Ud. el comportamiento y rendimiento escolar del grupo de alumnos al cual Ud. asiste?

En general es bueno, salvo un par de alumnos cuyo comportamiento es cada vez peor pero está muy relacionado con problemas familiares. La verdad que la culpa no la tienen los chicos, ellos vienen con una carga muy negativa que traen de su casa y sinceramente me gustaría hacer algo por ellos pero es un tema estrictamente familiar. Uno de ellos vive solo con su padre por ejemplo y está casi todo el día solo y la otra alumna vive con los tíos porque sus padres son adictos.

2. A su juicio ¿Cuáles son los factores que entorpecen el rendimiento y la convivencia escolar?

Hay muchos factores, la situación social y familiar de cada niño tiene mucho que ver, también el grado de atención de los niños por temas de estudios es cada vez menor, son bastantes dispersos y de ahí que el gran desafío de aplicar estrategias de motivación.

3. ¿Conoce Ud. el entorno familiar en el cual se desenvuelven cada uno de los niños?

No, solo conozco la de esos 2 alumnos que le comente anteriormente que son casos para atender, semanalmente tienen charlas con la psicopedagoga y 1 o 2 veces al mes las atiende la psicóloga. Pero el resto de situaciones familiares las desconozco, aunque asumo que son hogares típos, por lo que puedo observar en los actos donde asisten los padres.

4. ¿Cuándo se presentan situaciones de bajo rendimiento escolar y conflictividad cómo los aborda la institución?

Yo creo que es bastante débil la actitud de la institución ante situaciones de conflictividad. Por ejemplo, en primer lugar se nos pide que los docentes resolvamos el conflicto, si no se resuelve recurrir al EOE del Colegio que tiene muy buenos profesionales y como última instancia se llega a la dirección que redacta un acta de llamado a la reflexión, o sea, ni siquiera se puede considerar una sanción. Así que en mi caso trato de resolverlo junto al equipo de orientación escolar porque lo considero más efectivo que un “llamado a la reflexión”.

5. ¿Existe en la institución algún instrumento que permita mediar en situaciones de conflicto?

Sí, hay un reglamento que no se aplica tal cual está escrito porque está fuera de época. Además desde dirección piden que no se pongan amonestaciones ni se suspenda a los alumnos. En definitiva, creo que hay que hacer un nuevo reglamento porque para tenerlo y no aplicarlo es igual que nada.

6. ¿Existe algún plan de capacitación para entrenar a los docentes y personal que labora dentro de la unidad educativa?

Hay capacitaciones y talleres pero relacionados a temas de aprendizaje, estrategias y técnicas relacionadas con la forma de enseñar y formas de motivar a los alumnos. Si bien creo que la motivación es importante también sé que hay chicos con problemas que no se van a solucionar por más que uno los motive a estudiar.

7. ¿Estaría Ud. dispuesto a participar en la implementación de un conjunto de estrategias orientadas a mejorar los niveles de motivación escolar y que a su vez les sirva para minimizar y manejar las situaciones de conflicto?

Sí, siempre y cuando se trate de capacitación que nos de herramientas para manejar los conflictos en el aula. Porque yo hago cada capacitación que tengo a mi alcance pero ninguna aborda al 100% el tema de la problemática de la violencia.

Entrevistas N° 1 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Se portan bien, cuando mamá me busca de la escuela salimos a comprar las cosas para la comida, le ayudo a limpiar la casa y cuando ella cocina yo hago las tareas. A veces cuando me dan cosas difíciles ella me ayuda un rato, pero cuando llega papá dejamos todo para cenar. Después de comer ellos miran tele y yo termino la tarea.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

Yo le pregunto a mi mamá porque papá llega tarde y cansado. Además mamá sabe más cosas y me ayuda casi siempre con las tareas. Me ayuda mucho con los problemas de matemáticas.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

La Señora es buena pero a veces nos da cosas muy difíciles y a mí me cuesta hacer los problemas de matemáticas. En el aula la llamo para que me explique cómo hacerlo pero ella explica para todos en el pizarrón, no viene a mi banco para ayudarme, ella dice que explica para todos.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

Una vez me peleé con un compañero porque es muy burlón, empezamos a pegarnos y vino la Señora a separarnos. Después vino también la Señora de pedagogía y nos llevó a los dos al gabinete y nos habló un montón hasta que nos pedimos perdón entre nosotros.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Creo que la Señora nos tiene que explicar bien lo que tenemos que hacer, porque ella explica 1 o 2 veces y nada más. Después cada uno tiene que hacer lo que pueda, y a mí me cuesta mucho resolver los problemas. A mí me gustaría que me ayude a

resolverlos en clase, porque en mi casa no me salen y si mi mamá no puede sentarse conmigo un rato no termino la tarea.

Entrevistas N° 2 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Yo vivo con mis abuelos, ellos son buenos pero son grandes y no saben ayudarme con las cosas de la escuela, así que no hago nada.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

A la maestra en el aula, pero después cuando vengo a mi casa, si no me sale la tarea no me sale, o también me olvido o algunas veces no la copio.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

Me gusta porque mi maestra es buena, nos habla mucho y te explica bien las cosas. Si no entendés algo se acerca al banco y te lo vuelve a explicar. Y si voy a clases con la tarea sin terminar no se enoja, la hace en la pizarra para que podamos copiarla.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

La maestra nos ayuda cuando no llevamos la tarea terminada. Pero cuando alguno se pelea con otro se pone seria y nos reta bastante. Una vez llamó a la Directora y ahí nos quedamos todos callados y se terminaron las peleas.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

No sé, capaz hay que echar a los que se portan mal, porque a mí no me gusta buscar lío pero hay algunos chicos vienen a la escuela más pelear que a estudiar, y yo soy tranquilo pero si me buscan me encuentran. No me voy a achicar.

Entrevistas N° 3 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Mi mamá es buena pero dice que no entiende. Mi hermana más grande a veces se sienta conmigo para ver que tengo que hacer pero casi siempre termino haciendo las cosas yo solo.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

A mi hermana porque ella tiene más tiempo, ella viene a la mañana para cuidar a mi hermanito y se queda hasta que mi mamá llega de trabajar. Entonces mientras limpia y cuida a mi hermanito me puede ayudar un poco con la tarea.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

Mi maestra es buena, todos la queremos mucho. Pero a veces las clases son aburridas y otras veces nos da cosas muy difíciles, que los que son más inteligentes las entienden pero otros no. Como que no explica bien, sino todos le entenderíamos.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

La Señora trata de poner orden, pero a veces los chicos del fondo, los que se sientan atrás hacen mucho lío, se tiran con cosas, gritan, entonces la Señora termina llamando a la Directora y ahí nos quedamos todos piolas.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Me parece que los chicos que son más desordenados se tienen que sentar separados y más adelante así la Señora los puede controlar mejor. Y no se armarían tantos líos. Y tendrían que llamar a los padres de esos chicos para que sepan cómo se portan en el colegio.

Entrevistas N° 4 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?
Mis papas se pelean mucho y casi siempre mi papá se termina yendo a dormir de mi abuela. Mi mamá se ocupa de ordenar la casa y la ropa de todos, somos muchos en casa, yo tengo 3 hermanos más chicos y mi mamá no tiene tiempo de ayudarme con las tareas.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?
Yo le pregunto a mis compañeros. Mi mejor amigo vive cerca de casa entonces cuando la tarea no me sale voy a su casa para que me ayude.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?
Creo que mi maestra a veces nos da cosas muy difíciles de entender, o ella no sabe explicar bien, no sé. Yo trato de escuchar en clase pero son largas y aburridas y me termino perdiendo. Por eso casi todos los días voy de mi amigo para que me ayude con la tarea o para que me explique lo que no entendí en el aula.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?
Cuando se arma lío o algunos se pelean la Seño trata de ordenar la clase ella sola, pero a veces es difícil y termina mandando a los que hacen lío a la dirección. Y hay veces que llaman a los padres al colegio vienen siempre los mismos, hay otros que ni aparecen por el colegio, pero después castigan a los chicos en la casa.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?
A mí me gustaría que las clases sean más entretenidas, así si estamos todos entusiasmados con la clase no habría tiempo para andar haciendo lío ni peleando por pavadas.

Entrevistas N° 5 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Yo vivo solo con mamá y nos llevamos bien. Y los fines de semana voy a la casa de papá y estoy con mis otros hermanos y todos se portan bien conmigo. Para hacer las tareas me ayuda mamá o la mujer la mujer de mi papá. Depende en la casa de quien me quede a dormir.

2. *¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?*

Le pregunto a mamá, a la mujer de papá o a mis compañeros.

3. *¿Qué piensas de tu maestro?*

Es muy buena, siempre te ayuda en clase cuando uno no entiende algo. Lo único que cuando nos desordenamos tiene que llamar a la Señora Laura que está en el gabinete de psicopedagogía porque hay 2 compañeros míos que son muy violentos y ya se pegaron varias veces.

4. *¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?*

Yo hago siempre las tareas, son algunos más rebeldes que no quieren hacerla entonces la mi maestra habla con ellos para que la hagan pero a veces termina llevándolos a la Dirección.

5. *¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?*

Creo que todos tenemos que respetar más a la maestra, mi mamá siempre me dice eso pero se ve que no todos los padres hacen lo mismo que mamá. Ella siempre me dice que tenemos que respetarla y portarnos bien porque somos muchos adentro del aula y si no mantenemos el orden no puede dar clase como corresponde.

Entrevistas N° 6 a estudiantes:

1. *¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?*

Más o menos, mi papá llega tarde a mi casa y siempre está enojado por algo y mi mamá se la pasa limpiando, cocinando y cuidando a todos mis hermanitos. Así que la tarea la hago solo y si no me sale la dejo sin hacer.

2. *¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?*

Le pregunto a mis compañeros porque mi mamá no terminó la escuela y no sabe ayudarme y tampoco tiene tiempo. Prefiero preguntarles a mis amigos.

3. *¿Qué piensas de tu maestro?*

A mí no me gusta como da clase porque explica una sola vez y el que entiende le va bien pero a los que nos cuesta nos quedamos sin saber qué hacer. A mí me da bronca que cuando le pedís que te explique de nuevo te diga que no porque no prestaste atención o porque estabas hablando. Y yo no soy molesto, pero me trata igual que a esos chicos que hacen lío en el aula solo porque somos del mismo barrio. Piensa que somos todos iguales.

4. *¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?*

La maestra no tiene mucha paciencia y cuando se desordena la clase casi siempre manda los chicos a la dirección. A mí me mandó 2 veces injustamente porque yo no tenía nada que ver con los que hacían lío, pero como me siento al lado de los más revoltosos siempre caigo en la volteada.

5. *¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?*

Creo que nos tiene que sentar lejos de esos 2 o 3 que hacen lío y se la pasan hablando toda la clase. Muchas veces los mandaron a dirección y le hacen firmar un papel donde prometen portarse bien y no sé qué otra cosa más pero no le dan bolilla a eso que firman. Tendrían que llamar a los padres cuando pasan esas cosas.

Entrevistas N° 7 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Bien, son los mejores papás del mundo. Me dan todo lo que pueden porque trabajan todo el día para que yo pueda tener todo lo que necesito. Cuando sea grande quiero ser Doctora como mi tía y mi mamá me dice que ella va a trabajar todo lo que sea necesario para que yo pueda estudiar todo lo que quiera.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

Yo les pregunta a mamá o a papá. Aunque mi papá sabe un poco más porque el terminó el secundario, mi mamá no porque siempre trabajó limpiando casas. Y si mi papá no sabe le pregunto a mi tía, cuando no está trabajando.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

Es re buena mi maestra, me gusta como explica las cosas y además ayuda mucho al que no entiende. Eso si, cuando toma las pruebas no habla y no dice nada, explica todo lo que hay que hacer y después se sienta en su escritorio y se queda muda y no permite que nadie hable. Es recta pero es buena.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

Hay pocos chicos que no hacen las tareas, son siempre los mismos lieros, son 4 o 5 varones que se portan mal que se la pasan charlando y molestando porque vienen a pasear a la escuela. Cuando se arma un lío muy grande la maestra les habla y trata de poner orden pero si no puede los manda a la dirección.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Creo que los padres tienen que educar más a los hijos y cuando la maestra los manda a llamar para hablar de sus hijos tienen que venir al colegio. Porque la maestra no puede hacer de maestra madre y padre, eso me dicen mis papás todo el tiempo.

Entrevistas N° 8 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Son buenos, conmigo y con todos mis hermanitos. Pero no pueden ayudarme siempre con la tarea porque mi papá duerme de día porque de noche es sereno en una garita y mi mamá tiene que hacer todo en la casa. A la tarea la hago yo sola, hago lo que puedo, aunque no me cuesta tanto. Y lo que no me sale le pregunto a mi amiga en la escuela.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

Le pregunto a mis compañeras o a la Señora apenas llega al Colegio, si llega temprano me explica así medio rápido antes de entrar al aula.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

Es buena mi maestra, además explica re bien en la clase. A mí me gustaría tenerla en todos los grados, pero el año que viene me toca otra. A veces da cosas difíciles pero explica muchas veces hasta que todos entiendan.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

La maestra trata de ordenar la clase ella sola, porque casi todos la respetamos. No se si es porque es grandota o porque tiene la voz fuerte pero cuando se enoja casi todos hacemos silencio.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Hay que respetar a los maestros porque ellos son como nuestros padres pero adentro de la escuela. Y el que no se comporta y no respeta tiene que terminar en la Dirección, como lo hacen los maestros de los grados más altos, que cuando no dominan a sus alumnos los mandan con la directora.

Entrevistas N° 9 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Más o menos, mis papás están separados. Yo vivo con mi mamá y mi hermanita. Hago la tarea apenas llego de la escuela porque estoy sola a esa hora. Cuando no me sale algo les pido ayuda a mis compañeras porque mi mamá llega tarde a casa y después viene el novio así que no tiene tiempo de ayudarme con las cosas de la escuela.

2. *¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?*

Les pido ayuda a mis compañeras, nos llamamos por WhatsApp y nos pasamos las tareas o la resolución de los problemas. Lo hacemos por teléfono porque yo vivo lejos de mis compañeras.

3. *¿Qué piensas de tu maestro?*

Mi maestra es bastante recta y a veces nos da cosas muy difíciles porque dice que uno no va a la escuela a pasear sino que vamos para aprender. Y para aprender hay que estar atento en las clases y escuchar las explicaciones. Pasa que a veces las clases son largas y lentas, no sé si los temas son aburridos o la Señora hace la clase aburrida.

4. *¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?*

A veces llaman a los padres de los alumnos que no se comportan o que se pelean entre ellos. Pero hay padres que no van por más que los mande a llamar la Directora.

5. *¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?*

No sé, me parece que los padres tienen que ayudar a los maestros. Si uno se comporta bien en la casa debería ser igual en la escuela. Pasa que hay muchos chicos que casi no están con los padres porque trabajan o porque son borrachos como el papá de una amiga mía que llega a la casa y se va derecho a dormir y ni siquiera le da plata para la merienda.

Entrevistas N° 10 a estudiantes:

1. *¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?*

Ellos están separados pero se portan re bien conmigo. Yo vivo con mi mamá pero cuando necesito cosas para el colegio mi papa le da plata a mamá y ella me compra las cosas. Para hacer la tarea me ayuda mi mamá después de cenar siempre que no esté muy cansada, porque trabaja mucho.

2. *¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?*

Primero le pregunto a una amiga y sino a mi mamá. Y los fines de semana a veces mi papá me ayuda con las tareas. Aunque mamá sabe más que él porque es maestra.

3. *¿Qué piensas de tu maestro?*

Es buena y sabe un montón pero a veces no explica bien las cosas, o yo no le entiendo o me aburro rápido en las clases. No sé, no soy entretenidas las clases entonces siempre hay alguno que se distrae o se aburre, empieza a molestar o a charlar y se arman unos líos bárbaros.

4. *¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?*

La maestra nos reta bastante para tratar de poner orden, pero cuando no puede más llama a la psicopedagoga para que la ayuda y hable con los chicos que hacen lío. Porque en mi grado son siempre los mismos que hacen problema, son 4 o 5 maleducados que no le importa nada, no se a que vienen al colegio.

5. *¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?*

A mí me gustaría que las clases sean más entretenidas para aprender con ganas. Es aburrido aprender las cosas de memoria o escuchar hablar a la Señó un rato largo. Hay muchos compañeros que se distraen de la nada y empiezan a molestar y terminan desordenando la clase.

Entrevistas N° 11 a estudiantes:

1. *¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?*

Son muy buenos, son trabajadores y nos dan todo lo que nos hace falta. Pero no tienen mucho tiempo para ayudarnos con la tarea así que a mí me ayuda mi hermana más grande que ya está en el secundario.

2. *¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?*

A mí me gusta hacer la tarea con mis amigas así no estoy molestando a mi mamá o a mi hermana que tienen mucho para estudiar en el secundario. Cuando nos dan muchas cosas para hacer en casa al salir del colegio invito a una amiga para hacer las tareas juntas. Así entre las dos terminamos más rápido.

3. *¿Qué piensas de tu maestro?*

La seño es buena y es re inteligente. Sabe explicar bien las cosas, pasa que a veces algunos de mis compañeros son muy revoltosos y se la pasan charlando y la seño no los puede hacer callar entonces tiene que repetir varias veces lo mismo y perdemos mucho tiempo.

4. *¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?*

Cuando hay problemas en el aula la seño llama a la directora y ella se lleva a la dirección a los alumnos que empezaron con el problema. Les habla, no sé qué les dirá porque después vuelven al aula y no vuela una mosca.

5. *¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?*

Yo creo que los chicos que solo vienen al colegio a molestar los tendrían que echar, porque no les importa aprender y vienen porque seguro que no los aguantan en la casa.

Entrevistas N° 12 a estudiantes:

1. *¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?*

A veces bien y a veces mal, porque a veces se pelean y me mandan a la pieza con mi hermanito. Mi papá a veces le pega a mi mamá entonces yo llamo a la abuela para que venga y nos ayude. Porque mi papá después se va y mi mamá queda sola llorando y se va a dormir. Y a mí no me ayuda nadie con la tarea.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

Les pregunto a mis amigas o a mi abuela cuando pasa puede venir a casa para cuidarnos a mi hermanito y a mí porque hay días que mi mamá trabaja de noche entonces mi abuela se queda a dormir con nosotros y ella me ayuda con las cosas del colegio.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

Mi maestra es muy buena, a mí me gustaría que fuera mi mamá porque te explica con mucha paciencia y si no entiendo me vuelve a explicar y está siempre de buen humor. Aunque a veces alguno de los chicos se porta mal y la hacen enojar, pero después se le pasa.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

Si alguno no hizo la tarea ella la hace en la pizarra para que todos los que no la hicimos podamos copiarla para tener completo el cuaderno. Porque a veces somos muchos los que llegamos sin la tarea hecha entonces ella nos ayuda.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Y... yo creo que todos los padres nos tendrían que ayudar con las tareas así cuando llegamos al Colegio podemos aprender cosas nuevas y la Señora no se tiene que poner a resolver los ejercicios que nos da para hacer en casa. Pero bueno, algunos tienen la suerte de que sus padres los ayudan y otros no tenemos esa suerte.

Entrevistas N° 13 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Yo vivo solo con mi papá porque mamá se mudó a otra casa con su novio. Cuando mi papá llega de trabajar comemos y después de cenar se sienta un rato conmigo para ver que cosas tengo que llevar al colegio o que tarea tengo para hacer. Pero casi siempre hago las tareas yo solo y si no me sale algo lo espero a él para que me ayude.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

Primero le pregunto a mi papá y si no le pregunto a mi abuela que ella era maestra pero ya no trabaja más porque está jubilada.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

Mi maestra es demasiado buena, tan buena que a veces los chicos se pelean entre ellos y la hacen llorar de bronca. Entonces tiene que llamar a la Directora para que ponga orden.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

La maestra se enoja mucho cuando algunos vienen al colegio sin hacer la tarea, pero a veces no es culpa nuestra o que no tengamos ganas. Pasa que muchas veces no sabemos cómo hacerla nosotros solos, porque no prestamos atención cuando explica yo por suerte tengo a mi abuela y mi papá pero hay otros chicos que no tienen quien los ayude.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Todos tendríamos que tener alguien en la casa para que nos ayude con las cosas de la escuela y si no nos tendrían que ayudar acá en el colegio antes de entrar a clase o después, no sé.

Entrevistas N° 14 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Son buenos conmigo y con mis hermanos. Se preocupan porque nos vaya bien en el Colegio aunque no siempre tienen tiempo para ayudarnos con las tareas porque mi papá llega a la hora de cena y mi mamá también trabaja mucho y llega cansada.

2. *¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?*

Yo le pregunto a mi amiga, porque mi mejor amiga vive acá cerca de una cuadra así que cuando salimos de la escuela nos juntamos para merendar y después hacemos la tarea. A veces su mamá nos ayuda un poco, cuando nos dan cosas difíciles.

3. *¿Qué piensas de tu maestro?*

Me parece que mi maestra no sabe explicar, porque en la clase algunos no entendemos y otros se aburren, y hasta hay un grupo que se sientan atrás de todo y se duermen. Y cuando no explica nos hace buscar el material por Internet y hacemos todo el trabajo nosotros mismos.

4. *¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?*

Cuando algunos se pelean la maestra los manda a la dirección y ahí le hacen un papel donde prometen que se van a portar bien y a veces llaman a los padres. A mí me parece que eso no sirve de mucho, porque al tiempo se vuelven a pelear y nunca le ponen amonestaciones.

5. *¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?*

La maestra tienen que ser más firme o más mala para poder separar a los que se pelean y sentarlos lejos o mandarlos a otra división porque culpa de esos 2 todos ligamos el reto.

Entrevistas N° 15 a estudiantes:

1. *¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?*

Mis padres son re buenos y casi todos los días me preguntan que hice en la escuela, que tengo que llevar al otro día y mi mamá se sienta un rato para revisar mis cuadernos y ver que no me falte nada o para leer las notas de la maestra. Y cuando no sabe cómo ayudarme con los trabajos la llama a mi tía que está estudiando para maestra y sabe mucho.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

Le pregunto a mamá o a mi tía. Y si ellas no saben o no pueden le preguntan a mi maestra por el grupo de WhatsApp.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

La maestra es un poco exigente, porque explica poco y nos da para hacer muchas actividades en el aula. Nos junta en grupos y nos hace trabajar todas las horas con las fotocopias. Por un lado nos cansa hacer tanto pero por otro lado al hacer tantas cosas en clase nos da menos tarea para hacer en la casa.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

Hay algunos que son vagos y no hacen las tareas ni las cosas en clase pero porque no les importa la escuela. Ellos dicen que van por obligación, porque lo mandan los padres. Cuando pasa eso la Señora se enoja y los manda a la dirección con la dire o la vice para que terminen las tareas ahí.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Los maestros tienen que ser más estrictos y sancionar a los que se comportan mal o faltan el respeto a la maestra. Tienen que llamar a los padres para que sepan lo que sus hijos hacen en el Colegio.

Entrevistas N° 16 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

A veces bien y a veces mal. Cuando llega mi papá a la noche a veces se pelean y nos mandan a la pieza y nos quedamos ahí con mis hermanos hasta el otro día. Y la tarea la hago solo, y si no me sale la dejo sin hacer.

2. *¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?*

Le pregunto a mis compañeros en el Colegio o a la maestra. Porque mi mamá no sabe hacer la tarea conmigo, ella no fue a la escuela.

3. *¿Qué piensas de tu maestro?*

Es re buena mi maestra, siempre me pregunta cómo andan las cosas en mi casa porque ella sabe que mis papás se pelean y que una vez me pegaron a mí también. Ella se preocupa por mí y si a veces no tengo la tarea hecha no me reta, se queda conmigo después de clases para ayudarme.

4. *¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?*

Hay algunos chicos que no hacen la tarea porque son vagos nomás y otros se pelean porque se tienen bronca de la cancha y se la agarran en el aula. Cuando se arman peleas la Seño llama a la Directora y se llevan a los chicos a la Dirección. A veces llaman a los padres, pero no siempre porque algunos padres después los muelen a palos en la casa a esos chicos, entonces es peor.

5. *¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?*

Tenemos que portarnos todos bien y respetar a la maestra. Pasa que hay chicos que son malos y por cualquier cosa reaccionan mal. Me parece que a esos hay que echarlos y que se vayan a otra escuela porque no dejan hacer nada.

Entrevistas N° 17 a estudiantes:

1. *¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?*

Mi mamá me trata bien pero el novio de ella no tanto. No me quiere mucho y cuando llega el a mi casa nosotros no abrimos la boca, cenamos y nos vamos a dormir temprano. A veces puedo hacer la tarea solo o me ayuda mi hermana y a veces no la hago pero no puedo molestar a mi mamá para esas cosas porque su novio se enoja.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

Le pregunto a mi hermana o a mis amigos, los que se sientan al lado mío en el aula. Ellos son mis mejores amigos y me ayudan mucho con las cosas de la escuela.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

No sé, que se yo, a veces es buena y otras veces nos reta mucho, nos grita porque dice que no podemos hacer orden en el aula. A mí me vive retando y yo no tengo nada que ver, pasa que el que está al lado mío tiene mala conducta y la maestra nos mete en la misma bolsa a los dos.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

Cuando hay problemas de conducta en el aula y la maestra no puede poner orden manda a llamar a la psicopedagoga y ella lleva al grupo que hace lío al gabinete y ahí les da una charla y después vuelven al aula.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

Yo creo que algunos se desordenan porque se aburren porque muchas de las clases son re aburridas, no sé. Si fueran más entretenidas no tendríamos tiempo de molestarnos entre nosotros. A mí me gustan las clases cuando nos llevan a la sala de informática y vemos videos o proyecciones, me parece que así aprendemos mejor.

Entrevistas N° 18 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Más o menos, casi siempre llegan cansados y nerviosos de sus trabajos y se la pasan discutiendo por la plata. Nosotros estamos tranquilos hasta que llegan ellos. Y con la tarea nos arreglamos entre nosotros, yo tengo 2 hermanas más grandes que me ayudan cuando tienen ganas y si no me voy sin hacer la tarea.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

A mis hermanas o a mis compañeros mientras vamos caminando al colegio. Ellos me muestran la tarea hecha y yo la copio.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

Tiene mal carácter, está todo el tiempo retándonos, grita mucho porque dice que la pasamos hablando, que no hacemos la tarea o la llevamos mal hecha, que se yo, yo no soy un santo pero tampoco es para que me esté bardeando todo el día.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

A mí me mandaron varias veces con la psicopedagoga que es re buena, esa sí que es buena. Y te habla mucho y yo entiendo todo lo que dice, pero pasa que ella no vive en mi casa y no está cuando mis viejos se pelean, discuten, se tiran cosas. Una vez mandaron a llamar a mi mamá pero no vino al Colegio porque trabajaba así que le mandaron una nota para que firme.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

No sé bien que hace falta, a mí me gustaría llegar al y que no me exijan toda la tarea y todo lo que tengo que estudiar porque en mi casa no puedo estudiar, porque en mi casa es un lío y no se puede estudiar tranquilo. No sé, tendríamos que hacer más cosas acá en el colegio, pero cosas más entretenidas así uno mira y aprende a la vez en vez de mandarte a estudiar cosas a tu casa.

Entrevistas N° 19 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

La verdad los veo poco, solo a la noche porque trabajan todo el día en la calle haciendo changas y llegan tarde a la hora de cena. A las tareas las hago cuando me salen y si no me salen pues, las dejo y salgo a juntarme con mis amigos a la esquina de siempre.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

A nadie, mis padres no fueron a la escuela así que no saben y tengo un hermanito más chico que no puede ayudarme tampoco. Si tengo tiempo a la noche hago algo y si no dejo la tarea sin hacer, total no soy el único que va a la escuela sin la tarea hecha.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

Ella es buena y le pone onda a la clase, pero a mí me resulta muy aburrida, que se yo, no me engancho con las clases por eso terminamos charlando entre nosotros y después nos retan porque desordenamos el aula, pero le digo la verdad, a veces la clase es muy larga y aburrida.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

A mí me mandan a la Dirección, ya se me de memoria la cara de la Directora y lo que me va a decir. A mis viejos no los llama más porque total no van, así que me reta un poco y me dice que si sigo así me va a echar y me hace firmar una nota como de promesa de buena conducta o algo así.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

No sé, nada hace falta, a mí no se me va a arreglar ninguna situación porque somos pobres no tenemos plata. Yo voy a la escuela porque mis viejos me dicen que tengo que ir pero a mí me aburre el colegio. Lo único que me gusta es cuando salimos a competir en fútbol.

Entrevistas N° 20 a estudiantes:

1. ¿Cómo se portan tus padres contigo? ¿Te ayudan con tus tareas?

Casi siempre bien, menos cuando mi viejo llega con poca plata a casa y se pone a discutir con mi vieja. Él es jornalero y a veces le pagan más o tras veces menos y mi mama se enoja cuando trae poca plata a casa. No nos dan mucha tarea pero casi siempre me ayuda ella.

2. ¿A quién prefieres preguntar cuando tienes problemas con tus tareas?

Yo prefiero juntarme con mi amigo para hacer las cosas del colegio, pero el vive lejos y a veces no tengo para el colectivo así que la hago yo solo y si es muy difícil le pregunto a mi mama, pero es raro que sepa porque casi siempre me dice que no entiende lo que tengo que hacer.

3. ¿Qué piensas de tu maestro?

La maestra es buena, hace lo que puede con nosotros que somos bravos, no todos, pero la mayoría solo viene al colegio a molestar y comer, porque los mandan y no quiere que anden en la calle o aguantarlos en la casa. A mí también me mandan pero yo no vengo a molestar porque me da lástima cuando la hacen renegar a la seño.

4. ¿Cómo resuelve la escuela cuándo hay problemas entre Uds. o cuándo no quieren hacer sus tareas?

Ufff, los que molestan terminan en dirección y casi siempre llaman a sus padres, pero a veces es peor, porque los padres se ponen a discutir con la Directora, cuando vienen, porque dicen que los molestan en sus horarios de trabajo y que hagan lo que tengan que hacer con sus hijos, que para eso los mandan a estudiar y para eso están los maestros.

5. ¿Qué crees que hace falta o que se pudiera hacer para resolver esas situaciones?

No sé, capaz hace falta más castigos con los que vienen a molestar o mandarlos a otra escuela, o echarlos. La verdad no sé por qué aguantan a esos que solo vienen a la escuela para nada. A mí me gustaría tener más actividades afuera del aula porque son

más divertidas, mas entretenidas. Me gusta cuando vamos a la sala a ver videos o películas. Ahí no vuela una mosca y nadie molesta.